

GARNATA

HISTORIA Y ACTUALIDAD

Julio-agosto 2011

Nº 19 / 3 €

Garnata
Al-Yahud

Lorca
escudero
de Ganivet

EL GRANADINO
de los últimos
de Filipinas

ISABEL DE PORTUGAL

LUNA DE MIEL EN GRANADA CON EL EMPERADOR



LAS MEJORES IMÁGENES DE LOS 100 LÍDERES DEL SIGLO XXI

CajaGRANADA

Uno más de la familia



CajaGRANADA
te acompaña en todos tus proyectos
personales y profesionales. Hoy y siempre

CajaGRANADA
forma parte de tu vida



milenio
reino
de granada
2013



GARNATA

HISTORIA Y ACTUALIDAD

SUMARIO

- 6** 100 granadinos para el siglo XXI
- 12** Palabras clave
- 14** No future?
Jesús Lenz
- 16** Calderón revisitado
Elena García
- 20** Miguel Artola
Palacios
- 26** Los mármoles del Partenón
Ana Gámez
- 32** La Granada judía
Antonio Bernardo Espinosa
- 38** Margalit Matitiahú
Jaime Vázquez
- 44** El sueño de la antigüedad
Ana Morilla
- 50** La Granada de Juan Ramón Jiménez
Celia Correa
- 56** Cincuentenario de Céline
Miguel Arnas
- 62** La luna de miel de Carlos V
Antonio Callejón
- 70** El olvidado héroe de Baler
César Girón
- 80** Lorca, escudero de Ganivet
Miguel Caballero
- 86** 1^{er} centenario de la aviación en Granada
Emilio Atienza
- 92** 60 Aniversario del Festival
José Luis Kastiyo



John William Godward, *El oráculo de Delfos*, 1899, Fine Art Society London

WELCOME WHERE THE FASHION IS ART

BIENVENIDO DONDE LA MODA ES ARTE



El Corte Inglés

DEPARTMENT STORES · GRANDES ALMACENES

YOUR BEST SHOPPING • SUS MEJORES COMPRAS

GARNATA EDICIONES
Y PUBLICACIONES, S.L.
C/ Real de Motril, 2
18100 Armilla - Granada

DIRECTOR
Melchor Saiz-Pardo Rubio

GERENTE
Manuel Juan García Corral

CONSEJO EDITORIAL
Emilio Atienza Rivero
Antonio Claret García
César Girón
Francisco Javier Martínez Medina
Manuel Sola García

SUBDIRECTORA
Ana Morilla Palacios

REDACCIÓN
JEFE DE REDACCIÓN: Jaime Vázquez Allegue
AYTE. DE REDACCIÓN: Rubén D. Pereira Gómez

ARTE
FOTOGRAFÍA: José Rodríguez Ruiz de Almodóvar
DISEÑO Y MAQUETACIÓN: Manuel Pérez López
MAQUETACIÓN: David Montero Valdivieso

COLABORADORES DE ESTE NÚMERO
Jesús Lenz, Coco Falla, Gustavo Gómez, Ana
Gómez, Antonio Bernardo Espinosa, Jaime
Vázquez, Celia Correa, Miguel Arnas, Antonio
Callejón, César Girón, Miguel Caballero, Emi-
lio Atienza, José Luis Kastiyo.

PUBLICIDAD
info@revistagarnata.com
Manuel Juan García Corral / 633 62 20 95

SUSCRIPCIONES Y NÚMEROS ANTERIORES
suscripciones@revistagarnata.com
Tel. 958 40 15 15 (Polígono Asegra, C/ Sierra
Tejera, nave 15, 18210 Peligros)

CARTAS AL DIRECTOR
cartasaldirector@revistagarnata.com

INFORMACIÓN
info@revistagarnata.com

ASESORÍA
NAVARRIO ESTRELLA
Manuel Cabezas Gómez

ASESORÍA JURÍDICA
GMC BUSINES & LEGAL

FOTOMECÁNICA E IMPRESIÓN
Impreso en Granada

DISTRIBUCIÓN
Ricardo Rodríguez

Depósito Legal: B 2449-2010
ISSN: 2171-6420

PORTADA
La emperatriz Isabel retratada por Tiziano.
Museo del Prado

AGRADECIMIENTOS
Amanda Martínez y Luis P. Arrebola / Ideal
Prensa FIMDG, Archivo Manuel de Falla

Mil doscientas gracias



Melchor Saiz-Pardo

Mil gracias, exactamente mil doscientas gracias, debemos dar los que hacemos GARNATA por el apoyo masivo con que los granadinos y granadinas nos obsequiaron en la fiesta del primer aniversario de nuestra revista. Fue para todos nosotros un motivo de orgullo ese gran respaldo y, por otro lado, una gran satisfacción entregar sus distinciones a los cien granadinos líderes del siglo XXI. La capacidad del Auditorio Manuel de Falla quedó desbordada en un acto entrañable en el que estuvo la flor y nata de Granada.

Nuestro primer cumpleaños no pudo ser más satisfactorio ni más estimulante. Adhesiones tan intensas como las recibidas en el Auditorio son para nosotros, primero, un gran motivo de satisfacción y de alegría y, segundo, un estímulo para seguir adelante en una tarea preciosa como es escribir sobre Granada, pero no exenta de dificultades en tiempos difíciles como los que ahora corren. Nuestro agradecimiento debe extenderse a todas las personas y entidades que nos ayudaron a que la fiesta de cumpleaños fuera un éxito completo. Gracias, pues, a nuestra presentadora, Carolina Murcia; a José Luis Gärtner, director de la obra de *Ahora en adelante*, que se representó con éxito como pórtico de nuestro acto; a su grupo de actores y actrices; a todo el personal directivo y técnico del Auditorio Falla que con tanto cariño y eficacia apoyó la gala; a Congresos Gestac, cuyas azafatas dieron, una vez más, muestras de su elegancia y capacidad de organización; a Loreto García-Valdecasas y su equipo; a los restaurantes Las Titas y Oleum, que pusieron toda su calidad y profesionalidad al servicio de nuestros invitados...

Por supuesto, nuestros entrañables amigos y grandes artistas el pintor Jesús Conde, el escultor Ramiro Mejías y la restauradora Lola Blanca, tienen todo nuestro reconocimiento por el apoyo que de ellos hemos recibido a la hora de elaborar los diplomas y las medallas conmemorativas. El Corte Inglés, CajaGranada, Cruzcampo, hicieron posible con su gene-

rosidad nuestro acto de cumpleaños. El Ayuntamiento de Granada, y, en concreto, el concejal de Cultura, Juan García Montero, se volcó cediendo para la fiesta el Auditorio y el Carmen de los Mártires, donde recibimos toda clase de atenciones por parte del personal de servicio. Es un largo capítulo de agradecimientos, pero hay que ser agradecidos siempre, y más cuando se encuentran tan grandes apoyos en momentos de dificultades.

Todo este inmenso puzzle, mezclado con el trabajo, hermoso y grato, cuando hay medios suficientes, de sacar adelante el número correspondiente de GARNATA con contenidos de calidad e interés, ha recaído fundamentalmente sobre la subdirectora de esta revista, Ana Morilla Palacios, quien, aunque cuenta con la asistencia de nuestros ejecutivos, consejeros y colaboradores, ha desarrollado, como en ella es habitual, una labor impagable, en la que ha demostrado su capacidad y profesionalidad, su calidad humana y su tenacidad a prueba de bomba.

César Girón, consejero delegado de GARNATA, siempre está ahí. Escribiendo sus magníficos trabajos de divulgación histórica, solucionando problemas empresariales y echando una mano donde haga falta para que el proyecto y la realidad que son GARNATA naveguen por aguas lo más tranquilas posibles. También hay que decirlo: Sin la asistencia entusiasta de César (secundado por el gerente, Manuel Juan García Corral) una ilusión como la de poner en pie y mantener GARNATA no hubiera sido posible empresarial ni intelectualmente. Por último, queremos mandar un abrazo muy fuerte a Manolo Sola, con cuyo entusiasmo y cariño contamos siempre.

Hemos puesto en las calles de Granada 19 números en 12 meses. Ha sido un gran esfuerzo, muy gratificante, pero agotador. Con el presente número de julio-agosto, nos despedimos de nuestros lectores hasta septiembre. Vamos a refrescar ideas y mejorar GARNATA. Felices vacaciones y gracias.

Cien granadinos para el siglo XXI

M.M. | Fotos: Ruiz de Almodóvar

La revista GARNATA, con su director, su consejo editorial y su equipo al completo, apuestan firmemente por la necesidad del liderazgo en Granada; fruto de ello es la elección de los Cien Líderes de la Granada del siglo XXI. ¿Por qué? Porque es fundamental reunir a las personas que puedan comandar nuestras esperanzas granadinas como si de césares, aníbalos o incluso napoleones se tratara, que nos coloquen de nuevo en primera línea de la batalla social, cultural, económica y mediática, uniendo nuestras fuerzas y dejando de lado las guerras al modo de zegríes y abencerrajes, que, por desgracia, nos caracterizan desde la universidad a la empresa y a la política. Craso error porque por así, con esta "malafollá" de llevarnos mal, sólo Granada pierde, como el general romano perdió contra los partos.

Para elegir a estos "generales" se organizó una gran votación ciudadana a través del correo electrónico que puso en claro a quiénes consideran los lectores sus líderes dentro de todos los sectores: empresariales, profesionales, artísticos, científicos, etc. Queda claro después de esta apuesta de la revista y la masiva respuesta de los lectores, que se volcaron durante meses en la elección de sus favoritos, que la ciudadanía granadina tiene desde hace algunas generaciones conciencia de haber perdido el liderazgo, pero sobre todo, tiene muchas ganas de volver a colocarse en primera división (y no hablamos sólo de fútbol). Y es que en Granada hay ciencia y nuevas tecnologías, universidad e investigación, empresa y negocio, cultura y de arte, que tienen que ser puestos en valor, y en todos estos líderes depositamos nuestra confianza y nuestras esperanzas.



Distintas imágenes del acto: invitados, premiados, público y obra de teatro. Entre otras personalidades el alcalde Torres Hurtado, Sebastián Pérez,



Al consejo editorial le tocó la ingrata tarea de reducir a sólo cien el extenso listado de votados (del que bien ha dicho Melchor Saiz-Pardo, que "no están todos los que son", pues Granada no tiene cien granadinos ejemplares sino muchísimos más, pero el pueblo (en este caso los lectores) es soberano, y elige a quien quiere. Eso sí, entera responsabilidad del Consejo Editorial ha sido la elección de un grupo de destacadas personalidades, cada uno un líder incuestionable dentro de su ámbito, que actuarían como padrinos durante el acto de entrega, pues entregar cien premios de golpe no es cosa fácil. Y precisamente los galardones para los cien "de la fama" consistieron en un diploma diseñado por **Jesús Conde** a partir de un cuadro que aunaba a la perfección la modernidad, representada por la torre del Parque de las Ciencias, y la tradición artística granadina en la bella imagen de la Fundación Rodríguez Acosta; y una medalla diseñada por **Ramiro Megías** e inspirada en la imagen de Carlos V triunfante en la batalla de Mühlberg en el conocido cuadro de Tiziano.

El lema del acto, un derroche de autoestima al grito de "Yo nací en la tierra de los gigantes", corrió a cargo de **José Luis Gärtner**: "Yo vine al mundo en la tierra que vio nacer a León el Africano, estudié en las mismas aulas que Federico y añoré los jardines que evocó Ayala. Mis ojos fueron encendidos por las luces que amó Val del Omar, bebí en las mismas fuentes que Mariana Pineda, respiré los aromas que envolvieron a Enrique Morente, recorrí los pasillos por donde caminó Fernando de los Ríos y abracé el tronco del cedro que cobijó la figura de Juan de la Cruz. Yo nací en la tierra de los gigantes y, al menos, me queda la posibilidad de anhelar que en mi alma se haya inculcado un ápice de toda esa esencia celestial".

Con esta síntesis intelectual el escritor pretendía hacer una reflexión sobre los méritos de muchos granadinos a lo largo de los siglos. También a cargo de su compañía teatral, **Cabeza de Perro**, estuvo la obra de teatro breve "Pregunta sin respuesta" que contó con la inter-

Antonio Jara, Mar Villafranca, Fco. J. Martínez Medina, José María Castillo, César Girón, Carolina Murcia, Melchor Saiz-Pardo

pretación de **Borja López**, **Nia Cortijo**, **Sofía Díaz Sabán** y **Derk Rossbach**, y vestuario de los diseñadores **Paco Cortés** y **Susana Rojo**. Y así comenzó el acto, sorprendiendo desde el principio.

Después, la presentadora, nuestra intrépida **Carolina Murcia**, tomó las riendas con su gracejo y desparpajo habitual y citó sobre el escenario al director de GARNATA, **Melchor Saiz-Pardo**, que llamó a la unidad de todos los granadinos, a su consejero delegado, **César Girón**, con su "Hija del Sol, Granada, fanal del paraíso" y a **Ana Morilla**,

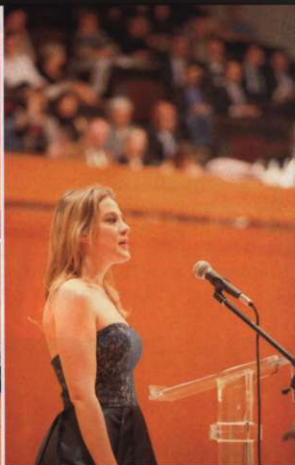
la subdirectora. En nombre de todos los premiados y premiadas hablaron el reputado científico **José Antonio Lorente Acosta**, y la delegada del gobierno andaluz, **María José Sánchez Rubio**. Después de la entrega de premios a los cien llegó el turno de galardones para los padrinos, que tuvieron mucho mérito de entregar cien premios de una sentada, y eso a pesar de algunas bajas de última hora, como en el caso de nuestro **Tico Medina**, que estaba sufriendo una crisis dolorosa de su enfermedad, como ya ha contado él mismo en los medios, o

de **Curro Albayzín** que ese día estaba trabajando con el El Amargo en Madrid.

El artista eterno y universal, **Enrique Morente**, uno de los más votados por los lectores antes de su inesperada y triste desaparición, tuvo un emotivo homenaje con la música del Pequeño vals vienés. Como colofón el alcalde de Granada, **José Torres Hurtado**, cerró el acto. Luego todos los premiados posaron para una inmensa foto de familia. En la organización previa, que ha durado meses, GARNATA contó con la inestimable colabora-



En ambas páginas distintas secuencias de la entrega de premios, entre otros: el rector de la UGR, Francisco Puentes, Ángel Valcárcel, Honorio Cantero, Jesús Conde, Alfonso Figares, José Antonio Lorente, Celia Mur, Cristina González, Luis Martín, María José Sánchez Rubio, Fernando Díaz de la Guardia, los equipos de GESTAC y EMAZCO, etc.



ción de personas y entidades que se volcaron con la revista, desde los artistas **Jesús Conde** (uno de los primeros en estar en "el ajo") y **Ramiro Megías**, a **Lola Blanca** que rotuló todos los diplomas de premiados y padrinos con paciencia y maestría. El **Ayuntamiento de Granada** y el **Auditorio Manuel de Falla**, prestaron su ayuda a **GARNATA**, igual que **Ámbito Cultural El Corte Inglés**, **CajaGranada**, **Cruzcampo**, **Las Titas** y **Oleum**. Por otra parte, Las azafatas de

Congresos GESTAC, capitaneadas por **María Pilar López Moreno**, con la ayuda de su segunda de a bordo, **Arancha Campos**, controlaron que todo estuviera perfecto ya meses antes del "día D"; así como el equipo de **EMAZCO Granada**, a las órdenes de **Loreto García-Valdecasas Nogales**, que aportaron, como siempre, su buen hacer y simpatía. Ellos y ellas nos han demostrado que "la buena gente de Graná" está dispuesta a trabajar y a dar lo mejor de sí misma todos

los días. Los premiados estaban plétóricos, felices de haber sido votados, aunque algún destacado catedrático comentaba la responsabilidad que representaba ser nada menos que un "Líder de la Granada del Siglo XXI". Muchas felicidades a todos y ¡a trabajar por colocarnos de nuevo en la órbita del liderazgo! (No, no hablamos sólo de Fútbol, aunque eso también sea una gran oportunidad que tendremos que aprovechar al máximo). ■



PADRINOS

Miguel Rodríguez Acosta
Rafael Guillén
Tico Medina
José María Castillo
Mariluz Escribano
Curro Albayzín
F. Javier Martínez Medina
José Luis Kastijo
Miguel Rivas Montero
José Miguel Castillo Higuera

PREMIADOS

Alejo, Miguel Ángel: periodista
Álvarez, José: empresario
Arias, Miguel: novelista
Bayona, Fernando: fotógrafo
Botella, Miguel: antropólogo
Calatayud, Emilio: juez
Cantero, Honorio: general
Carazo, Marifrán: concejala
Carbó, Santiago: economista
Cárdenas, Andrés: periodista
Castillo Calvín, José Miguel: abogado
Chirino, Quico: periodista
Claret, Antonio: politólogo
Conde, Jesús: pintor
Cuenca, Francisco: concejal
Cuerva, Gerardo: empresario
Curiel, Luis: empresario
Díaz de la Guardia, Fernando: periodista
Domezain, Fernando: empresario
Estrada, Juan Antonio: teólogo
Falla, Coco: gte. Fundación Falla
Fernández, Matilde: astrofísica
Figares Alfonso: empresario
Flores, Ricardo: sindicalista

García Calderón, Jesús: fiscal TSJA
García Lorca, Laura: pta. Fundación Lorca
García Montero, Luis: poeta
García Montero, Juan: concejal
García Olmedo, Ramón: pte. Patron. Ave María
García Román, José: pte. Academia Bellas Artes
García-Valdecasas, Loreto: empresaria
Garrido, Remedios: Ecologistas en Acción
Gil Extremera, Blas: médico humanista
Girón, César: pte. Granada Histórica
González de la Cámara, Juan: empresario
González Lodeiro, Francisco: rector UGR
González Moya, Cristina: concejal
Goyanes, Emilio: director teatral
Heredia, Marina: artista
Hernández, Francisco: fiscal
Jara, Antonio: pte. CajaGranada
Jiménez, Teresa: secret.ª gral. PSOE
Jiménez Alonso, Juan: médico
Jiménez Cuesta, José Ramón: físico
Jiménez López, Gregorio: empresario
Lapido, José Ignacio: artista
Ledezma, Francisco: abogado
López de la Torre, Martín: médico
López Nevot, José Antonio: hdo. del Derecho
Lorente Acosta, José Antonio: forense
Martín, Ramón: dr. gral. CajaGranada
Martín Arcos, Luis: empresario
Martínez, Manuela: sindicalista
Martínez Caler, Antonio: político
Megías, Ramiro: escultor
Mélida Lledó, Pedro Luis: jefe policía
Mesamadero, Antonio: humorista
Molina, Sara: directora teatral
Molina Olea, Isabel: empresaria
Montalbán, Inmaculada: magistrada
Morales, Gregorio: escritor
Morente, Estrella: artista

Muñoz, José Luis: novelista
Mur, Celia: artista
Murillo, Remedios: Mujeres por Granada
Nieto, Isabel: concejala
Olgozo, Ángel: escritor
Oruezabal, Luis: empresario
Orfila Pons, Margarita: arqueóloga
Orozco Pardo, Guillermo: civilista
Osuna Hervás, Luis: empresario
Oviedo, Enrique: pte. Federación Comercio
Peralta, Eduardo: dr. Ideal
Pérez, Sebastián, pte. PP
Pérez, Kim: Intergénero
Pinilla, Juan: artista
Pleguezuelos, Paca: gte. Milenio
Puentedura, Francisco: concejal
Puentes Zamora, Francisco: teniente general
Puga, Miguel: ilusionista
Rejón, Juan Andrés: Onda Cero
Requena Paredes, José: magistrado
Rivadulla, Félix: subdr. Ideal
Ruiz de Almodóvar, Agustín: escultor
Sánchez García, Remedios: pedagoga
Sánchez Montes, José: cineasta
Sánchez Pantoja, Mariano: dr. Teatro Alhambra
Sánchez Rubio, María José: deleg. Gobierno J.A.
Sánchez Trigueros, Antonio: pte. A. Buenas Letras
Sicilia Morales, Manuel: Dr. Kandor Graphics
Torres, Miguel Ángel: juez
Torres González-Boza, Eduardo: abogado
Torres Hurtado, José: alcalde
Trillo, Magdalena: dr.ª Granada Hoy
Valcárcel, Ángel: jefe Base Aérea
Vallejo, Antonio: artista
Vida, Juan: pintor
Villafranca, Mar: dr.ª Patronato Alhambra
Villena, Fernando: poeta
Zurita, Ángeles: empresaria

Cartier



CALIBRE DE CARTIER

JOYERIA
Chuan Manuel

GRANADA - Ganivet, 8 - Tel. 958 22 95 89

PALABRAS CLAVE

A. M. Palacios

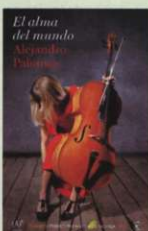


El arte de volar

De Antonio Altarriba y Kim, en Edicions de Ponent. Premio Nacional de Cómic 2010; Premio Nacional de Cómic de Cataluña; Premio de la Crítica 2010; Premio Salón Internacional de Cómic de Barcelona 2010 y Premio Cálamo Extraordinario 2009. Léalo.

Purga

De la jovencísima finlandesa Sofi Oksanen, en Salamandra. Premio a la Mejor Novela Europea 2010; Premio de Literatura del Consejo Nórdico; y Premio Femina Étranger en Francia, para una obra cruda y realista sobre la trata de blancas.



El reclamo

Raúl del Pozo ha sido el ganador del Premio Primavera de Novela en 2011. Historia reciente de España que parece estar de moda: el maquis después de la Guerra Civil. Sus protagonistas, guerrilleros e investigadores. Espasa.

El alma del mundo

Finalista del Primavera 2011, el filólogo y traductor Alejandro Palomas. Espasa. Un testimonio de amor a la vida y a la música protagonizado por dos ancianos en una residencia.



Todo el amor y casi toda la muerte

Recordemos. Fernando Marías fue el ganador del Primavera en 2010 con un thriller psicológico-erótico sobre el deseo y los sentimientos, ambientado a principios del XX y del XXI, con dos protagonistas, Sebastián y Gabriel, que viven la misma maldición. Espasa.

Donde nadie te encuentre

Alicia Giménez Bartlett obtiene el Nadal 2011. La creadora de la inspectora Pétrea Delicado, presenta el caso real de Teresa Pla Meseguer, la Pastora, el maquis más buscado por la Guardia Civil. Ambientada en 1956. Editorial Destino.



Granada: sociedad, cine y arquitectura

Presentado por Rafael López Guzmán, y en Zumaya, el profesor Salvador Mateo Arias Romero ofrece un trabajo riguroso y completo sobre el cine en Granada, en sus muchos aspectos. Una obra que gustará especialmente a los amantes del 7º Arte.

Los hospitales de Granada (siglos XVI-XXI)

M. Encarnación Cambil Hernández estudia la tipología, catálogo e historia de los hospitales granadinos desde la conquista hasta la actualidad: el de los moriscos, el de la Alhambra, el de la Seda, el de la Tiña, etc. Editorial Universidad de Granada.



El esclavo de la Al-Andalus

Blas Malo y una novela de aventuras ambientada en la Gárnata del siglo VIII de la hégira, siglo XIV cristiano; que tiene como personajes a Yusuf I, Muhammad V, Ibn al-Jatib e Ibn Zamrak, entre otros; cuando la suerte del último reino islámico de Occidente ya está echada. Ediciones B.

Los libros de plomo

El premiado periodista Fernando Martínez Laínez en Ediciones Martínez Roca con un thriller granadino: acción, suspense, espionaje y crimen. Oscila entre el siglo XVI, con la aparición de los plomos, y el robo de los libros plúmbeos en la actualidad.

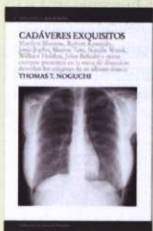


La flor del Norte

Espido Freire se adentra con éxito en la novela histórica con el relato de una misteriosa princesa vikinga: Cristina de Noruega, infanta de Castilla y esposa de don Felipe, uno de los hermanos de Alfonso X el Sabio. Murió en la Sevilla del siglo XIII. Planeta.

Moros y cristianos

Una visión de la España medieval hasta las Navas de Tolosa por el periodista José Javier Esparza en La Esfera de los Libros, continuación de *La gran aventura del Reino de Asturias*. Acabada la resistencia cristiana contra los musulmanes, comienza la Reconquista y la expansión de los reinos cristianos enfrentados a al-Ándalus.

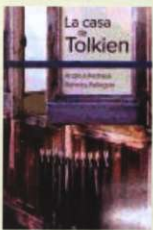


Cadáveres exquisitos

Ediciones Península. Reedición de las morbosas memorias del polémico forense de las estrellas, Thomas T. Noguchi, aparecidas en 1983. El personaje ejerció en Los Ángeles entre 1961 y 1982, y por su mesa de autopsias pasaron Marilyn Monroe, Robert Kennedy y Natalie Wood entre otros.

Tea-Bag

Henning Mankell, el conocido autor de novelas policíacas y padre del inspector Wallander, presenta *Tea-Bag* en Tusquets. Una joven que huye de su aldea africana para llegar a Suecia atravesando media Europa conoce a un poeta sueco en plena crisis, Jesper Humlin, y le cambia los esquemas.



La casa de Tolkien

Ultramarina presenta una novela no real pero sí verosímil, de Andrea Pedrana y Roberta Pellegrini sobre el duro mundo de la discapacidad y el de los llamados "friquis", que viven enfrentados a la "normalidad" cotidiana. Hace pensar al lector que todos somos diferentes.

Granada en la música clásica universal

De Rafael e Ignacio Hierro. Un recorrido ameno y erudito, bellamente ilustrado, por la historia de Granada en la música, desde los romances de la conquista, al orientalismo y el alhambrismo, Falla, Lorca y la Generación del 27. Incluye CD musical, referencias, cuadros, callejero y plano.



Historietas de Bernardo Ambroz

Un viaje quijotesco en Seat Seiscientos por tierras de Andalucía en los años sesenta. Estampas de época verosímiles (y algunas reales), protagonizadas por Bernardo Ambroz, un viajante de seguros, y Juanito, su ayudante. El último libro de Fernando de Villena viene ilustrado por José Antonio López Nevot. Port Royal.

Los aviones de Sierra Nevada

Michel Lozares Sánchez nos aclara las circunstancias de los aviones de pasajeros, carga, helicópteros, avionetas, incluso un bombardero, que descansan en Sierra Nevada, debido a fallos mecánicos, meteorología adversa y otros. Editorial Alhulia.

Benito Pérez Galdós

J. L. Borges

Julio Cortázar

Gabriel García Márquez

Historia

¡Asómate!

Bellas Artes

Novedades

L. Tolstói

Goethe

Molière

Marcel Proust

EN NUESTRA LIBRERÍA ENCONTRARÁS TODA LA CULTURA A TU ALCANCE.
ELIGE LO QUE DESEES.

(A)

El Corte Inglés
* AMBITO cultural
www.ambito-cultural.es

www.elcorteingles.es

TU TIENDA DE LIBROS EN INTERNET

El Corte Inglés

Carrera del Genil, 20-22

No future?

Jesús Lens Espinosa de los Monteros

No si al final, los punkies iban a tener razón. No future! Estamos asistiendo, estos meses, a una enconada lucha entre los libros que intentan convencer a la gente de que la crisis es algo bueno, que ofrece oportunidades para cumplir los sueños largamente postergados, y las películas que, sin embargo, nos presentan un futuro en absoluto esperanzador.

Ya sabemos que las profecías mayas pronostican el fin del mundo para el 21 de diciembre de 2012. Y la crisis, las guerras y el terrorismo que asolan medio mundo, los terremotos, tsunamis y

tragedias nucleares podrían hacernos pensar que sí. Que el final está cerca y que, efectivamente, el No future es el único futuro posible.

Más allá de esa tontería titulada "2012", adaptación del cine de catástrofes de toda la vida a las nuevas y espectaculares tecnologías de la imagen del siglo XXI, hay un puñado de películas que sí están reflexionando sobre el fin de la historia de la humanidad, tal y como la conocemos. Películas oscuras, graves, siniestras. Películas que son bien representativas del signo de los tiempos que nos han tocado vivir.

Podríamos empezar por "La carretera", basada en una novela tan corta como intensa de Cormac McCarthy. Y arrancamos por la película dirigida por John Hillcoat e interpretada por Viggo Mortensen y Kodi Smith-McPhee porque es, posiblemente, la más angustiada, triste y desesperanzada. Los protagonistas son un padre y su hijo que avanzan por un mundo postapocalíptico, arrasado, oscuro, ceniciento, en el que apenas queda vestigio alguno de vida. Avanzan por una carretera, camino del mar. A lo largo de su camino, el padre intenta enseñar a su hijo unas básicas nor-

mas de comportamiento. Aún en el infierno. Porque, no quedando apenas comida, el hombre se ha convertido en un lobo para el hombre. En sentido estricto. ¿Vale todo para intentar sobrevivir? No. Al menos, no debería.

El objetivo de padre e hijo, como suele ser habitual en las grandes historias de viajes y éxodos, es el mar. La costa se aparece, en el imaginario de los viajeros, como la última frontera, el espacio abierto, puro y libre en el que volver a comenzar. Por eso, cuando los personajes remontan a duras penas una duna de arena y el espectáculo que se ofrece a sus ojos es un mar gris, tenebroso, pútrido, oscuro y ominoso, el espectador comprende que, efectivamente, no hay futuro, sensación multiplicada por la impresionante fotografía de Javier Aguirresarobe. Y, aún así, los personajes seguirán viajando, seguirán con su errabundo caminar, convencidos de que sólo en esa actitud, en la del movimiento constante y perpetuo, hay alguna posibilidad de supervivencia.

Directa heredera de "La carretera" es la película protagonizada por Denzel Washington, otro caminante por un mundo desolado, en "El libro de Eli", que se abre con la imagen de unas carreteras destruidas, repletas de esqueletos de coches, casas abandonadas y profunda soledad. El cielo es, también, oscuro y plomizo. Aunque pronto sabremos que cuando sale el sol es peor. Porque que el sol mata. Es lo que tiene haber provocado una hecatombe global que ha terminado con la capa de ozono, por culpa de los fanatismos religiosos.

Esta película tiene más guión, más historia que "La carretera", en el sentido de que hay una trama protagonizada por buenos, malos y regulares. Hay amores y desamores. Y la travesía por el desierto del protagonista, también en busca del mar, sí parece tener un sentido y un propósito, con esa estética a lo Mad Max que resulta tan atractiva como inquietante.

La violencia que preside "El libro de Eli" es, también, más cinematográfica, más espectacular, que en "The road". Quizá porque la defensa de el enigmático Libro de Eli así lo precisa. Un libro cuya importancia sólo conoceremos al final de la película. Un libro que, sin embargo, intuíamos lo que representaba, cuando los personajes luchan por él, al entender que su contenido puede servir para conducir a los hombres.

Hay quién no termina de disfrutar de la sorpresa final que depara "El libro de Eli", como si el director hubiera sido un tramposo, un fullero que juega con las cartas marcadas. Y, sin embargo, resulta emocionante pensar que un libro, que las palabras, aún pueden tener una influencia capital en la vida de los hombres. Aunque no se vean, a simple vista.

En "Hijos de los hombres", el fin para la raza humana viene dado por la esterilidad de sus mujeres, provocada por tantos años de guerras, epidemias, contaminación y terrorismo nuclear. La acción transcurre en Londres, en 2027. Y en el planeta tierra no ha nacido una sola criatura desde 2009. Tan angustiosa como interesantísima premisa fue inventada por P.D. James, la novelista británica, y llevada al cine por el director Alfonso Cuarón. Y todo comienza cuando el hombre más joven de la tierra es asesinado en Buenos Aires, a sus 18 años de edad, provocando aún más desazón en la población de un Londres radicalmente pesimista, que vive en mitad del caos y el desorden que intenta combatir un gobierno xenófobo y de extrema derecha.

De repente, un rumor empieza a expandirse: una mujer negra, una de las inmigrantes encerradas en el gueto, podría estar embarazada. Y ahí es donde entra Theo Faron, interpretado por Clive Owen, un tipo desesperanzado tras la pérdida de su familia, años ha, y llamado a desempeñar un papel esencial en la supervivencia de la humanidad.

Tanto el título la película como el del libro tienen inequívoca procedencia bíblica: "Conduces al hombre a la destrucción y dices: «Volved, hijos de los hombres»".

¿Hay esperanza? Tanto el tono oscuro como la fotografía plúmbea, gris, como si las lentes de las cámaras estuvieran bañadas en mercurio, transmiten en estas películas un pesimismo vital y existencial muy a tono con los tiempos que vivimos. Y, sin embargo, no queremos, no debemos resignarnos al "No Future". Al menos, no todavía. Porque al salir del cine o al apagar la televisión en que hemos visto estas películas, miramos alrededor y percibimos que aún se pueden hacer cosas, muchas cosas, para darle la vuelta a esta tortilla de pesimismo, tristeza, angustia existencial y miseria moral en que vivimos. ■





FIESTA

QUE CELEBRA LA JUNTA DE DAMAS
DE HONOR Y MÉRITO CON LA DIREC-
CIÓN DEL ATENEO DE GRANADA EN
LA SOLEMNE FESTIVIDAD DEL
SSMMO. CORPUS CHRISTI

AÑO DE MCMXXVII



CALDERÓN REVISITADO

EL RENACIMIENTO EN GRANADA DE LOS AUTOS SACRAMENTALES

ELENA GARCÍA DE PAREDES

IMÁGENES: ARCHIVO MANUEL DE FALLA



Torres Molina. Escenas de *El gran teatro del mundo*. Granada, 1927. Archivo Enrique Lanz (Granada)



Empresa de Servicios de Hostelería especializada en personal de sala, banquetes, desayunos, almuerzos y cenas

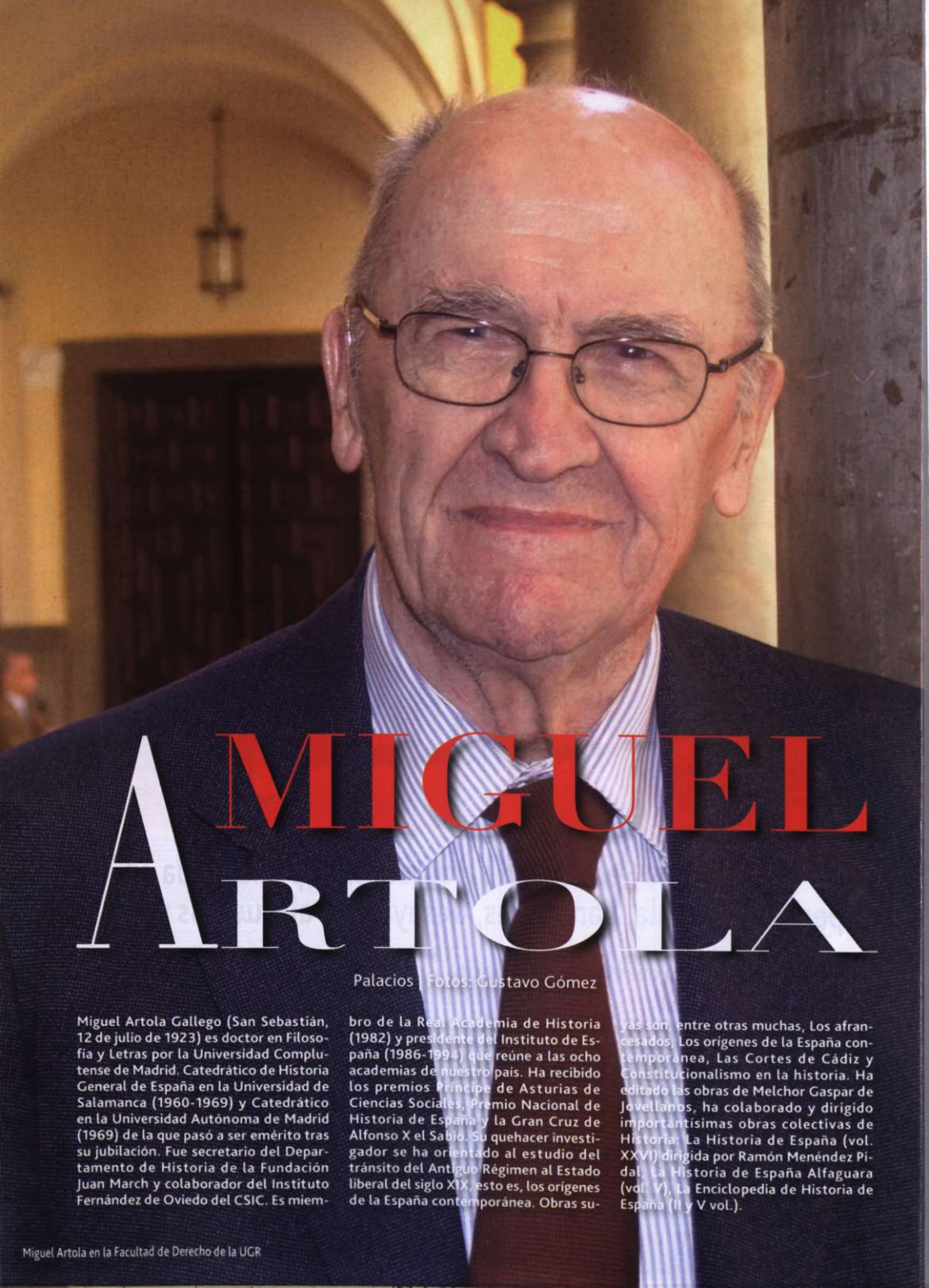
Con la cartera de clientes más exquisita y del más alto nivel de hostelería de toda la provincia de Granada.

Personal formado en protocolo, servicio de mesa, presencia estética, uniformidad y puntualidad, del perfil y calidad esperada por nuestros clientes, con distintos uniformes.

Tel. y Fax: 958 17 18 18

Móvil: 650 96 84 39

E-mail: oficina@emazco.e.telefonica.net



MIGUEL ARTOLA

Palacios | Fotos: Gustavo Gómez

Miguel Artola Gallego (San Sebastián, 12 de julio de 1923) es doctor en Filosofía y Letras por la Universidad Complutense de Madrid. Catedrático de Historia General de España en la Universidad de Salamanca (1960-1969) y Catedrático en la Universidad Autónoma de Madrid (1969) de la que pasó a ser emérito tras su jubilación. Fue secretario del Departamento de Historia de la Fundación Juan March y colaborador del Instituto Fernández de Oviedo del CSIC. Es miem-

bro de la Real Academia de Historia (1982) y presidente del Instituto de España (1986-1994) que reúne a las ocho academias de nuestro país. Ha recibido los premios Príncipe de Asturias de Ciencias Sociales, Premio Nacional de Historia de España y la Gran Cruz de Alfonso X el Sabio. Su quehacer investigador se ha orientado al estudio del tránsito del Antiguo Régimen al Estado liberal del siglo XIX, esto es, los orígenes de la España contemporánea. Obras su-

yas son, entre otras muchas, Los afrancesados. Los orígenes de la España contemporánea, Las Cortes de Cádiz y Constitucionalismo en la historia. Ha editado las obras de Melchor Gaspar de Jovellanos, ha colaborado y dirigido importantes obras colectivas de Historia: La Historia de España (vol. XXVI) dirigida por Ramón Menéndez Pidal, La Historia de España Alfaguara (vol. VI), La Enciclopedia de Historia de España (II y V vol.).

El siglo XVIII, la época de la Ilustración, formula una concepción del destino del hombre, de la vida en sociedad, y desarrolla un programa político inspirado en la libertad de pensamiento, en la igualdad de derechos y en la propiedad sin privilegios.

Es un gran proyecto de reformas sociales realizado gracias a la buena disposición de los reyes ilustrados, que apoyaron una política de reforma del clero, de reducción del papel de la nobleza y de igualación jurídica. Esta práctica exige que el rey esté dispuesto a hacer una política progresista para que los ilustrados pueda transformar la sociedad.

Este proyecto luego quedará abortado por la desaparición de los reyes ilustrados y por la lentitud de las reformas. Lo que da lugar a la aparición de un grupo de opinión distinto que eleva el programa social de la ilustración, pero utiliza la revolución para construir un nuevo sistema político que garantice el sistema ilustrado. Este cambio político, la revolución, va a ser violento, limitado a tres países, y producirá un sistema nuevo y progresista en Estados Unidos, la Francia de 1791, y España entre 1810-1812.

Profesor Artola ¿cómo considera usted la Constitución de Bayona en la historia constitucional de España?

Desde el punto de vista de mi clasificación de las constituciones (que es una clasificación personal) es una carta otorgada. Las cartas otorgadas se clasificaban antes en la historia del constitucionalismo por el hecho del otorgamiento. Hay constituciones hechas por una asamblea de representantes y hay constituciones dadas graciosamente por la corona a sus súbditos, lo que distinguía unas de otras era haber sido aprobadas por una asamblea o haber sido dadas por la corona. Es evidente que la carta otorgada se distingue de la constitución por su contenido.

Una carta otorgada, cualquiera que sea su nombre, es un sistema político en el cual los representantes, los diputados, no tienen ni la iniciativa

LA CONSTITUCIÓN DE CÁDIZ ES CLAVE EN NUESTRA HISTORIA

legal ni la enmienda, que son los dos actos políticos en un parlamento a través de los cuales un diputado ejerce y propone lo que él quiere que se legisle para el país. Eso no existe en la carta otorgada, lo único que puede hacer el parlamento es rechazar las leyes que les presente el gobierno, pero claro, la idea de un parlamento que se dedicase sistemáticamente a rechazar las leyes es

un parlamento, no solamente suicida, sino que condena el constitucionalismo. ¿Para qué quiere el constitucionalismo?, ¿para rechazar todos los proyectos de ley?

Las cartas otorgadas son un sistema político aparente, que da el espectáculo del constitucionalismo: hay elecciones, hay partidos, hay apertura con presencia del rey, todo el espectáculo está ahí, pero no hay ninguna realidad dentro de esa cáscara.

Los príncipes de los estados alemanes del sur, cuando Alemania no era una unidad política, dieron constituciones a sus súbditos después de la caída de Napoleón, ellos



Francisco de Goya, *Alegoría de la Constitución de 1812*, Museo de Estocolmo

decían “somos conscientes de que los tiempos han cambiado y ahora no se puede gobernar como antes”, y dieron unos textos constitucionales, que ellos llamaron “constitución”. Pero, a pesar de que eran constituciones, habían sido otorgadas por el rey y segundo tenían las características propias de una carta otorgada: ni iniciativa ni enmienda. Con esos tres elementos evidentemente toda la vida política, todo el constitucionalismo era una función, y los alemanes acuñaron un término para este pseudoconstitucionalismo que se podría traducir por “constitucionalismo aparente”. O sea que los alemanes, a los que nunca habíamos tenido como muy espabilados en este sentido del constitucionalismo (sí a los catedráticos alemanes que habían abordado el constitucionalismo abundantísimamente), porque la práctica política de Alemania no parecía muy avanzada ni muy moderna, eran muy disciplinados, cuando les dieron eso lo rechazaron diciendo que aquello era una apariencia pero no una realidad, cosa que no dijimos nosotros, ni tampoco dijeron los franceses, que tuvieron sus cartas otorgadas, lo único que hicieron fue echar al rey.

¿Qué importancia tiene la Constitución de Cádiz dentro de nuestra historia?

Es clave porque realmente es el comienzo. La Constitución de Cádiz se aplicó en tres ocasiones dentro de nuestra historia, en el primer momento que se aplicó sirvió para producir un cuerpo de legislación muy notable que estaba ahí disponible para ser republicado en otras circunstancias, entonces es importantísimo.

En el mundo existen muy pocos países con una experiencia revolucionaria que les ha llevado a darse una constitución que haya creado un sistema parlamentario. Cada uno de los elementos de esta frase tienen un contenido muy preciso. La Constitución de 1812 en mi opinión, que no es compartida por los historiadores del Derecho, es una monarquía parlamentaria. Se dice que la Constitución de Cádiz no es una monarquía parlamentaria, pero

eso es una opinión que yo no comparto.

¿Hasta qué punto ha influido posteriormente?

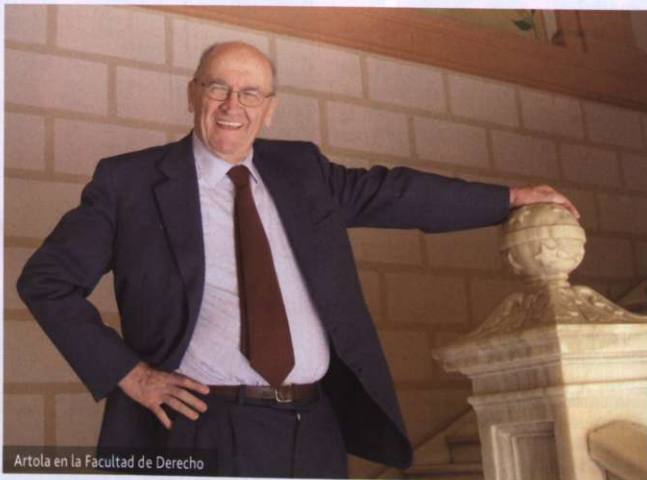
Ha influido en la actual, esa sí reconocemos que es una monarquía parlamentaria. Porque en lo constitucional hay un número limitado de piezas, es un mecano, es una construcción, pero no con muchas piezas, el número de variables que se puede fabricar son muy pocas. No

EL PARLAMENTO NOS LO PODRÍAMOS AHORRAR COMO SE LO AHORRAN LOS BANCOS

hay muchos sistemas políticos, a mi modo de ver hay cinco. El número de combinaciones posibles es muy limitado, en las cosas secundarias se puede hacer todo lo que se quiera y más, pero en lo esencial yo creo que no.

Entonces las circunstancias eran otras, la Constitución de Cádiz es la constitución que hacen unos revolucionarios para cambiar la sociedad, una vez cambiada la sociedad, esos revolucionarios no tienen tanto interés en que la representación sea universal, etc. Los propios re-

volucionarios estaban muy interesados al cabo de los años, cuando ya había pasado la revolución, se había hecho la desamortización, cuando estábamos en el nuevo mundo y nadie trataba de cambiar ese sistema, entonces estos individuos son los que ofrecen al rey el que asuma un papel político, a ellos les interesa muy mucho tener un poder político decisivo —es decir que tiene la última decisión—, y que no sea electivo ni representativo, pero no hay ningún peligro de que el rey se vaya a volver revolucionario o avanzado, entonces el rey es una garantía, ahora que ya hemos hecho la revolución, el rey nos garantiza la continuidad de la revolución contra los que quieren hacer otra revolución distinta por su contenido. Le dicen al rey “quiere usted esta constitución”. En Bélgica y en Francia, con las revoluciones del año treinta, los revolucionarios lo primero que hacen es hacer un texto constitucional y entonces es cuando se dirigen a un candidato y le dicen “quiere usted ser rey con esta constitución”. Todas esas revoluciones no son revoluciones que pertenezcan a ese corto número de revoluciones radicales que cambiaron el sistema social, que introdujeron la igualdad, la propiedad individual frente al mayorazgo, que acabaron con el patrimonio de la Iglesia.



Artola en la Facultad de Derecho

emasagra

cada día más cerca de ti



PARA UN CONTACTO RÁPIDO Y PRÁCTICO

902 242 220

Ahórrate desplazamientos,
atención de 8 a 20 horas



PARA UN CONTACTO SIEMPRE DISPONIBLE

www.emasagra.es

Consultas y gestiones a cualquier hora
del día, los 7 días de la semana y los 365
días del año



PARA URGENCIAS O AVERÍAS DEL
SUMINISTRO

902 250 170

24 horas, los 365 días del año



PARA UN CONTACTO PERSONAL

Nuestras oficinas

C/ Molinos, 58-60 18009 Granada
Atención al cliente de 9 a 14 horas
julio y agosto, de 9 a 13 horas

 **emasagra**

¿Por qué de un lado estaría la teoría del liberalismo y de otro la realidad y su práctica?

No, no, la teoría y la práctica estaban de acuerdo entonces, lo que pasa es que cuando ellos estaban hablando de libertad estaban pensando en una libertad que ellos definieron, no engañaron nunca a nadie, bueno hicieron un poco de propaganda. Lo de la libertad era

propaganda y ambigüedad. El mismo tema de la igualdad ha estado creando ambigüedades en la gente, pues ha habido que se ha creído que esto no era igualdad, sino que la igualdad es la de condición social. Nadie puede acusarles de que estos liberales pensasen nunca en ningún tipo de igualdad social, todo lo contrario, ellos creían que la riqueza y el bienestar eran cuestión de los

méritos de cada uno, y estaban convencidos de que quien no tuviera bienestar, era por sus defectos no porque nadie tuviese la culpa.

¿Cree usted que en la España actual existe la división de poderes? El legislativo y el judicial son independientes o están controlados por el ejecutivo.

Esto es otra historia, porque una cosa es la Constitución y otra la política. Ese es el problema de la aparición de un sujeto nuevo que no estaba previsto en las constituciones, que son los partidos políticos, La disciplina de los partidos y la intervención de estos en la elección de los diputados, hace que el funcionamiento constitucional de los tres poderes esté mediatizado por los partidos. Así cuando se eligen los miembros del Consejo General del Poder Judicial se hace en representación de los grandes partidos, etc. El Parlamento nos lo podríamos ahorrar como se lo ahorran los bancos, que tienen un Consejo de Administración y no reúnen a la Junta General de Accionistas. En definitiva lo que van a votar los parlamentarios es lo que dicen los partidos, los diputados se librarán muy bien de votar por su cuenta. Para eso tenemos una pantalla informática donde se ve lo que ha votado cada uno, que no es para que nos enteremos nosotros, sino para que haya constancia y el jefe de la disciplina del partido pueda saber lo que hace cada uno de sus miembros.

El partido mediatiza la política, a los ciudadanos nos dejan elegir entre la oferta que nos hacen los partidos, la idea de elegir a una persona porque nos parece competente no tiene ningún valor, estamos obligados a pasar por la mediación de los partidos. No se ha estudiado mucho desde el punto de vista teórico, y muchos menos desde el punto de vista práctico, lo que ha sido la función de los partidos en la vida política durante una época determinada. Ese es el gran elemento innovador que se cuela, cuando se inventa el constitucionalismo los únicos que tenían iniciativa legal eran los diputados, cada diputado independientemente tenía esa facultad, pero ahora no. ■

Portada de la Constitución de 1812



Se hallará suelta en Madrid en la calle de Carretas librería de Sanz

También SOMOS Diputación



Diputación
de Granada

Red de municipios

APAT

Agencia Provincial de
Administración Tributaria



Patronato Cultural Federico García Lorca



VISOCSA
Empresa Provincial de
Vivienda, Suelo y
Equipamiento de
Granada S.A.

Patronato Provincial de Turismo



CEMCI

Centro de Estudios
Municipales y de
Cooperación Internacional



APEI
Agencia Provincial
Extinción de Incendios

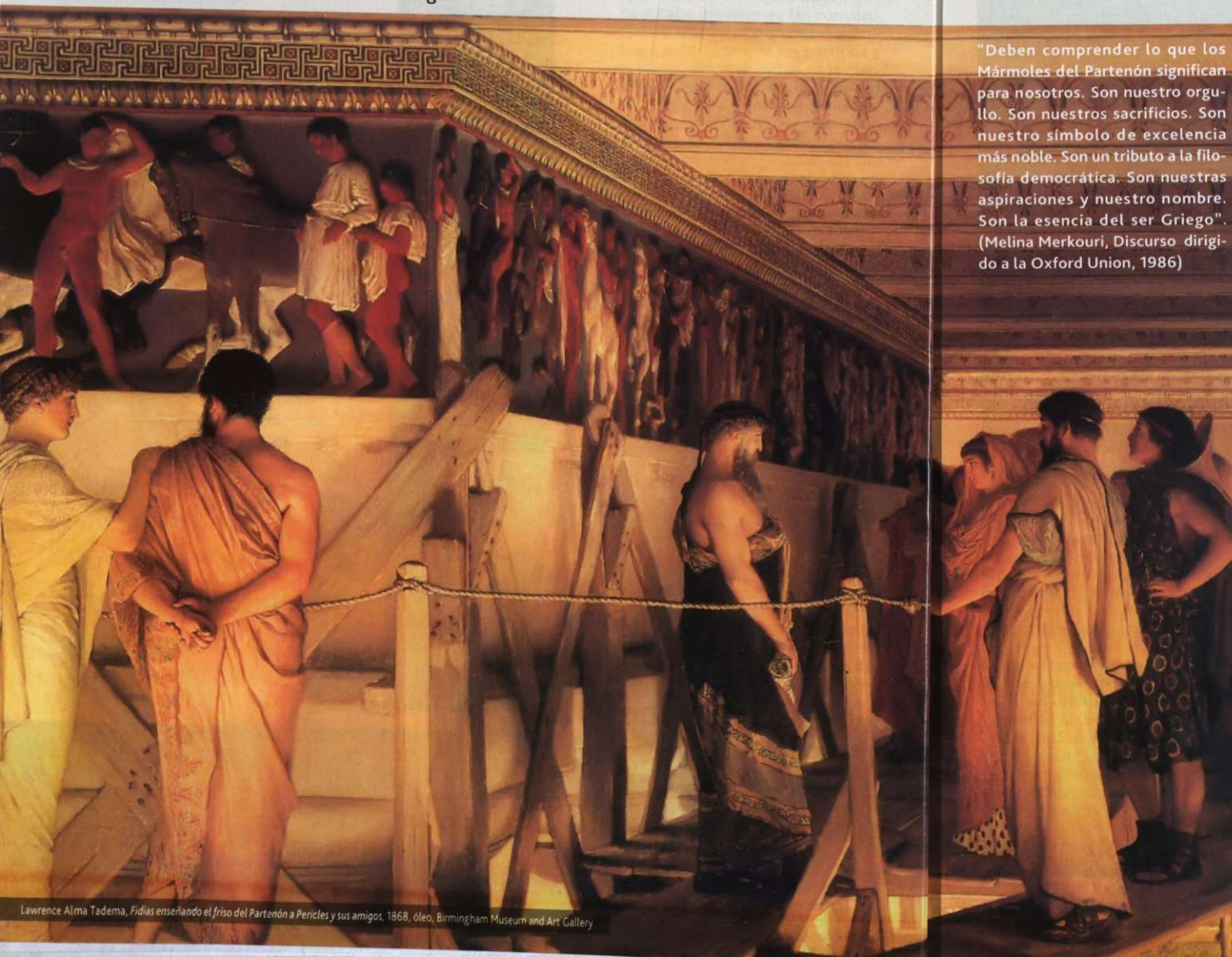


www.dipgra.es



LOS MÁRMOLES DEL PARTENÓN

ANA GÁMEZ TAPIAS - Profesora de Griego



"Deben comprender lo que los Mármolles del Partenón significan para nosotros. Son nuestro orgullo. Son nuestros sacrificios. Son nuestro símbolo de excelencia más noble. Son un tributo a la filosofía democrática. Son nuestras aspiraciones y nuestro nombre. Son la esencia del ser Griego". (Melina Merkouri, Discurso dirigido a la Oxford Union, 1986)

Cuando los atenienses vuelven a su ciudad, tras su victoria contra los persas en la batalla de Platea el 479 a. C., la encuentran devastada y los templos de la Acrópolis incendiados por los persas.

La Acrópolis, símbolo de Atenas

Elegido Pericles gobernante de Atenas, proyecta reconstruir la ciudad para simbolizar la victoria de Grecia sobre los persas y convertirla en centro artístico, cultural y político de la Hélade; encarga a Fidias la dirección de las obras de reconstrucción de la Acrópolis. Comienza entonces la época de máximo esplendor de Atenas, el mismo Pericles dirá en su discurso fúnebre a los caídos el primer año de la guerra del Peloponeso "afirmo que la ciudad toda es escuela de Grecia". Se levantaron edificios como el Partenón, los Propileos, entrada monumental a la roca sagrada, el templo jónico de Atenea Niké, y por último el Erecteion, templo jónico dedicado a varias divinidades locales, más conocido por el pórtico de las cariátides.

Los templos estaban integrados en un conjunto estético unido por una multitud de estatuas de bronce o piedra, la más significativa la de Atenea Prómachos, obra bronceada de Fidias, de 15 metros de altura y según nos cuenta el viajero Pausanias en el S. II d. C., "la punta de su lanza y el penacho del casco son visibles para los que se acercan navegando desde Sunio".

El Partenón

Su historia es larga y compleja, construido hace 2.500 años en mármol pentélico sobre los cimientos de un templo primitivo de Atenea,

el Hecatompedón, es considerado el edificio cumbre del proyecto de Pericles.

Las obras de construcción comenzaron en el año 447 y terminaron en 438, 13 años, un tiempo brevísimo para la magnitud de la obra. Fueron sus arquitectos Ictinos y Calícrates. Seis años más tarde se completó la ornamentación escultórica. En el interior de la *cella* o naos se encontraba la colosal escultura crisoelefantina (de oro y marfil) de la virgen ("parthenos" en griego) Atenea, esculpida por Fidias, de doce metros de altura. El basamento de la estatua, que se conserva in situ, es monumental.

El Partenón es un templo dórico octástilo, con ocho y diecisiete columnas en los laterales en lugar de las seis y trece que eran comunes. Sus arquitectos emplearon varios recursos visuales para crear un edificio armónico, correcciones ópticas no percibidas a simple vista, pero que han sido medidas y estudiadas: las columnas son más altas que las de otros templos dóricos, lo que contribuye a subrayar su esbeltez, mayor grosor de las columnas laterales respecto al de las centrales, la inclinación hacia dentro de todas las columnas, el espacio entre las columnas es más pequeño en los extremos y el estilóbato (escalón superior sobre el que se apoya la columnata del templo griego) está curvado hacia arriba varias pulgadas en la parte central.

El Partenón representa la belleza clásica y el mayor logro de la arquitectura griega antigua.

Las esculturas y los frisos

La decoración escultórica del Partenón, obra de Fidias y su taller,



Leo Von Klenze, *La Acrópolis de Atenas*, 1846, óleo, Neue Pinakothek, Munich

estuvo compuesta por 92 metopas separadas por triglifos (elemento arquitectónico rectangular surcado por tres acanaladuras o glifos verticales) los frontones, decorados con figuras de tamaño mayor al real, y el friso.

Las metopas representaban varias batallas: la gigantomaquia, la lucha de los dioses olímpicos y los gigantes, la centauromaquia, el enfrenta-

representaba el nacimiento de Atenea de la cabeza de Zeus, y el occidental la disputa de Atenea y Poseidón por el dominio del Ática: la diosa de la inteligencia hizo brotar un olivo, y el dios del mar un manantial de agua salada. Los atenienses prefirieron el olivo, que les proporcionaba alimento, y la protección de Atenea, quien dio también nombre a la ciudad. Diecisiete

paneles, de los cuales se conservan 94, 36 en Atenas, en el Museo Británico 56 y en el Louvre uno.

"Hay cierto aire de novedad... y una apariencia de no haber sido tocado por el paso del tiempo. Es como si se hubiera infundido una vida siempre resplandeciente y un espíritu que nunca envejece en la creación de estas obras". (Plutarco).

Con el transcurso de los siglos el edificio y las esculturas sufrieron daños irreparables. El Partenón permaneció intacto durante casi mil años, testigo de la pasada grandeza de Atenas, hasta el siglo V d. C., que fue retirada la estatua de Fidias y se convirtió en iglesia bizantina; en 1204, cuando los Francos ocuparon Atenas, lo utilizaron como iglesia católica. Dos siglos después, en 1485, los turcos tomaron la acrópolis y convirtieron el edificio en mezquita, construyendo un minarete y casas de estilo turco a su alrededor.

El interior sufrió sucesivas modificaciones, sin embargo el exterior

PERICLES ENCARGA A FIDIAS LA RECONSTRUCCIÓN DE LA ACRÓPOLIS DESTRUIDA POR LOS PERSAS

miento de los lapitas contra los centauros, y la amazonomaquia, la batalla contra las amazonas en la guerra de Troya. Estas batallas simbolizaban la victoria de Atenas en la lucha contra la barbarie personificada en los persas. De las 92 metopas, 39 se encuentran en Atenas y 15 en Londres, las dedicadas a la destrucción de Troya están prácticamente perdidas. El frontón oriental, sobre la entrada principal,

estatuas del frontón se encuentran en el Museo Británico.

El friso, de 160 metros, recorría las paredes que cerraban el templo, representaba la procesión de las Panateneas, la festividad religiosa más importante de la polis que se celebraba cada cuatro años en honor de Atenea. Toda la ciudad participaba en la ofrenda a la diosa de un manto o peplo de lana. El friso se componía originalmente de 115

sobrevivió con todas sus esculturas hasta 1687, fecha en la que los turcos, asediados por los venecianos, lo convierten en polvorín; una granada lanzada por los venecianos hizo que volara el techo, la parte central y gran parte de las esculturas; en segundos el Partenón sufrió más daño que en dos mil años de envejecimiento. Jacques Carrey,

otras partes del templo, algunas cayeron al suelo y se rompieron, los ayudantes de Elgin recurrieron al uso de sierras para cortar las metopas y esculturas; fueron arrancadas también una de las Cariátides y una esquina del Erecteion. Se necesitaron 33 embarques para transportar los mármoles a Inglaterra, 17 solo para las esculturas, que per-

otros, el filohelena Lord Byron, quien insultó a Elgin en su poema *Childe Harold*.

El Partenón acabó convertido en un resto arqueológico, sus esculturas nunca podrán volver a estar sujetas a la estructura.

Desde principios del siglo XX se ha trabajado en su reconstrucción recuperando los tambores originales y restituyéndolos a su lugar original, así se ha restaurado la columnata norte y se trabaja en la columnata sur. En los últimos tiempos, el edificio sufre un preocupante deterioro por el turismo masivo y la contaminación.

Desde que Grecia se convierte en estado independiente, ha reivindicado al Reino Unido el retorno de los mármoles del Partenón, especialmente mientras Melina Mercouri fue ministra de Cultura, y con frecuencia reaparece el debate público sobre dónde deben mostrarse las esculturas del Partenón.

El nuevo Museo de la Acrópolis

"El sueño de mi predecesora Melina se ha convertido en el sueño de todos los griegos, y su tiempo ha llegado", fueron las palabras de

DESDE QUE GRECIA SE CONVIERTE EN ESTADO INDEPENDIENTE, HA REIVINDICADO AL REINO UNIDO EL RETORNO DE LOS MÁRMOLES DEL PARTENÓN

pintor y dibujante francés, hizo dibujos 13 años antes del Partenón aún intacto.

Pero aún debía de sufrir un mayor deterioro a principios del siglo XIX, cuando Elgin, embajador Británico en el Imperio Otomano, bajo cuyo dominio estaba Atenas, obtuvo autorización del Sultán para llevarse cualquier escultura.

El saqueo del Partenón comenzó de inmediato, el friso y las esculturas fueron arrancadas, para ello fue necesario desmontar las cornisas y

manecieron durante años en un almacén de carbón, deteriorándose por la humedad mientras Elgin encontraba un comprador. Finalmente, en 1816, vendió las esculturas al gobierno inglés, desde entonces expuestas en el British Museum.

Ya entonces muchos coetáneos de Elgin censuraron su conducta, calificándola como sacrilegio y pillaje, fue acusado de haber utilizado el soborno, de haber cometido una gran iniquidad y de buscar solo el enriquecimiento personal, entre



Frederic Edwin Churr, *El Partenón*, 1871, colección privada

LOS MÁRMOLES

Samarás, ministro de cultura griego, en el acto de inauguración del nuevo museo, en junio de 2009.

Obra del arquitecto suizo Bernard Tschumi y de su socio griego Mijalis Fotiadis, es una enorme mole de cristal, hierro, mármol y hormigón sin pintar, gris oscuro y ligeramente pulido, «para que sea un fondo fuerte que absorba la luz y de esta forma el mármol la refleje y brille», en palabras del arquitecto, que ha costado unos 130 millones de euros a Grecia y a la UE. El edificio no está exento de polémica, hay quien lo encuentra demasiado moderno para el barrio donde está situado; desde luego, el impacto visual es grande.

El museo tiene muchos atractivos que convierten su visita en una gran experiencia: su ubicación, con

des del Erecteion, colocadas en un espacio que imita su pórtico a la espera del regreso de su hermana. El tercer piso, un rectángulo desplazado del eje del edificio para adoptar la misma posición del Partenón, cuya planta reproduce con exactitud, incluye una estructura vidriada pensada para albergar los Mármolitos con la misma disposición que tuvieron en el Partenón. El visitante puede seguir, como si rodeara el santuario, las historias de las metopas y del friso: carros, jinetes, dioses, héroes, amazonas, centauros, etc. Se distingue con claridad las copias y los originales, en algunas partes solo está el hormigón de fondo: son las partes que se han perdido.

Resulta una experiencia sobrecogedora mirar hacia fuera y contem-

YÁ EXISTE UN MUSEO EN EL QUE LAS ESCULTURAS SE ENCUENTRAN BIEN CONSERVADAS Y A POCOS METROS DE SU LUGAR ORIGINARIO

el Partenón a solo 300 metros colina arriba, y frente al teatro de Dionisos.

El espectacular edificio integra los restos arqueológicos de los siglos IV al VII de nuestra era hallados durante las obras de construcción visibles a través del suelo transparente del museo. La rampa de acceso al museo recuerda el ascenso a la Acrópolis. En sus tres plantas alberga más de 4.000 objetos de más de 2.500 años de antigüedad encontrados en la roca sagrada de la Acrópolis, algunos de ellos se encontraban en almacenes por falta de espacio.

En el segundo piso, se hayan expuestas por épocas y estilos las esculturas arcaicas y clásicas en una sala con muros de cristal y enormes columnas, el visitante puede verlas de cerca, con luz natural, y la sensación es distinta según las horas del día, por la mañana la luz es más blanca y al atardecer, rosada. Piezas tan extraordinarias como las *kores* con su arcaica sonrisa, que relucen en su nueva y luminosa casa; la diosa Niké calzándose la sandalia; el relieve de Atenea pensante o las cariáti-

plar a través de las grandes cristalleras la Acrópolis dominada por el Partenón, para ello se han demolido numerosas casas. También es recomendable sentarse en la terraza-mirador de la cafetería y recrearse en esta visión.

Ya existe un museo en el que las esculturas se encuentran bien conservadas y a pocos metros de su lugar originario, no hay excusa ya para mantener separado un conjunto como el de la decoración del Partenón. Ha llegado el momento de cerrar las heridas con el regreso de los mármolitos. Grecia ha ofrecido al Museo Británico un acuerdo por el que renuncia a reclamar su propiedad y se contenta con un préstamo a largo plazo para poder reunir los mármolitos en Atenas. A cambio, Grecia le ofrece una selección de lo mejor del arte clásico que permitiera al museo londinense cambiar anualmente los objetos en exposición.

Hay momentos en los que un país necesita subir la moral colectiva y, en la delicada situación económica por la que atraviesa Grecia, el retorno de los mármolitos podría ayudar a devolver el optimismo (y más turismo) en el futuro. ■



The Doric Order in the Parthenon at Athens.

LOS MÁRMOLES Y MELINA

Melina Mercouri, conocida como actriz, cantante y política, nació en 1925, su abuelo Spyros fue alcalde de Atenas. Luchó contra la dictadura de los coroneles y fue exiliada, con la restauración de la democracia en 1974 regresa a su patria. Mujer de ideas firmes, que defendía con vehemencia, y con un gran espíritu de lucha, son paradigmáticas las palabras que pronunció cuando la dictadura revocó su ciudadanía griega: "Yo nací griega y moriré griega".

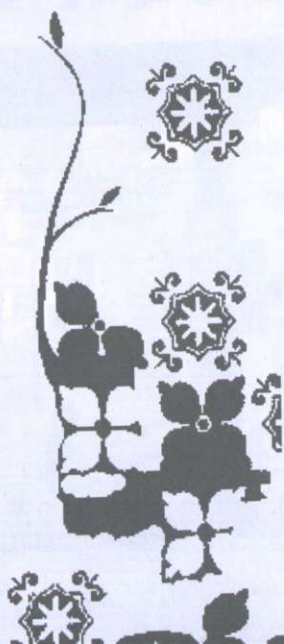
En 1989 Melina Mercouri fue elegida diputada por el PASOK y nombrada ministra de Cultura, cargo que desempeñó de forma brillante durante diez años, iniciando entonces una apasionada campaña internacional a favor del retorno de los mármolitos del Partenón.

Este mismo año convoca un concurso internacional para un nuevo museo de la Acrópolis que sería la expresión del deseo y la voluntad de los griegos de recuperar los "mármolitos exiliados", las piezas que Elgin se llevó de la Acrópolis hace 200 años.

Melina Mercouri murió el 6 de Marzo de 1994, al paso de la comitiva fúnebre muchas flores y aplausos, en el aire flotaba un sueño, el gran sueño de Melina y de tantos griegos: el retorno de los Mármolitos, ese sueño aún sigue vivo.



cocina de vanguardia en granada



Oleum

restaurante

Agustín García

Fusión equilibrada
Descubre nuestros sabores,
olores y texturas

Calle San Antón, 81 - 18005 Granada
Teléfono: 958 29 53 57

LA GRANADA JUDÍA

ANTONIO-BERNARDO ESPINOSA RAMÍREZ | FOTOS: RUIZ DE ALMODÓVAR



Lavadero de la Puerta del Sol en el Barrio del Realejo



“Se an de quitar estos nueve renglones o hacer mención de ellos arriba, quando se quiere probar que Granada fue fundación de judíos”. El que anota estas líneas es Martín Vázquez Siruela, canónigo granadino de la Abadía del Sacromonte en el siglo XVII, y lo hace sobre unas páginas de la *Historia Eclesiástica de Granada*, escrita por Justino Antolínez de Burgos en las que se hace referencia a la posible fundación por parte de los judíos de Granada. Antolínez recoge de las crónicas del musulmán Razi uno de los primeros textos escritos que hacen referencia a Granada y que señala “el otro es el castillo de Granada al que llaman villa de los judíos. Esta es la más antigua villa que en el término de Granada ay e pobláronla judíos”, texto que ha su vez es comentado por Antolínez con “la palabra pobláronla no dize fundación, antes presupone que estaba ya fundada y poblaron en ella judíos”, y es que el mito fundacional siempre ha teni-

do, y aún tiene para determinadas regiones o pueblos, una importancia fundamental pues supuestamente define esencias y confiere carácter, es decir: un identidad básica, que en el caso español, teñido de un fuerte componente católico, no podía alzarse sobre cimientos judíos. La historia y la presencia de los judíos en Granada —y en esto coincide con la de otros lugares de España— se ha visto también condicionada por la constante reinterpretación de nuestra historia y del papel de los judíos en ella, y por intereses geopolíticos que aún la condicionan, si no en círculos académicos, si en el terreno mediático y político. Son los propios judíos los que cifran su presencia en España a través del Abdiás 20 cuando citan a “los exiliados de Jerusalén que están en Sefarad”, una cita bíblica que, por otras parte, será utilizada por los propios judíos para tratar de argumentar su presencia en España antes de la muerte de Jesús y así evitar ser culpados posteriormente de deicidio. Lo que parece



La Fundación Rodríguez Acosta vista desde el Campo del Príncipe.

clara es la presencia segura en la península después de la destrucción de Jerusalén en el 70 d. c. En el caso de Granada no tenemos una referencia escrita fiable hasta el Concilio de Elvira (o de Iliberis) en el 303 d. c. En este Concilio abundan los cánones que prohíben determinadas prácticas religiosas judías y sobre todo que estas se realizaran conjuntamente con el resto de la población (como la costumbre de bendecir los campos cultivados por los rabinos) y que nos muestran a dos evidencias: que el cristianismo todavía estaba "contaminado" por el elemento judío y

la presencia cualitativa de éste en la sociedad. Momento clave para los judíos va a ser la conversión de los visigodos al catolicismo en 586 d. c. y la celebración del II Concilio de Toledo que abre las puertas a una serie de medidas y leyes antijudías que sólo encontrarán su alivio y fin con la invasión musulmana del 711. Es posible que las tropas de Muza llegasen a Granada en el mismo 711. Al Razi nos dice que "se acercó por ella a Medina Garnata, la de los judíos, habiéndose pedido socorro por éstos contra los cristianos". Parece clara por todos los cronistas el apoyo de los judíos al

invasor musulmán al que ven como una tabla de salvación a la que acogerse ante las terribles medidas que se tomaban contra ellos. Los judíos, como los cristianos, son para los musulmanes *dimmiés*, gentes del libro (*Uma al kutab*) y como tales eran tolerados pero considerados ciudadanos de segunda que debían pagar unos impuestos especiales, un tributo denominado *yizya* y cambio de ello eran protegidos por el gobierno. En este marco de tolerante dominación (como le llamó Gonzalo Maeso), las élites urbanas judías fueron progresivamente arabizándose y supie-

ron aprovechar la expansión y el florecimiento económico y cultural, así como volver a tomar contacto con otras comunidades judías situadas en territorios dominados por el Islam, apoyándose en su sentido de comunidad y en la utilización de un lenguaje común: el judeoárabe.

El Emirato y el Califato supusieron un florecimiento de las comunidades judías y una estrecha relación con las comunidades orientales. En Granada se encontraban asentados en lo que durante los siglos siguientes sería considerado *la Garnatah al Yahud*, el barrio judío que abarcaría lo que hoy conocemos como la Antequeruela, desde la elevación del Mauror y su fortaleza de *Hisn Maurur* (Torres Bermejas) que les servía de refugio y protección, hacia lo que hoy es el barrio de San Matías en dirección sur y el barrio de La Churra y San Pedro al oeste.

La vida económica estaba ligada al comercio y la artesanía con especialidades que les eran propias como las relacionadas con el curtido, el teñido y el trabajo con cuero; no olvidemos que estaban cerca del río Darro donde se encontraban estas industrias artesanas. También eran albarderos, zapateros, borceguiceros, y destacaban en la fabricación de lana, algodón, lino y seda, labores en las que eran famosos y convirtieron en especialidad típicamente judía. El contacto con las comunidades orientales trajo consigo la técnica y el gusto árabe por el trabajo fino con los metales, la orfebrería de oro y plata, y la joyería. En cuanto al cultivo de la tierra, tenemos noticias -aunque aquí existe controversia- de la dedicación de judíos al cultivo de cereales, frutales, viñas y olivos.

Los judíos estaban organizados en torno a la comunidad, *la Kehilá*, donde encontraban, no sólo refugio religioso, sino una forma de vida, con una estructura social propia y autogestionada al frente de la cual estaban los ancianos o *parnasim* con amplias funciones entre las que se encontraba el orden público. Además de ellos estaban los *dayanim*, los jueces, elegidos entre los más íntegros de la comunidad y que aplicaban la *Halajá* (recopilación de leyes tradiciones y costumbres).

Estas autoridades rabínicas tenían jurisdicción reconocida sobre los suyos por los musulmanes. Otros cargos importantes para la comunidad era el rabino, cuyo cargo no era remunerado y debía contar con me-

de impuestos internos o *mauna* y con estos se pagaba a los maestros, o el *kupat hadim* (caja del tribuna) con el que se daba limosna, se pagaba a los jueces, a los necesitados, o incluso los rescates.

LA INTERPRETACIÓN DE LA PRESENCIA DE LOS JUDÍOS EN ESPAÑA SIEMPRE HA ESTADO CONDICIONADA POR FACTORES POLÍTICOS

dios de subsistencia, los shamas o guardines de la sinagoga, o el *jazán* (cantor). La sinagoga era el centro de la vida comunitaria y tenía funciones sociales como ser escuela y lugar de estudio y aprendizaje de la Ley. La comunidad tenía un mecanismo de autogestión con una serie

Con la caída del Califato y el surgimiento del reino taifa zirí de Granada en 1013, va a despuntar una de las figuras señeras del judaísmo hispano y auténtico hacedor de ese reino granadino del que pronto celebraremos el milenio: Samuel Ibn Nagrella, conocido por los judíos



Torres Bermejas visto desde la Torre de la Vela

como Samuel HaNaguid (el príncipe). Este judío fue secretario, consejero y visir (lo que hoy sería un Primer Ministro) durante los reinados de Habus y Badis desde 1037 a 1056. Hombre de exquisita cultura, eminente poeta, escritor, talmudista, gramático, polemista y filólogo es uno de los más destacados personajes de la historia de Granada. Según algunos autores a su casa parece que corresponden uno de los elementos más significativos de Granada, los leones de la Fuente de

ra hebreoespañola exiliado tras la invasión almorávide y muerto en tierra extraña recordando a Granada "Si me condujera de nuevo mi Dios a Granada / serían dichosos mis caminos / y me saciaría de las aguas del Genil, puras / hasta cuando bajan turbias los torrentes deliciosos; una tierra en la que la vida fue agradable, y en la que / las mejillas del Destino ante mí se extendieron".

Otro de los grandes personajes judíos granadinos fue Yehuda Ibn Tibbón, médico, filósofo y lingüista, y cono-

Reino Nazarí de Granada en 1238 supuso un bálsamo para maltratada judería granadina, de la que no quedaban más de tres mil personas, tras el azote almohade. Se dedicaban a la artesanía, la orfebrería, la medicina, el comercio con los genoveses o ejercían como traductores. Estaban obligados a llevar un distintivo amarillo en sus ropas, y no podían vestir sedas o montar a caballo. Los judíos no podían aspirar más que a una generosa tolerancia siempre que se mantuvieran en su sitio y de acuerdo a los preceptos musulmanes. A pesar de ello algunos personajes lograron a ocupar altos cargos como el médico y rabino Ibn Zarzar.

El periodo de Muhammad V (1354-1391) supuso un retorno de los judíos a Granada bajo la presión que sobre ellos se estaba realizando en los reinos cristianos, principalmente

MOSHÉ IBN EZRA O YEHUDÁ IBN TIBBÓN SE ENCUENTRAN ENTRE LOS GRANDES DE LA HISTORIA INTELECTUAL ESPAÑOLA

los Leones que representarían a las doce tribus de Israel. Durante su visirato se fortificó la Alcazaba, se construyeron las Vistillas (la llamada por Ibn Al-jatib, Casa del Gallo), se pobló la ladera del Zenete, se reedificaron numerosas obras de ingeniería y se encauzó la acequia de Aynadamar desde Alfacar a Granada. A su muerte le sucede su hijo Yosef, hombre poco hábil y odiado por la población musulmana, su actuación, el creciente odio de la población musulmana hacia la minoría judía que en los años de Nagrella había florecido y las continuas instigaciones hacia ellos por parte de Abu Isaac, un alfaquí autor de obras ascéticas, fanático y profundamente antijudío, provocó la matanza de buena parte de la población judía y la destrucción de la judería en 1066. Curiosamente la ciudad de Granada recuerda hoy con el nombre de una calle a aquel fanático alfaquí y se ha olvidado de Ibn Nagrella.

A partir de entonces podemos hablar de un punto de inflexión de la judería granadina, periodo caracterizado en el siglo XII por el progresivo abandono de los judíos de Granada y otros reinos musulmanes hacia los reinos cristianos durante los periodos intransigentes de almorávides y almohádes. A pesar de ello podremos destacar personajes de la talla del granadino Moshé Ibn Ezra, uno de los grandes literatos hispanojudíos y que ha dado algunos de los más gloriosas páginas de la literatu-

cida mundialmente por su faceta de traductor y padre de una dinastía de traductores. Gracias a sus traducciones de los textos árabes al hebreo fue accesible a la Europa medieval la ciencia árabe, y a través de ella los textos griegos. También tuvo que abandonar su casa ante la presencia de los fanáticos almohades en 1148 dejando tras sí su más preciado tesoro: su biblioteca granadina. Hoy nos queda el recuerdo de uno de los más maravillosos textos de amor al libro y al saber gracias a la *musar abija*, el testamento intelectual que dejó a su hijo.

La creación del



Escultura del traductor Yehuda Ibn Tibon

durante los años de Enrique de Trastámara. Granada se va a convertir en aquellos años una tierra de asilo para los huidos. El antisemitismo aparece con fuerza en la Historia como la válvula de escape de todas las tensiones sociales en Europa, fenómeno al que no serían ajenos los reinos cristianos peninsulares; de esa época son las acusaciones de profanación de hostias o el libelo de sangre todavía recordado hoy en algunas tradiciones de algunos lugares en España. A este ambiente va a contribuir enormemente la leyenda negra de Pedro I fuertemente propagada por Enrique de Trastámara y que hoy consideraríamos un acabado ejemplo de propaganda política antisemita, y las prédicas de Ferrán Martínez, el arcediano de Écija, en 1391 que provocan matanzas y asaltos de juderías en Sevilla, Córdoba, Valencia o Barcelona. Estos actos provocaron el surgimiento de un nuevo grupo social de gran peso en la historia de España, los conversos, a la par que Granada se definía como el último refugio para los judíos, inestable y precario, pero siempre mejor que los reinos cristianos y que hizo que fuese denominada por el Inquisidor Lucero *Judea Pequenna*.

Los judíos granadinos se distribuyen por todo el reino, ahora dedicados fundamentalmente al comercio de la seda, la medicina, la artesanía, u oficios propios de la frontera como alfaqueques y sobre todo trujamanes; no podemos olvidar que los judíos fueron uno de los principales elementos transculturales de la historia española.

El 2 de enero de 1492 se inicia un nuevo periodo para la historia de España y el 31 de marzo de 1492 los reyes firman el decreto de expulsión de los judíos. La Granada judía deja de existir y es destruida hasta sus cimientos. Sobre la antigua sinagoga se construye la Iglesia Mayor (lo que luego sería convento de la Merced, Capitanía General y hoy CG del Madoc). La nueva política cristiana quiere borrar cualquier rastro de judíos del territorio granadino, y el devenir de la historia traerá con fuerza el problema converso y la sombra de la Inquisición. Los judíos expulsados parten desde Almería o Almuñecar después

de malvender sus bienes. La mayoría se establecerán en Tetuán recientemente reconstruida por Al Mandari, el antiguo señor de la fortaleza de Piñar. Sus descendientes serán los que reciban siglos después, en 1860, a las tropas españolas de Prim y O'Donnell como auténticos libertadores tal como reflejó el accitano Alarcón en sus

ligiosa, eran las que les enseñaba el testamento antiguo, las *misvot* o preceptos, las oraciones como el *She-ma*, y a respetar el *Shabat* con mil argucias y trucos. A pesar de ellos no eran comunidad estructurada, sino grupos de personas que con el tiempo y las persecuciones fueron perdiendo su identidad. Durante los siglos posteriores los conversos fue-

DURANTE UNA ÉPOCA SE TRATÓ DE OCULTAR LA IMPORTANCIA DE LA PRESENCIA JUDÍA EN LA HISTORIA GRANADINA

Memorias de un testigo de la Guerra de África.

Los que se quedaron se enfrentaron a un futuro incierto como conversos. La mayor parte conservó su fé a escondidas; asistían a misa, comulgaban y confesaban como cualquier cristiano, pero en su hogar practicaban unos ritos a los que más se aferraban cuanto mayor era la persecución. Fueron las mujeres las piezas claves en la transmisión de su fé re-

ron entremezclándose con la población. La dura persecución realizada por la Inquisición, que tenía su sede junto a la Iglesia de Santiago, y los numerosos Autos de Fé —los últimos realizados entre 1715 y 1727— acabaron con los restos de una judería que ya sólo vivía en el recuerdo de los descendientes de aquellos que sobrevivieron al Santo Oficio y que fue olvidando poco a poco su pasado y su origen. ■



Calle del Plegadero Alto vista desde abajo

DE "GARNATA AL-YAHUD" A GRANADA **MARGALIT** **MATITIAHU**

JAIME VÁZQUEZ ALLEGUE
FOTOS: RUIZ DE ALMODÓVAR

Garnata al-Yahud (Granada de los judíos) era como los musulmanes llamaban a la zona de nuestra ciudad habitada por los judíos. De ahí nació el nombre de Granada. Y es que los judíos forman parte de los orígenes y de los momentos más importantes del pasado histórico de nuestra ciudad. Margalit Matitiahú es una escritora israelí que conserva el ladino como idioma para hablar y escribir. Descendiente de judeoespañoles procedentes de León, sus padres vivieron en primera persona el holocausto de los campos de concentración del régimen nazi. Ella nació en Tel Aviv antes de la creación del Estado de Israel y vivió todas las guerras que llegan hasta nuestros días. Matitiahú está considerada una de las grandes escritoras actuales de la literatura israelí. Ha escrito libros en hebreo y en ladino. Sus obras han sido traducidas a multitud de lenguas. Ha trabajado en diferentes medios de comunicación y es Doctora Honoris Causa por la Academia Mundial de Arte y Cultura. La revista GARNATA ha aprovechado su paso por nuestra ciudad, participando en el Aula de Cultura de Ideal, y hemos dialogado con ella.



Margalit en el Palacio de Carlos V



Emilio Sala y Francés, *La expulsión de los judíos de España*, óleo, 1889, Museo del Prado

En Granada, una ciudad en la que convivieron el judaísmo, el cristianismo y el islam, los judíos tuvieron mucha importancia, hoy apenas queda algún judío y ni siquiera tenemos una sinagoga. ¿Cree que se podía recuperar la presencia judía en nuestra ciudad hasta llegar a constituir una comunidad?

Las dos grandes comunidades judías en España son la de Madrid y Barcelona. La información que tengo —supongo que es real— es que hay entre veinticinco y treinta mil judíos en toda España. En mi opinión, se podría formar una comunidad si hubiera algún tipo de motivación para poder renovar una vida que podría ser un ejemplo de como era la vida judía en el pasado español.

La Facultad de Letras de la Universidad de Granada cuenta con un Departamento de estudios semíticos en el que destaca, desde el punto de vista internacional, su especialización en el judaísmo

hispano medieval. ¿Cómo valoraría desde la perspectiva histórica la influencia de los judíos en la Granada de la época?

Sabemos que la lengua y la literatura judía tuvieron una grande influencia en la época medieval en Granada. Los judíos tenían un lugar importante en la traducción y en la vida intelectual de la ciudad. Algo muy parecido a lo que sucedía en la escuela de traductores de Toledo.

LA COMUNIDAD JUDÍA EN GRANADA TENÍA GRAN INFLUENCIA DESDE MUCHOS PUNTOS DE VISTA

El departamento de estudios semíticos de la Universidad de Granada continúa la línea del conocimiento sobre el judaísmo hispano en el presente.

Esta revista se llama GARNATA, que era como los musulmanes llamaban a la ciudad de los judíos "Garnata al Yahud". Porque los

orígenes de la ciudad actual están muy relacionados con su pueblo y sin embargo, cómo se explica que apenas queden restos de la presencia judía en nuestra ciudad?

El tiempo hace cambios. La presencia judía en Granada y en otras partes de España tenía gran influencia desde muchos puntos de vista. Por ejemplo, la ciencia, la literatura, el comercio. Los judíos españoles tuvieron muy buenas relaciones con

los reinos. El modo de mantener restos de las huellas de los pueblos que habitaron en Granada depende de los dirigentes de las épocas que pasaron después de la expulsión.

Está considerada una gran escritora. Señálenos algunos otros escritores judíos contemporáneos que podemos leer en español.

Poema en ladino

LA CASA DE LA NOCHE

1

Son las tres después de media noche,
los dientes van mashcando palabras
que destaban el silencio.

El tiempo se trespasa.

Un temblor pasa entre las parparas.

La noche es un gobernante misterioso
que aposa su cuerpo pegado
hasta que lo sigue el ruido de la luz.

2

En mis oídos suben ruidos de vagones corriendo,
en mis ojos cerrados aparecen fachas
cayendo en un abismo lleno de demandas.

La noche se hincha de solombras diferentes
que van descubriendo
la desnudes de mis pensamientos.

Yo arecojo las cintas del tiempo
y las guardo dentro los vidros
de mis entranas.

MARGALIT MATITIAHU

Itzhak Navon, Avi ben Shlomo, Shlomo Abaui, Ernesto Kahan, y otros muchos escritores que viven en Israel que tienen sus orígenes en América Latina y forman parte de la vida literaria en español en Israel. Durante veinte dos años fui la Secretaria General de la Federación de Escritores en Israel. La Federación estaba formada por una docena de asociaciones que representaban a las doce lenguas en las que escriben los escritores israelíes. Una de ellas es la Asociación de Escritores Israelíes en Lengua Española.

Háblenos del ladino: ¿Cómo lo definiría? ¿Quién lo habla? ¿Dónde se habla?

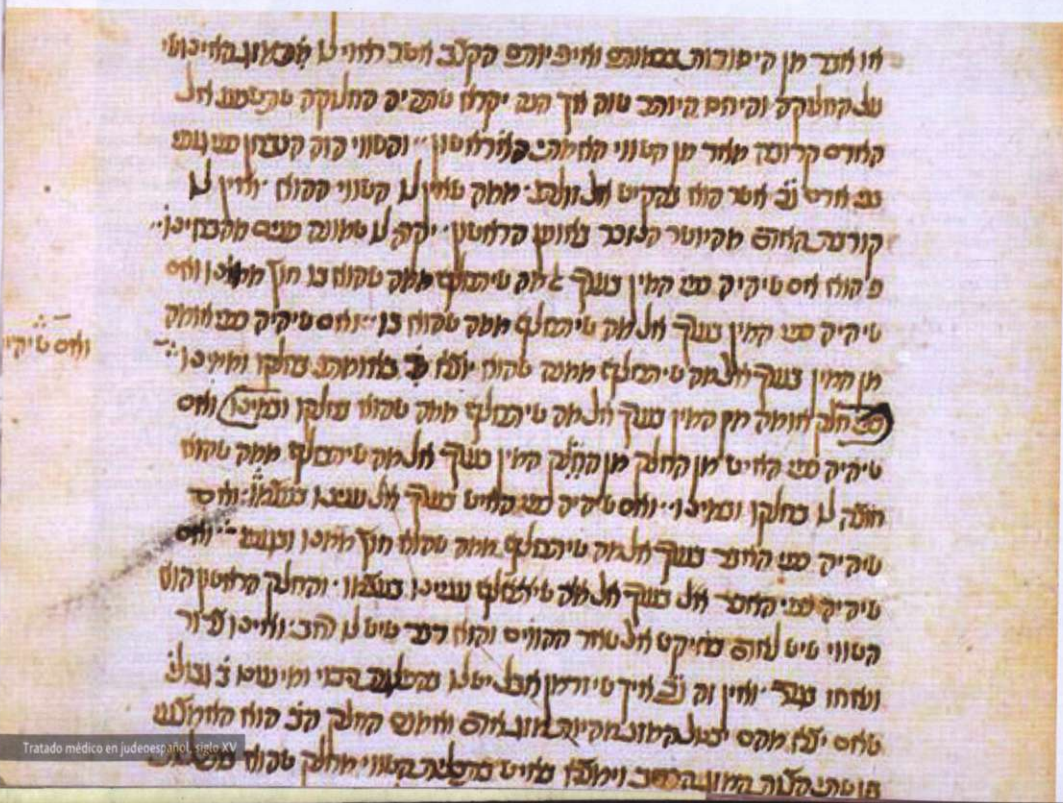
El Ladino o el judeo-español es la lengua de los sefardíes, los descendientes de España. Esta se mantuvo después de la expulsión durante mas de cinco siglos. Nunca dejó de estudiarse. Pasó de una generación a otra de forma oral. Se habló en los países de los Bal-

canes, en Grecia, Turquía, Bulgaria, Yugoslavia —en Belgrado y Sarajevo—. Es una larga historia que se describe a través del paso de las generaciones hasta llegar a Israel donde yo nací. En la actualidad, hablan el judeo-español el

EN ISRAEL HAY UNA ASOCIACIÓN DE ESCRITORES ISRAELÍES EN LENGUA ESPAÑOLA

Sefardí 250.000 personas. La mayoría de estos hablantes viven en Israel. Hace unos veinte años, se publicaron por primera vez libros de estudio del judeo español-Ladino. Hoy, el judeo-español se estudia en Israel en cuatro Universidades.

Usted y su familia ha vivido la Shoa en directo. Seguramente el



Tratado médico en judeoespañol, siglo XV

AYUNTAMIENTO DE JUN



MUNICIPIO 2.0

Nuevas energías, sostenibilidad aplicada al bienestar de la ciudadanía



1999. Programa de acercamiento a las NNTT



2001. Primer pleno interactivo

Participación ciudadana en la nueva era de las redes sociales

Teledemocracia Activa

Retransmision Por Internet



2004. Primera prueba de elecciones electrónicas



facebook

twitter

Blog del alcalde: www.joseantoniorodriguezsalas.com



holocausto fue una de las mayores atrocidades de la historia de la humanidad. Dígame qué recuerdo tiene, sensaciones de su infancia, experiencias que nos pueda transmitir.

La Shoa estuvo muy presente en la casa de mis padres. Cuando tenía ocho o nueve años vi a mis padres llorar y hablar en voz baja de lo poco que se sabía de la tragedia en la comunidad judía de Grecia. Los oía hablar y decir que estaban quemando a los judíos. Como niña al oír aquellas conversaciones tenía imaginaciones muy fuertes. Quería entender cómo es posible que se pueda quemar a la gente. No preguntaba, sólo lo pensaba dentro mí. Aquellas imaginaciones me acompañaron durante muchos años. Ya de mayor, descubrí toda la tragedia de la familia de mis padres que perdieron a todas sus familiares en el campo de concentración de Auschwitz. La comunidad judía de Grecia perdió el 95% de la población los que pudieron ser fueron de Salónica. Esta comunidad judía española de habla y de cultura española desapareció. Más de sesenta mil judíos de origen español fueron exterminados en la Shoa.

Usted vivió la creación del Estado de Israel. Hoy, seis décadas des-

pués, su tierra sigue siendo zona de conflictos, enfrentamientos, ¿cómo se puede alcanzar la paz entre israelíes y palestinos?

Claro que sí, se puede alcanzar la paz! Con compromisos de las dos partes. Yo viví bajo el mandato británico hasta los trece años. Era una vida muy tensa. Al terminar la Segunda Guerra Mundial, los soldados británicos perseguían a los jóvenes israelíes. No permitían a los escapados del holocausto llegar a

un punto —en mi opinión— en el que se puede conseguir la Paz. Podemos vivir en esta pequeña tierra, desarrollar y ayudar a tener una vida mas tranquila y sin guerra entre el pueblo judío de Israel y el pueblo palestino (así llamado desde la Guerra de los Seis Días). Lo que hay que hacer es dialogar sin condiciones. Debería poder hacerlo y llegar a un acuerdo con compromisos por parte de las dos partes —como ya se pudo hacer en la épo-

DE MAYOR DESCUBRÍ LA TRAGEDIA DE MIS PADRES QUE PERDIERON A TODAS SUS FAMILIARES EN EL CAMPO DE CONCENTRACIÓN DE AUSCHWITZ

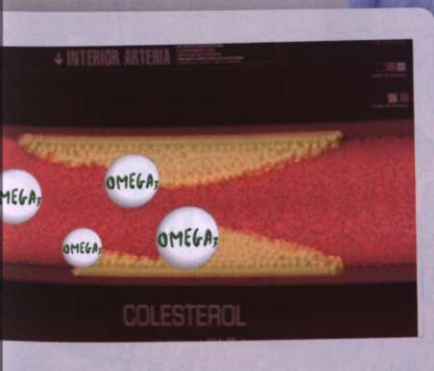
las cercanías de Jafa o Haifa para empezar una vida digna de libertad. Los mandaban de nuevo a unos campos de concentración. Cuando se formó el estado de Israel, tenía la esperanza de que podríamos tener una vida tranquila. Repartieron la tierra entre los árabes y judíos. Se podían haber realizado dos estados. Pero, en ese momento empezó de nuevo la vida tensa. Personalmente lamento mucho que no se aceptase la existencia de un pueblo judío en la tierra de donde fueron exilados. Hoy de nuevo estamos en

ca de Arafat—. Yo misma estuve con Arafat en Ramala en el año 1999 entregándole una antología de poetas árabes, judíos y españoles. La antología se publicó en las tres lenguas, español, árabe y hebreo. Fue una insistencia mía junto a dos de mis amigos poetas españoles. Uno de ellos es el poeta Jaime B. Rosa. Si se acepta la existencia del estado judío en Israel, si en el diálogo llegamos a un acuerdo con compromisos de las dos partes, llegará el momento en el que terminará el conflicto. Ojala. ■

PULEVA OMEGA₃
Eficacia demostrada científicamente
Consultar estudios en www.puleva.es



GENTE **CON BUEN** CORAZÓN



Con alimentos naturales como la **LECHE DESNATADA Y ÁCIDOS GRASOS OMEGA 3 Y OLEICO**, Puleva Omega 3 ha ayudado a muchas personas a regular sus niveles de colesterol y triglicéridos*. Por eso, hoy millones de corazones nos dan las gracias. **NUEVO PULEVA OMEGA 3 CON NUECES.** Gente con buen corazón
www.puleva.es / www.pulevasalud.com

TE VA

*La EFSA (Autoridad Europea de Seguridad Alimentaria) recomienda la ingesta de 250 mg. de OMEGA 3 (EPA+DHA) al día. Dos vasos de Puleva Omega 3 cubren el 100% de esta recomendación.



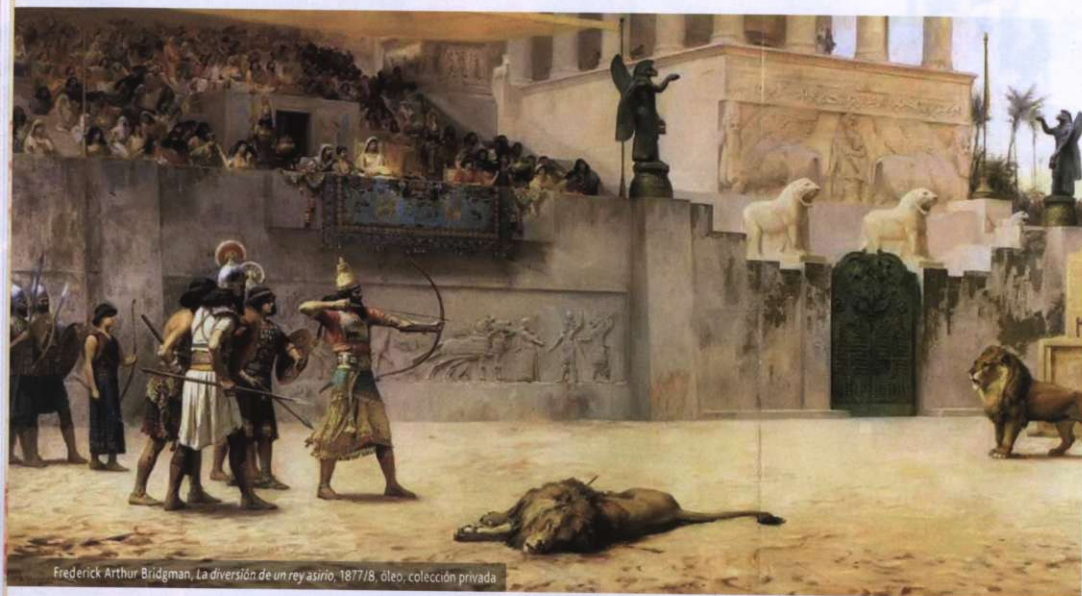


EL SUEÑO DE LA ANTIGÜEDAD

ARTE, EXOTISMO Y ARQUEOLOGÍA EN EL FIN DE SIGLO

La sensibilidad estética a final del XIX y principios del XX se orienta hacia lo exótico. Es el mito del pasado como evasión de una realidad vulgar e insatisfactoria en el presente

Ana Morilla Palacios

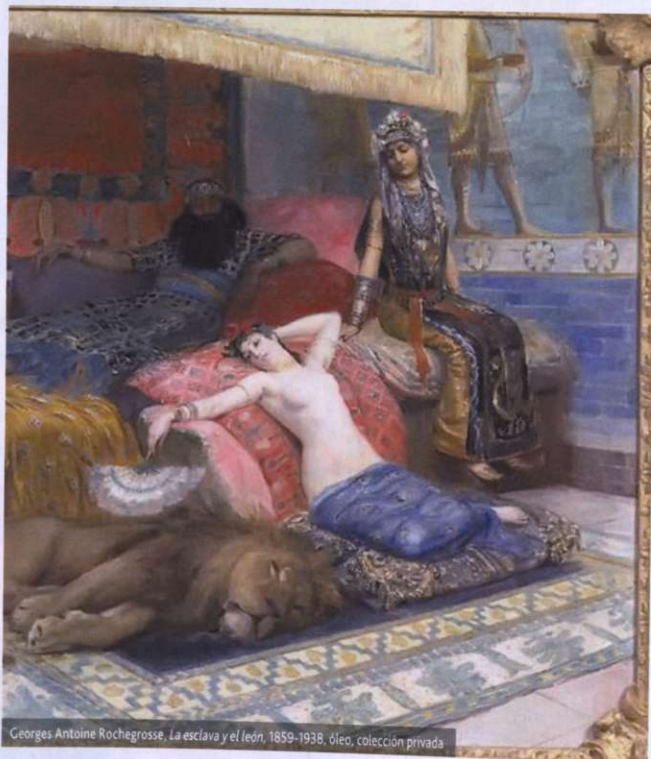


Frederick Arthur Bridgman, *La diversión de un rey asirio*, 1877/8, óleo, colección privada

El fin de siglo es un período fecundo para la literatura y las artes plásticas. La sensibilidad y la estética se orientan hacia países extraños y lejanos en el espacio y en el tiempo, como se demuestra en las Exposiciones Internacionales de Londres de 1862 y París de 1867. Aumenta con las Exposiciones de París de 1878 y Barcelona de 1888 y se convierte en motivo de admiración en la Exposición Universal de París de 1900. Este fenómeno de amor hacia lo exótico se denomina “exotismo” y es un hecho cultural que afecta a las costumbres, la moda y las formas de vida europeas.

El exotismo

El exotismo en cualquiera de sus variantes supone la rebeldía, el rechazo, la huida y la evasión de la realidad finisecular —representada por la lucha de clases, el maquinismo, la industrialización y el utilitarismo, así como numerosos escándalos políticos y empresas coloniales corruptas—, hacia el esteticismo, la fabulación y el mito del pasado. Es la reacción contra los valores burgueses contemporáneos que el artista encuentra vulgares, frente a la



Georges Antoine Rochegrosse, *La esclava y el león*, 1859-1938, óleo, colección privada

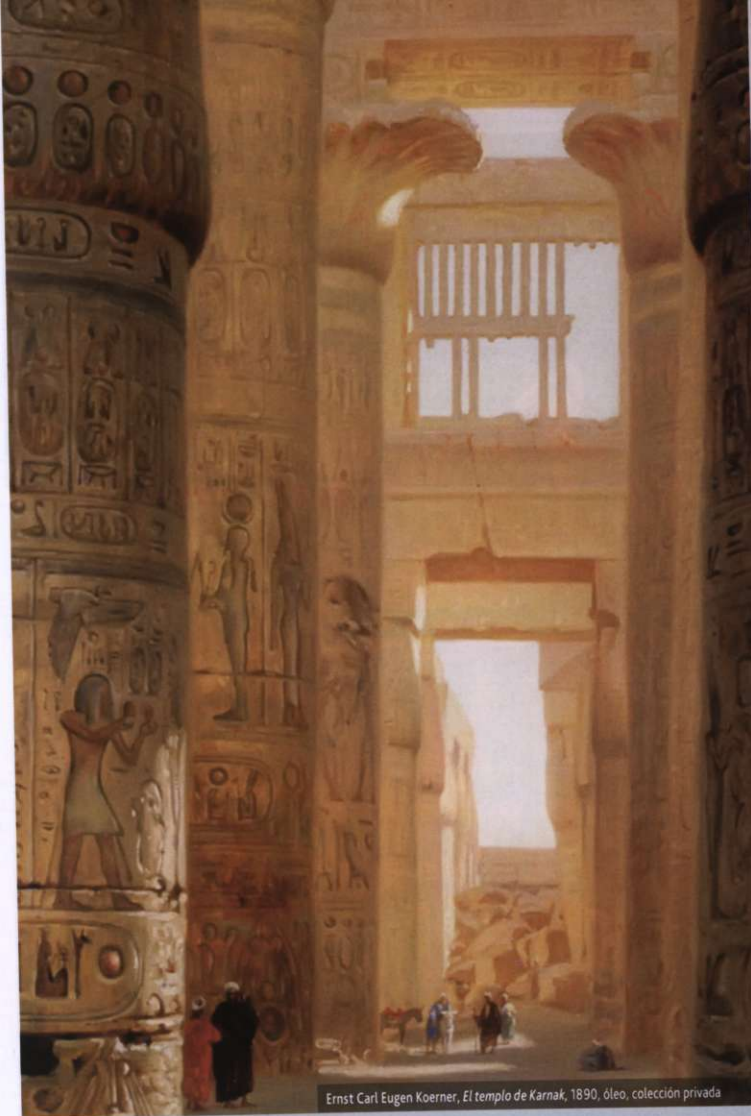
exaltación del sueño idealizado e irreal de la Antigüedad, que no existe en la propia sociedad, y que hace girar el pensamiento religioso, ético, estético y erótico del momento hacia posiciones distantes.

Este exotismo no supone necesariamente un conocimiento histórico erudito del artista, ni implica haber viajado al país de que se trate; el conocimiento puede ser a través del arte y la lectura. Un cuadro o una novela exótica no tiene que ser realista, sólo debe desplazar al observador o lector en el tiempo y en el espacio, y normalmente incluye unos tópicos o una retórica este-reotipada: grandes espacios arquitectónicos y ruinas, sangrientos combates, dioses, emperadores y reyes, mujeres fatales, lujo y orgías...

Aunque el exotismo no era una novedad temática —sigue el gusto romántico pintoresco unido a la imaginación libresca—, ahora coincide con la revalorización de lo primitivo en el ámbito histórico y filológico. La ciencia estudia las civilizaciones antiguas: la lengua, el arte, la sociedad y la cultura. La iconografía, la epigrafía y la paleografía buscan el origen. Se popularizan las excavaciones arqueológicas que cambian el concepto de la estética: Egipto, Grecia, Roma y Oriente en general constituyen el mayor atractivo exótico. Se estudia el sánscrito, el latín y el griego, y se establecen las conexiones lingüísticas entre Europa y la India. Circulan textos literarios orientales y de la Antigüedad, triunfa la novela de tema arqueológico o exótico, y surge el mito: Freud y Jung. Aparecen los primeros turistas y los primeros agentes de viajes; en 1888 Kodak lanza la cámara portátil.

Exotismo arqueológico

Una de las modas más populares de fin de siglo es la decadencia simbolizada en las culturas de la Antigüedad que después de estar en la cumbre de su poder se encuentran en ruinas, es la grandeza pasada, el esplendor desaparecido. Es el icono de la belleza finita, la nostalgia por el pasado irrecuperable y el carácter ineludible del ocaso de las civilizaciones.



Ernst Carl Eugen Koerner, *El templo de Karnak*, 1890, óleo, colección privada

EXOTISMO ORIENTAL

Oriente se considera la cuna de la humanidad y su redescubrimiento en el fin de siglo asombra a Occidente. Aunque el motivo del viaje en la literatura está presente desde el principio de los tiempos, la moda de las "chinerías" y el "orientalismo" comienza en el XVIII. A fin del XIX triunfan las fábulas, las leyendas, las crónicas de viaje, las litografías y los grabados con ambientación árabe, hindú, china o japonesa: rajás y sultanes; gheishas, bailarinas y princesas; desiertos y pirámides, templos y mezquitas; baños, harenes y odaliscas; caravanas, bazares y cafés; leones, panteras, tigres y elefantes pululan por doquier. La India, Marruecos, Argelia, Túnez, Egipto, Palestina, Turquía, Persia, China, Japón, Andalucía (y especialmente Granada y la Alhambra, el tema por excelencia en la arquitectura, los grabados y los cuentos) aparecen una y otra vez unidos a una imagen de sensualidad. Desde Delacroix a Fortuny el género se convierte en un cliché y en una excusa para representar bellas mujeres desnudas en actitudes insinuantes por la relación implícita entre exotismo y erotismo. Prima la estética de las ruinas de antiguos reinos orientales legendarios, dentro de una mitología literaria y pictórica decadente y snob. El exotismo es sinónimo de refinamiento, sofisticación y artificio.



Jean Leon Gerome, *Frine ante el aeropago*, 1824-1904, óleo, Kunsthalle Hamburgo



Ernst Carl Eugen Koerner, *La Acrópolis*, 1917, óleo, colección privada

Las ruinas grecorromanas eran un antiguo tópico barroco que representaba la caída y la vanidad humana. Después se convierten en un fondo ornamental melancólico, y ya en el Romanticismo en un escenario singular. En el fin de siglo se agregan las ruinas de civilizaciones lejanas y orientales como las persas y babilonias; además el tópico se tiñe de extravagancia y sofisticación junto a ciencia y erudición arqueológica. Reúne dos atractivos:

el exotismo en el tiempo y en el espacio, Troya, la Grecia clásica,

EL EXOTISMO ENCIERRA UN SENTIDO MÍSTICO, POR LA INSATISFACCIÓN DEL CRISTIANISMO Y LA SENSACIÓN APOCALÍPTICA FINISECULAR

las conquistas de Alejandro hasta la India, las guerras entre cartagineses y romanos, Bizancio decadente,

Persia, Babilonia, Caldea, Asiria, Palmira, el Egipto de los faraones, en España Sagunto y Numancia. A través de las revistas con sus reproducciones de cuadros y grabados, las exposiciones de Bellas Artes, y la literatura en general llegan estos escenarios al gran público que se familiariza con los descubrimientos arqueológicos y las restauraciones.

Pero no todo es pastiche, muchos artistas se documentan y se preocupan por la veracidad de los personajes, las localizaciones, los objetos y la ropa como Flaubert y Gautier que hacen investigaciones minuciosas para *Salammô* y *La novela de la momia* respectivamente; José Ramón Mélida para *Salomón* y *El sortilegio del Karnak*; Blasco Ibañez para *Sónnica la cortesana* que transcurre en Sagunto y Juan Valera para *Zarina* que transcurre en Ecbatana. Son muy populares *Quo Vadis?* de Sienkiewicz, *La hija del rey de Egipto*, de Ebers y *Afrodita* de Pierre Louys. Aparecen títulos que asocian el pasado con el ocaso como *Grandeza y decadencia de Roma* de Ferrero o *La muerte de los dioses* de Merykowsky.

En la literatura y la pintura se recrea un mundo donde triunfan los sentidos, inundado de joyas, perfumes y telas primorosas, pirámides, templos, grandes columnas, bajos relieves y jeroglíficos, tumbas y sarcófagos. Pero las civilizaciones asiáticas eran más difíciles de comprender mientras que la Antigüedad grecolatina estaba al alcance de la mano, y suponía el retorno de lo clásico, el redescubrimiento del paganismo erótico y dionisiaco de bacantes, ninfas, sátiros, faunos, náyades, centauros y sirenas.

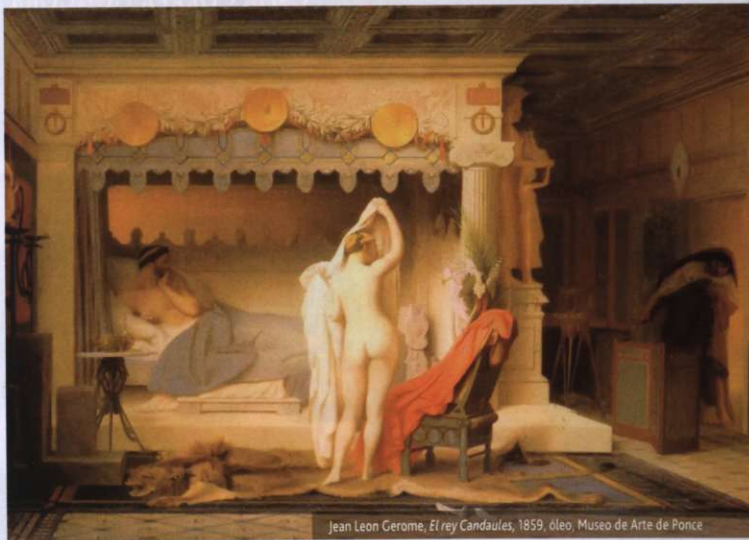
El exotismo finisecular también encierra un sentido místico, por la insatisfacción del cristianismo y la

sensación apocalíptica de fin de la civilización occidental. Esto era debido a una concepción filosófica

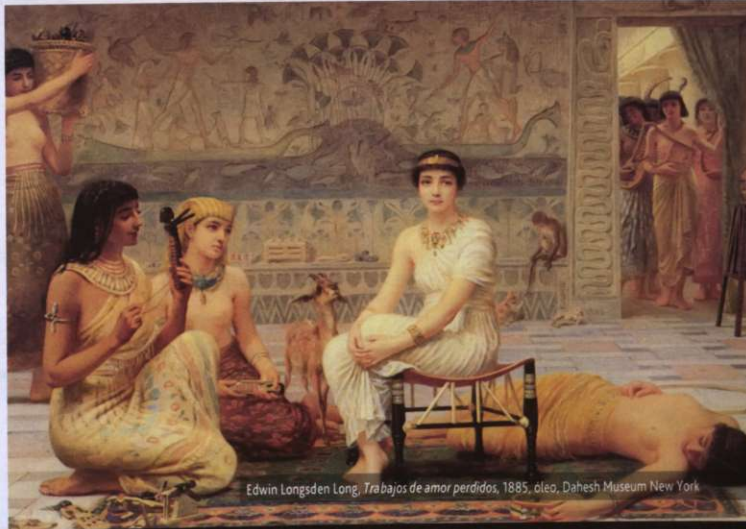
pesimista provocada, entre otros fenómenos, por el determinismo y el darwinismo que condenaban al ser humano a las leyes de la herencia y de la evolución. Así triunfan fenómenos como el esoterismo, el espiritismo y la teosofía. Los dioses y ritos de los pueblos antiguos poseen ahora un atractivo especial; las religiones de Egipto, Grecia, La India, la Cábala, etc., son una revelación primigenia. Los estetas finiseculares encuentran un ideal en las antiguas civilizaciones decadentes que apreciaban el refinamiento; el retrato de la suntuosidad, la bacanal, la orgía, el vicio y la corrupción de la Antigüedad son una afrenta al modo de vida burgués. Mientras, las grandes cortesanas, las crueles reinas, las famosas pecadoras, y las princesas perversas como Mesalina, Cleopatra y Salomé son la esencia del mal y la seducción, una mezcla satánica de belleza refinada, voluptuosa y cruel que personifica el Eros del momento. Aunque el exotismo fue un escape en un marco burgués que cerraba los ojos ante graves problemas sociales, se convirtió en un estereotipo, una moda y un cliché. Pero también tuvo un gran impacto en la pintura, la escultura, la arquitectura y las artes decorativas. Inspira temas en todas las formas literarias: teatro, novela, cuentos, reportajes, crónicas, cartas, memorias, ensayos y poemas. Incorpora al arte el sueño, lo irracional, lo mágico, lo inconsciente y lo subconsciente, lo fabuloso, lo misterioso, lo demoníaco, lo extraño y lo primitivo. Después de la I Guerra Mundial los medios de transporte suprimen las distancias, es la época de la artesanía fabricada para la exportación, del turismo masivo y los viajes organizados, donde se desdibujan los caracteres originales. Pero el anhelo por lo exótico está firmemente unido al imaginario humano y sin él no habrían nacido los cuentos de hadas o las leyendas medievales, porque no ha dejado de obsesionarnos desde la *Odisea*, las aventuras de los argonautas, de Simbad el Marino, de Marco Polo, de León el Africano, o los viajeros románticos, así hasta nuestros días. ■



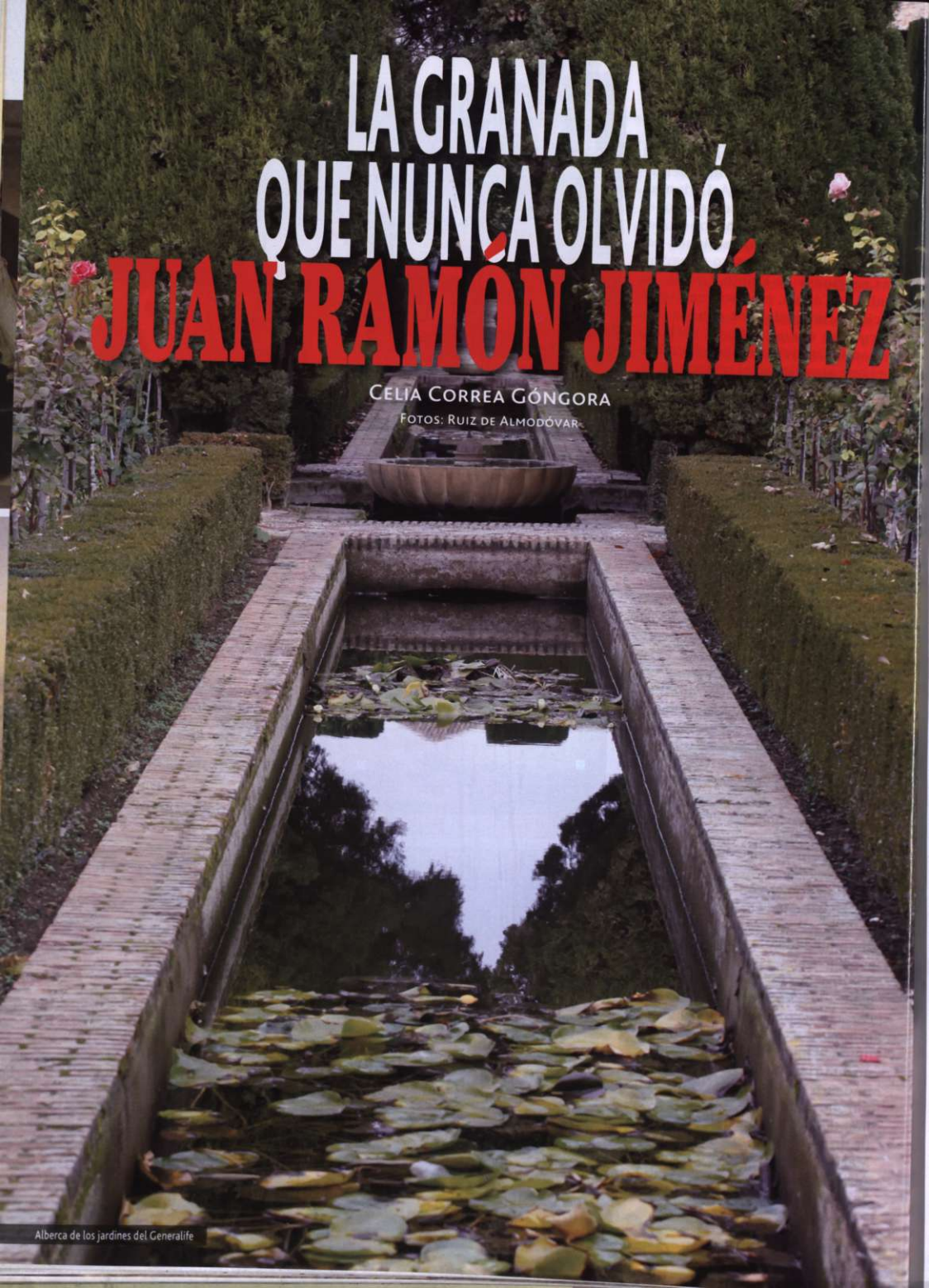
Jean Leon Gerome, Última oración de los mártires cristianos, 1883; óleo, Walters Art Gallery Baltimore



Jean Leon Gerome, El rey Candaules, 1859; óleo, Museo de Arte de Ponce



Edwin Longsdon Long, Trabajos de amor perdidos, 1885; óleo, Dahesh Museum New York



LA GRANADA QUE NUNCA OLVIDÓ, **JUAN RAMÓN JIMÉNEZ**

CELIA CORREA GÓNGORA

FOTOS: RUIZ DE ALMODÓVAR

"No me enriquezco leyendo sino viendo, oyendo..." afirmaba Juan Ramón Jiménez en uno de sus conocidos aforismos; de su poesía dijo que era "como un mar en movimiento y en cambio". Tal vez fuera esa la razón por la que su vida fue "... salto, revolución, naufragio permanentes: Moguer, Puerto de Santa María, Sevilla, Moguer, Francia, Madrid, Moguer, América. Y en América, Nueva York, Puerto Rico, Cuba, La Florida, Washington, La Argentina, Puerto Rico, Maryland, Puerto Rico". (*Leyenda*). No obstante, Juan Ramón sintió siempre un profundo y vivo amor por España y muy especialmente por Andalucía. Ya en 1910 y mucho antes de que la Guerra Civil lo empujara hacia un voluntario y doloroso exilio en tierras de América, en carta dirigida a Julio del Mazo, sin tan siquiera conocer Granada, apenas entrevista a través de las narraciones de su padre que la había visitado de joven, escribía:

"Quisiera vivir un año en Sevilla, uno en Córdoba, uno en Granada..."

Juan Ramón Jiménez tenía 43 años cuando, por fin, visita Granada en 1924, a pesar de lo cual, todavía era un poeta convaleciente de sí mismo, no obstante de haber dejado atrás el acendrado modernismo de sus primeras melancolías. Venía acompañado de la fiel, dulce y discreta Zenobia, entregada en cuerpo y alma a la genialidad literaria de su

vos en guirnalda y adelfas con el rompiente de Andalucía al fondo, nos sacaba de nosotros. Por la tarde, Iznalloz, el pueblo en sombra de su monte, con su escalofrío estival. Al fin entramos en Granada con Venus de diamante sobre la peñascosa, seca sierra gris." Era verano. Finales de junio y Granada, anublada bajo la calima de la incipiente canícula, les brindó una tórrida bienvenida, la familia García Lorca y toda una cohorte de amigos

JUAN RAMÓN JIMÉNEZ TENÍA 43 AÑOS CUANDO, POR FIN, VISITA GRANADA EN 1924

esposo y también, por qué no decirlo, a sus manías y excentricidades, que nunca fueron pocas. El dos de marzo de ese mismo año, la pareja había celebrado su octavo aniversario de bodas.

Según palabras del propio Juan Ramón: "...el viaje fue encantador. El paisaje español, desde Vilches sobre todo, cordillera de rojos oli-

entre los que se encontraba Manuel de Falla, su hermana María del Carmen, Emilia Llanos, Fernando de los Ríos, su esposa Gloria y el arquitecto y conservador de la Alhambra Leopoldo Torres Balbás, se afanaron en mostrar a los Jiménez la Granada más hermosa: Carrera del Darro, Paseo de los Tristes, el Albaicín, la Catedral... la Alhambra, el



Vista de Granada desde la Aníquel



Fuente en los jardines del Generalife

Generalife. Un mes más tarde y desde su pueblito natal de Moguer, Juan Ramón escribiría a Isabella García Lorca: "Granada me ha cogido el corazón. Estoy como herido, como convaleciente."

El matrimonio se aloja en el Gran Hotel París, junto a la catedral, en el número 3 de la Gran Vía. A pesar del ostentoso superlativo que precedía el nombre del establecimiento y de los folletos que lo publicitaban como de lujo y muy confortable, en absoluto resultó del agrado de Juan Ramón. Isabel Gar-

sucio y del asco que le daba el hotel, donde según él, había hasta cucarachas. Con fecha 30 de junio y membrete del Hotel París, Juan Ramón escribe a Zenobia que había tenido que ausentarse de Granada, a los pocos días de llegar, a requerimientos de su madre, repentinamente indisputada en Madrid: "... Casi no vengo al hotel más que a dormir, o a medio dormir, porque el ruido sigue como el primer día, y el calor, hace tres, es verdaderamente insoportable". El ruido lo generaban los tranvías que surcaban la

los Lorca opina que Juan Ramón abusó ligeramente de su lirismo. "De Moguer, en julio, volví atolondrado, indeciso, a Madrid", le escribe unos meses después a Federico, cuya amistad había surgido unos años antes, cuando el granadino con apenas 20 años, se presentó en el domicilio del poeta en Madrid, portando la siguiente carta:

*Muy querido poeta:
Ahí va ese muchacho lleno de anhelos románticos; recíballo Vd., con amor, que lo merece; es uno de los jóvenes en que hemos puesto más vivas esperanzas. Con afecto y cordialidad le estrecha su mano,*

*Fernando de los Ríos
Granada, 27 de abril de 1919.*

ANTES DE CONOCER PERSONALMENTE A JUAN RAMÓN, GARCÍA LORCA HABÍA LEÍDO Y ADMIRADO SU OBRA

cía Lorca refiere en su libro "Recuerdos míos" que el poeta solía presentarse muy de mañana en su casa, cuando todavía no habían terminado de hacer limpieza las criadas, con todos los muebles pata arriba y los balcones abiertos de par en par, protestando de lo

Gran Vía en ambas direcciones y en cuanto al calor, era el propio de cualquier estío granadino. Emilia Llanos, según refiere Isabel García Lorca, le hacía llegar a Juan Ramón todas las mañanas, a través de su criada, el desayuno junto con un ramo de flores frescas. La menor de

Según la escritora y profesora puertorriqueña María Teresa Babín, recientemente fallecida, estudiosa de la obra de Federico García Lorca, antes de conocer personalmente a Juan Ramón, García Lorca había leído y admirado su obra divulgada

antes 1919, tal y como se refleja en sus poemas y en su prosa juveniles. Juan Ramón evocaría aquel primer encuentro muchos años después, tras conocer el asesinato de García Lorca: "... se sentó pálido, chato, lleno de lunares, en mi sofá y hablamos mucho de todo y de todos. Él miraba estático, con algo, mucho de luna realista, "un niño sin pies", muchacho de la luna, mate y un poco frío. Sus lunares eran sus volcanes apagados."

Aquella primera y única visita a Granada, supuso una convulsión espiritual que Juan Ramón volcó en su libro *Olvidos de Granada*, en el que la ciudad es evocada "como quintaesencia de la belleza y como pura manifestación de la vida verdadera". (...) "Granada oriental de lapislázuli, rubí y esmeralda de día, plata de noche recortada y preciosa, nítida, toda llena de aristas y brillos". En carta de fecha 20 de julio de 1924 dirigida a Federico, Juan Ramón evoca con estas palabras sus impresiones de Granada: "El encanto, la satisfacción, el avivo que esta vez traigo de tu secreta Granada, fina y fuerte, recogida y ancha, suma inmensa de misticismo lento y delicada sensualidad... El empedrado de Granada mezcla la guija negra y la clara en un conjunto tierno, dorado, plateado, que parece trencilla, cuerda; y cuando lo moja el agua, salen aquí y allá lo negro y lo rubio, contagiados, como en un enjambre de avis-pas o una enredadera de armonizadas melodiosas hojas y flores." Aquella Granada sinuosa y melancólica, de luz pastosa y de sol asfixiante, implacable y violento, lo fue mucho más al transformarse en recuerdo en el alma de Juan Ramón; aunque sobre todo y por encima de todo lo fue el sonido del agua: "Granada me volvió momentáneamente a mi primera juventud. Los jardines de mi romance primero se despertaron con las fuentes del Generalife, y este *Generalife* es un retorno. Por eso le pongo una fecha del revés 1924-1903". Esta es la frase que encabeza el poema titulado *Generalife* que Rafael Alberti calificó de "maravilloso" y del que el poeta Antonio Carvajal ha dicho que es el mayor monumento lírico



Huerta de San Vicente



Actual estado del Gran Hotel Paris, donde estuvo alojado Juan Ramón Jiménez

ZENOBIA CAMPRUBI, LA SOMBRA DE UN FUEGO

Tenía la piel de nieve y la mirada diluida en una hermosa asimetría de aguamarinas y erizos de mar. Zenobia no era alta ni baja, tampoco era gruesa ni delgada, tenía los hombros redondeados y las caderas levemente elípticas y una sonrisa "tan rubia y tan clara como el ala de un charmariz, cuando pasa volando por el sol." Era inquieta, constante, refinada, inagotable... tan fiel y tan abnegada como seguramente, no lo será ninguna mujer en el mundo; era, a decir de Juan Ramón, como "una piedrecita de río pulimentada por las aguas de la vida". El primer encuentro de Juan Ramón y Zenobia tuvo lugar en 1912, durante una conferencia de don Bartolomé de Cosío en la Residencia de Estudiantes. Zenobia, de natural jovial y dicharachera, apenas si se sintió atraída por

Juan Ramón que aparentaba mucha más edad de la que tenía.

En carta fechada en el verano de 1913, Zenobia le escribe:

"Querido amigo Juan Ramón:

(...) ¡Es usted un egoísta de primera! ¡Caramba! No le da la gana de ver más que lástimas en el mundo. Hasta yo me pongo triste... con que ¡diga Vd.! A Vd. lo que le pasa es que necesita salirse de la dichosa rutina cariacontecida de su interior. Yo le voy a curar de raíz!".

Más adelante, haciendo gala de ese finísimo sentido del humor que no la abandonaría jamás, continuaba:

"Póngase usted a escribir seguidillas, vístase de torero y plántese en la calle de Las Sierpes a echarle piropos a todas las inglesas feas que desfilen por allí."

A principios de 1914, cae en manos de Zenobia *The Crescent Moon* de Tagore, enseguida advierte la semejanza que ese libro tiene con Platero y yo; traduce algunos versos y se los da a leer a Juan Ramón, que queda profundamente impresionado, animándola a traducir el libro completo. Bajo la supervisión de Juan Ramón, unos meses después, aparece la traducción de Zenobia bajo el título *Luna Nueva*. A propósito del acontecimiento, Juan Ramón le escribe:

"Yo quiero que, en el porvenir, nos unan a los dos en nuestros libros. Así viviremos "aquí" siempre. ¿No te da esto alegría, di? Que el nombre tuyo y el mío se fundan en la boca que los pronuncia, cuando ya no existamos en esta vida ¿verdad?".

Tal deseo resulta premonitorio, pues el 2 de marzo de 1916, en la iglesia de San Stephen de Nueva York, adonde Zenobia había viajado arrastrada por su madre que por todos los medios trataba de apartarla del poeta, contraen matrimonio. Durante los 40 años que duró éste, Zenobia no sólo

asumió el papel de abnegada esposa, sino que desarrolló una infatigable labor como colaboradora, agente de negocios, enfermera, chofer y secretaria, mecanografiando con una paciencia digna de encomio, los borradores poco legibles de Juan Ramón, sin desatender los compromisos sociales que su marido prefería esquivar.

Estalla la Guerra Civil y el 22 de agosto de 1936, los Jiménez parten hacia América, atendiendo una oferta del Departamento de Educación de Puerto Rico. Pensando que regresarán pronto, apenas si se llevan lo justo. Sin embargo de ese viaje ya no volverán con vida. Zenobia fallece en Puerto Rico el 28 de Octubre de 1956, víctima de una cáncer de útero. Juan Ramón la sigue el 29 de mayo de 1958.

Los restos de la pareja son repatriados a España por su sobrino Francisco Hernández-Pinzón. Llegan a Madrid el 4 de junio de 1958; ese mismo día parten hacia Sevilla y de allí hacia Moguer, pueblo natal de Juan Ramón, donde el 6 de junio reciben sepultura.

Por expreso deseo del poeta, unas rosas frescas amarillas, las preferidas de Zenobia, nunca faltan sobre la tumba.



de nuestra cultura al agua. *Generalife* que está dedicado a Isabel García Lorca, "hadilla del Generalife", vio la luz por primera vez en 1925, en la revista *Unidad* que Juan Ramón Jiménez publicó desde 1925 a 1935. Luego fue incluido en el libro *Olvidos de Granada* publicado en Puerto Rico, dos años después de

nio Gallego Morel en contestación a una elogiosa y cariñosa suya del 21 de octubre, mediante la cual el luego rector de Granada, invitaba a Juan Ramón a su Universidad, conocedor del viaje que los Jiménez preparaban a Andalucía y que, desgraciadamente, nunca llegó a realizarse:

que el plan de ir a Andalucía es estar lo más quieto posible reponiéndose y no nos atrevemos a decir, desde ahora, si se sentirá lo bastante bien para poder tomar parte en ningún acto, ni para viajar".

A esta carta sigue otra fechada el 29 de diciembre de 1955 dirigida a Gallego Morel y en la que explica con más detalle los problemas de salud de Juan Ramón y el proyecto de viaje a Sevilla para estar con la familia, proyecto que jamás llega a materializarse. Zenobia, enferma gravemente de cáncer, muere el 28 de octubre de 1956, diez meses después de escribir esas cartas. Juan Ramón que nunca aceptaría su pérdida, la siguió año y medio después, el 29 de mayo de 1958. ■

JUAN RAMÓN SOÑÓ SIEMPRE CON REGRESAR A GRANADA

la muerte de Juan Ramón, es decir, en 1960.

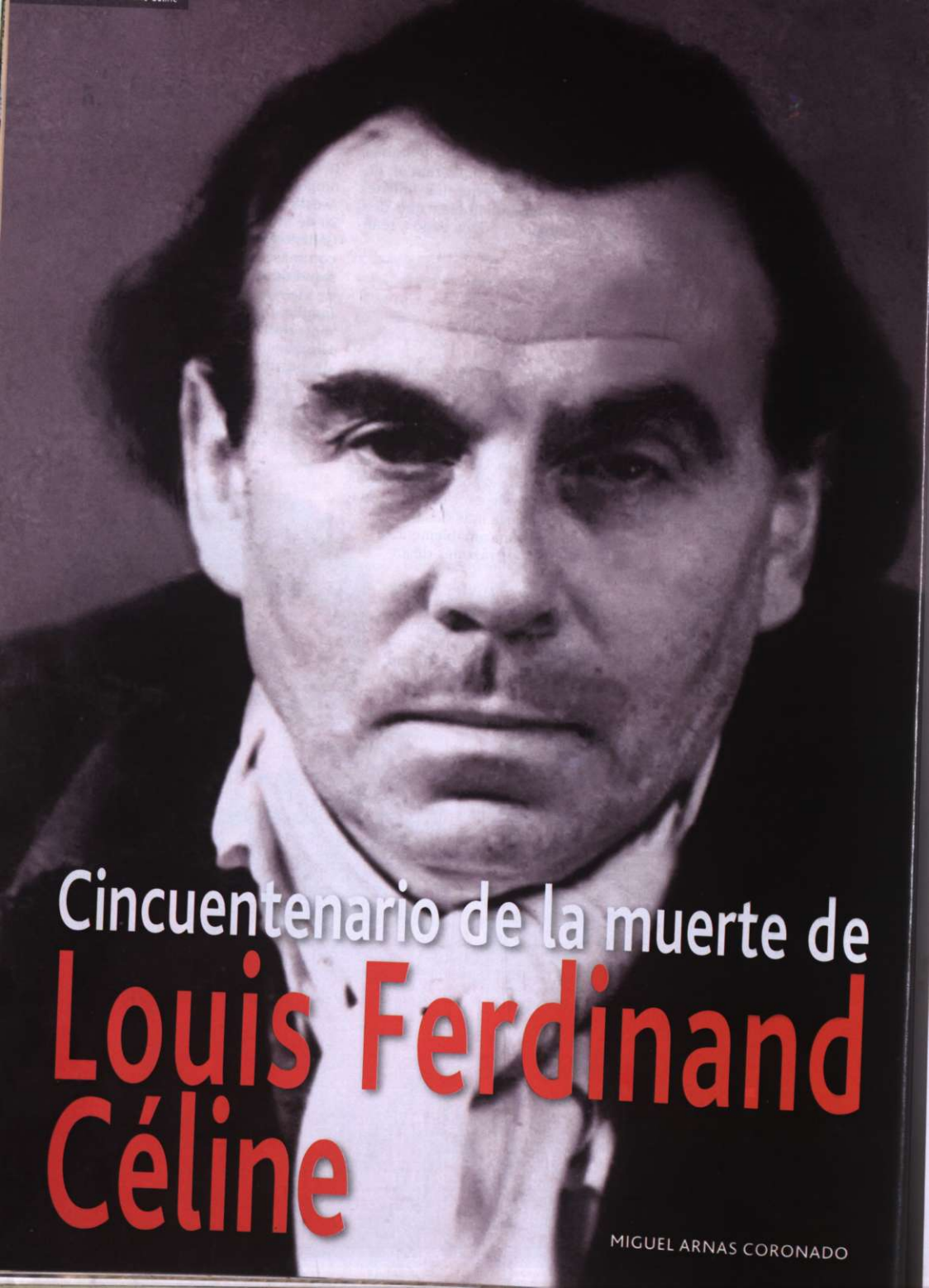
Juan Ramón soñó siempre con regresar a Granada, incluso parece ser que en los años treinta Zenobia y él tenían madurado vivir en Andalucía y volver a visitar Granada, pero su distanciamiento de Lorca a partir de 1927 y la Guerra Civil que cambió sus vidas como la de tantos españoles, lo impidieron.

Según refiere Manuel Ángel Vázquez Medel en su introducción a *Olvidos de Granada*, en edición de la Diputación de Granada del año 2002, que en carta fechada en Hato Rey, Puerto Rico, el 2 de noviembre de 1955 y dirigida por Zenobia a Anto-

"Mucho nos hemos emocionado, Juan Ramón y yo, al recibir su carta del 21 pasado. ¡Cuántos recuerdos maravillosos tenemos de Granada y con cuánto gusto iría Juan Ramón a leerles a esa Universidad y ciudad! Creo que sólo leyéndoles las cosas que tiene escritas de Granada se le pasaría más de la hora". Zenobia declina amablemente la invitación por razones de salud:

"Lo que no sé si VDS. saben lo enfermísimo que estuvo Juan Ramón este invierno y seis meses de hospital, sobre todo a los 74 años, le han dejado bastante sacudido, así





Cincuentenario de la muerte de
**Louis Ferdinand
Céline**

MIGUEL ARNAS CORONADO

EL 1 de julio de este año 2011 se ha cumplido el cincuentenario de la muerte de Louis Ferdinand Auguste Destouches, más conocido como Louis Ferdinand Céline, tal vez uno de los más grandes prosistas de la lengua francesa. La Académie Française se ha negado, por orden del ministro de cultura, señor Mitterrand, a rendirle el adecuado homenaje porque, es cierto y todo el mundo lo reconocerá, Céline fue un antisemita, no sólo confeso e irredento sino además furibundo, colaboracionista con los alemanes invasores en 1940 hasta el extremo de huir con ellos, tras la caída de París en el 44, hacia Sigmaringen, al sur de Alemania, donde se refugió el gobierno de Pierre Laval, atravesando en tren la Alemania en retirada, bombardeada, masacrada por su propia imbecilidad nazi, hasta recalar en Dinamarca donde intentó disimularse con el paisaje sin lograrlo, porque fue detenido y condenado a muerte, aunque su pena fue conmutada gracias a la presión internacional de otros escritores, regresando a Francia tras la ley de amnistía en 1951, donde se vio obligado a vivir recluso en su casa de Meudon y donde hubo de sufrir, seguro que con toda la razón del mundo, la confiscación de todos sus bienes, incluidos los derechos de autor. En fin, quizá uno de los mayores hijos de perra de la historia de la literatura. A no dudarlo. Pero también uno de los más grandes escritores y de mayor influencia del siglo XX.

La pregunta es: ¿es que además de artista se ha de ser buena persona? Quevedo y Marlowe fueron espías a cuenta de sus respectivas monarquías. También lo fue Graham Greene y tantos de la generación de intelectuales que fueron jóvenes durante la II Gran Guerra, algunos incluso agentes dobles, claro. Se dice que los nazis se inspiraron en Nietzsche y en la obra de Ernst Jünger, *El trabajador*. Falso, por supuesto, pero se dice. Durante años han sido vetadas las óperas de Wagner por asimilarlas a la mentalidad nacionalsocialista. Bueno, se puede seguir diciendo tonterías. En nuestro país hemos proferido



Vista de Courbevoie en 1903, localidad de nacimiento de Céline



Postal antigua de Meudon, localidad de fallecimiento de Céline

barbaridades de Luis Rosales, de Manuel Machado y también, aunque este sí fue un falangista declarado, de Agustín de Foxá. Sin embargo, a los dos primeros sólo algu-

un papel de opinadores, nunca se les ha tenido en cuenta (tanto es así que se les solía quemar en la plaza pública para goce del populacho y escarmiento de quien osase

LA ACADEMIE FRANÇAISE SE HA NEGADO A RENDIRLE HOMENAJE POR ORDEN DE MITTERRAND

nos fanáticos les pueden arrebatar el mérito de ser grandes poetas, y al último nadie le puede negar la calidad de su prosa en Madrid, de corte a checa.

Tal vez en España, país donde a los intelectuales nunca se les ha dado

pensar por su cuenta en lugar de balar ante los predicados de la iglesia oficial, fuera ésta cual fuera), nos importe un ardite que un intelectual sea además una mala bestia que anda exigiendo la degollina de estos o de aquellos, o que diga ma-



Cráter causado por una bomba lanzada desde un zepelín, París, 1917

melucadas, siempre y cuando éstas no hieran la sensibilidad de unos o de otros, o no atenten contra el pensamiento oficial aceptado bo-rreguilmente por una mayoría (por mal nombre, corrección política), pero en Francia siempre se ha considerado a los "clerges", es decir a los intelectuales, y se les ha escuchado respetuosamente, lo que confiere a éstos una responsabilidad tal vez excesiva. Claro que eso no impidió a los franceses asentir mansamente ante el señor Sartre cuando éste, en disputa agria con Camus, afirmara que no convenía denunciar los excesos (también llamados crímenes) del estalinismo para no "desanimar" a las masas obreras. Por eso allí les ofende tantísimo un intelectual (no es exactamente lo mismo que un novelista, pero en fin...) que desbarrara de la forma que Céline lo hizo en *Bagatelles pour une massacre* o en *L'école des cadavres*, los dos panfletos antissemitas más frenéticos, publica-

dos en tiempos en los que bastaba una chispita para prender la yesca. Consiguió, gracias a la herencia de su abuela, estudiar en una escuela privada y viajó luego a Alemania e Inglaterra para aprender idiomas. Participó en la I Guerra Mundial donde fue gravemente herido en Ypres, lo que le dejó con un brazo dañado, zumbidos en el oído y dolores de cabeza que le perseguirían toda la vida. Estuvo en África, en una explotación forestal. A su vuel-

marginal. Su primera novela fue publicada en 1932. Todas esas experiencias más las que luego tendría como "colabo" fueron la base de sus libros, pero no se crea que Céline narra anécdotas, batallitas. Céline es estilo, Céline es mala saña, Céline es exabrupto.

Desde luego, si el lector es partidario de lo políticamente correcto, mejor no lo lee. Para nada, ni tocarlo. Y no por su antisemitismo, sino por toda su obra: sus novelas son

CÉLINE ES QUIZÁ UNO DE LOS MAYORES HIJOS DE PERRA DE LA HISTORIA DE LA LITERATURA

ta a Francia estudió medicina y fue destinado a la Sociedad de Naciones como experto en temas de higiene. Viajó a Estados Unidos, Canadá, Inglaterra de nuevo y pasó largas temporadas en Senegal y Nigeria. De nuevo en Francia puso consulta médica y fracasó, por lo que se vio en la necesidad de ejercer en un ambulatorio de un barrio

radicalmente incorrectas. Sus personajes sufren y ejercen la crueldad, conscientes de que ésta es una de las pocas formas de la supervivencia, aunque no soportan la hipocresía de quienes aseguran estar en contra de toda violencia y luego la ejercen con radical mala saña en el momento en que se saben no observados. En *Muerte a*

crédito, novela de formación, el adolescente protagonista presencia una escena erótica (más bien dicho, una depravación muy considerable) entre un empleado de la casa donde trabaja y la dueña de ésta: eso integra su educación, lo mismo que el ridículo que cae sobre otro de sus jefes, aficionado a los globos aerostáticos, cuando fracasa en uno de sus vuelos. La sociedad es esencialmente cruel, nos dice Céline, la miseria es eso, miseria, y Céline la ridiculiza y hace escarnio de ella como de todo lo demás.

Es en esa novela, *Muerte a crédito*, su segunda obra, donde inventa el sistema, del que luego abusa, de las oraciones acabadas con tres puntos (aunque ya perfilaba formas al final del *Viaje al fin de la noche*), como si la frase quedase cortada, incompleta, como si la pronunciase alguien que duda, que no sabe expresarse bien y deja colgando una vocal hasta lograr la continuación. Es la característica de estilo que más ha sorprendido, y sin embargo, es lo de menos. Mucho más importante es el uso continuo de los sig-

nos de admiración, como si la narración no fuese contada sino gritada. Aunque lo de veras definitivo, vital, es el uso del lenguaje popular, incluso del argot más barriobajero, de las elipsis más difíciles, la descripción más descarnada de los acontecimientos que le tocó vivir del lado de los que fueron arrogantes vencedores y luego humillados vencidos. Tal vez, la decantación

Norte y Rigodón, este último título alusivo al baile desesperado que danzan los pies del condenado a la horca y recordatorio de su propia condena. Previamente había escrito otra trilogía, *Viaje al final de la noche*, la ya comentada *Muerte a crédito* y *Guignol's band*, más otras obras, algunas de las cuales menores. Se ha dicho que Céline es hombre de un solo libro. No estoy de

PERO TAMBIÉN ES UNO DE LOS MÁS GRANDES ESCRITORES DEL SIGLO XX

hacia ese antisemitismo, hacia la colaboración con las autoridades invasoras (si sería brutal su posición que Ernst Jünger, oficial responsable de la censura en el París ocupado, le llamaba Merlín y le consideró un sanguinario) fue una manera de alinearse con lo más cruel, lo peor de ese género humano al que despreciaba, empezando acaso por sí mismo.

De ese tiempo de huida por la Europa arrasada por la guerra escribió una trilogía: *De un castillo a otro*,

acuerdo, pero en cualquier caso, ese libro que destaca sobre todo lo demás es el *Viaje al fin de la noche*. En esta narración cuenta cómo fue enrolado su protagonista, Ferdinand Bardamu, en el ejército para la I Guerra Mundial (irónicamente, viendo cómo en las batallas mueren a cientos los soldados en tanto los generales prevén los grandes movimientos desde sus protegidas casamatas, escribió "nadie como los generales para amar las flores") y cómo trató de evitar volver al frente haciéndose



La batalla de Verdun, 1916

pasar por loco. También el viaje a África es objeto de su prosa, explicando cómo por su sordera y el defecto en el brazo, producto de sus heridas de guerra, es marginado por los viajeros del barco, llegando a sospechar una conspiración para tirarlo por la borda en un descuido. De África a América y su despersonalización, su soledad, y de nuevo Francia. En esta obra hay frases lapidarias como "el delirio de mentir y creer se contagia como la sarna", "el amor es el infinito puesto al alcance de los caniches", "para que el cerebro de un idiota se ponga en movimiento, tienen que ocurrirle muchas cosas y muy crueles", "en este oficio de dejarse matar no hay que ser exigentes, hay que hacer como si la vida siguiera, eso es lo más duro, esa mentira" (traducción de Carlos Manzano en edición de EDHASA).

Hay momentos en su obra, sobre todo en esa trilogía tras la derrota nazi, donde Céline parece sólo quejarse, como si de pronto se hubiera olvidado de sus propios principios respecto a la crueldad y dejase de aplicársela a sí mismo. Es donde más flaquea. Con todo, también en esos tres libros hay instantes álgidos, como el detalle de las condiciones en la prisión de Dinamarca, la descripción del viaje en tren, con todos los viajeros aterrorizados porque se prevén acusados de alta

traición tras la debacle, desde Sigmaringen hacia el norte aunque sin saber bien a dónde, o el retrato de una ciudad alemana bombardeada y aún caliente por los pepinazos de fósforo. La crueldad de la guerra, viene a decirnos, no es sino prolongación de la crueldad normal que ya se sufría antes, y se sufrirá después,

SUS NOVELAS SON RADICALMENTE INCORRECTAS

aunque de forma más sonriente. Llama la atención, en *Viaje al fin de la noche*, cuando cuenta cómo se comportaba en el ambulatorio del barrio de Clichy, las pequeñas solidaridades, las ayudas aparentemente desinteresadas que daba a sus pacientes; sin embargo, uno tiene al leerlo la sensación ya conocida en el Pinocho de Collodi, de que el verdadero intrínquilis de las relaciones humanas es ayudarme y te ayudaré, de que nadie da nada por nada. Otro asunto sorpresivo es la combinación de desprecio por los fritz, los boches, los alemanes, y sin embargo, su entrega a ellos y a su causa como si lo que en realidad le interesase fuese la traición en sí misma, igual que otro gran escritor también francés, pero irreproachable en su izquierdismo: Jean Genet.

Para rematar, unas líneas del principio de la gran desconocida novela

de Louis Ferdinand Céline, *Guignol's band*. Es el principio, la descripción del bombardeo alemán de un puente mientras la población trata de huir aterrada: "¡Braú! ¡Vraú!... ¡El desplome total!... ¡Toda la calle se derrumbó al borde del agua!... Orléans se venía abajo, ¡un estropicio en el Grand Café!... ¡un velador bogó y

surcó el aire!... ¡Ave de mármol!... giró, ¡reventó la ventana de enfrente en mil pedazos!... Todo un mobiliario cayó, cruzó las cristalerías, ¡se desparramó como lluvia de fuego!... El altivo puente, doce arcos, titubeó, ¡se desmoronó sobre el fuego de un golpe! ¡El barro del río lo salpicó todo!... revolió, empapó al tropel, que aullaba, se asfixiaba, ¡se desbordaba por el pretil!... Mal asunto..." (traducción de Carlos Manzano, editorial Lumen).

Sin Céline, Bukowski no habría escrito como lo hizo, y seguramente, la agilidad del lenguaje popular, de la langue, como decía Saussure refiriéndose a lo que se habla realmente en la calle, en Cortázar, tampoco habría sido posible. Un autor necesario, interesantísimo, un estilo envidiable, un conocimiento de su lengua fuera de lo común. ¡Que no se le homenaje!, ¡ni falta que le hace! ■



Pierre Laval con Carl Oberg y Herbert Martin Hagen, 1943, Bundesarchiv



Paseo de la Bomba, s/n - 18008 Granada

Teléfono: 958 12 00 19

info@kioskolastitas.es



Las Titas
RESTAURANTE-TERRAZA



Comida
mediterránea



Estilo
romántico





La Alhambra de Granada vista desde los jardines del Generalife. Foto: Ruiz de Almodóvar



La luna de miel de Carlos V

La estancia granadina de Carlos V e Isabel de Portugal tras su boda en Sevilla supuso el momento más feliz en la vida de la pareja

ANTONIO CALLEJÓN

Es todos es conocido el paso del emperador Carlos V por la ciudad de Granada y la importancia que su presencia supuso para la modernización de la sociedad granadina del S. XVI. Pero toda esta historia comienza varios años antes, con la conquista de la ciudad por parte de los Reyes Católicos, momento que marca, además de la consolidación de la unidad de todos los reinos peninsulares, el final de la Edad Media en nuestro país y el inicio de la Edad Moderna. Para la ciudad de Granada, la transición del siglo XV al XVI fue una época fundamental, momento en el que empezó a llevarse a cabo la transformación de la antigua capital del reino musulmán en una ciudad cristiana de la Edad Moderna. Esto motivó que, durante en el primer cuarto del S. XVI la actividad constructora viviera un momento importantísimo que

continuaría durante todo el resto del siglo. Tanto las autoridades como la nueva población cristiana sentían la necesidad de transformar progresivamente la fisonomía de la capital nazarí recientemente conquistada, lo que iría otorgándole a la ciudad una apariencia completamente distinta a la de siglos anteriores. Los cambios se fueron produciendo de una manera muy rápida debido al comentado deseo de transformación y los mismos Reyes Católicos motivaron la construcción y consagración de iglesias y monasterios para fomentar el culto cristiano en la ciudad (**San Juan de los Reyes o Santa Isabel la Real**). Estos cambios no afectaban sólo a la arquitectura religiosa (transformación de mezquitas en iglesias o destrucción de las primeras para la construcción de las segundas), sino que sobre todo en la

arquitectura civil se produjeron grandes cambios debido al hecho de que la nobleza que se estaba asentando en la ciudad demandaba la construcción de palacios y casas ilustres en consonancia con los nuevos gustos del Renacimiento.

Granada, ciudad nazarí y cristiana

Desde un primer momento los Reyes Católicos deciden hacer de Granada la ciudad simbólica de la nueva monarquía y para ello se disponen a realizar obras de mejora como ampliar calles, construir mercados o demoler el lugar donde vivían los judíos entre otras. En su visita a Granada en 1494, el viajero alemán Jerónimo Münzer comenta que *el rey Fernando ya ha mandado ampliar muchísimas calles y construir mercados, derribando algunas casas. Ordenó también demoler el lugar donde habitaban unos veinte*

mil judíos, y construir a sus expensas un gran hospital y una catedral en honor de la bienaventurada Virgen María, que vimos terminada casi hasta la techumbre y cobertura superior, y que será la sede episcopal que luego resultaría pequeña y se destinó a monasterio de San Francisco (actual Capitanía), decidiendo construir la Catedral actual. La importancia de la Capilla Real en el entramado granadino de inicios del siglo XVI es patente si nos atenemos a las personalidades que se ocuparon de su construcción, encabezadas por tres de las figuras más importantes de la ciudad en aquel momento: el rey Fernando, el conde de Tendilla y el Arzobispo Talavera. El conde de Tendilla aconsejó al rey el contratar al italiano Domenico Fancelli para realizar las tumbas de la pareja real, obra que se colocaría en el centro de la Capilla Real en

1521. La estructura arquitectónica de la Capilla Real se debió a las disposiciones que la propia reina Isabel dictó para sus exequias, rehusando toda clase de solemnidad tanto en el edificio como en la tumba, hecho que fue cumplido de forma rigurosa por Cisneros en cuanto a la arquitectura, pero con respecto a la tumba, el rey Fernando contravino las disposiciones de su esposa en su testamento, que simplemente quería una sencilla losa en el suelo y sin decoración.

La Capilla Real, panteón de una dinastía

El propio Carlos V ya había hecho de la Capilla Real panteón familiar tres años antes, cuando decidió instalar allí el sepulcro de sus padres junto al de sus abuelos. Posiblemente Carlos pretendía así acallar los problemas de legitimación

que estaba sufriendo en su llegada a España, debido a las cuestiones sucesorias que provocaba el hecho de haber sido nombrado rey sin haber muerto su madre, la legítima reina Juana. Esto motivó la realización de las obras de la Capilla Real para rendir homenaje a sus abuelos y al mismo tiempo legitimar su posición en un país que no le aceptaba completamente. La más importante fue la renovación del contrato de las tumbas de los padres del emperador con Bartolomé Ordóñez, tras la muerte de Fancelli, con un programa iconográfico muy relacionado con la exaltación de la monarquía hispana. Aparte de las obras, Carlos V dejó muy claro su deseo de centralizar el panteón de sus antecesores, ya que se preocupó del traslado de los cuerpos de los Reyes Católicos desde el convento de San Francisco de la Al-

hambra hasta la Capilla Real, petición que se llevaría a cabo, tras ciertos retrasos, el 10 de noviembre de 1521. Para celebrar este traslado el Ayuntamiento mandó hacer altares de madera en la puerta de Gómez, Plaza Nueva y Plaza Bib-Rambla, así como en los monasterios de Santa Cruz, San Francisco y San Jerónimo. Los restos de los Reyes Católicos y el príncipe Miguel iban en un carro triunfal dorado. **Andrea Navagero visitó la Capilla Real en 1526 y comenta que el sepulcro de los padres del emperador aún no estaba terminado y que el de sus abuelos está colocado en el centro del crucero.** Según el mismo Navagero, también las obras del Hospital Real seguían durante el verano de 1526: *fuera de la puerta de Elvira hay un magnífico hospital hecho de piedra tallada y muy adornado, pero todavía no está concluido; lo mandó hacer la reina Isabel y se lleva adelante.*

Carlos, dueño del mundo cristiano

La figura de Carlos V y su trayectoria tanto política como personal es una de las más complejas e influyentes del S. XVI. Nacido en Gante el 24 de febrero de 1500, era hijo de Felipe y Juana. Siendo aún un adolescente se convierte en dueño de un gran Imperio tanto en Europa como en América, al reunir la herencia por parte de sus cuatro abuelos (Maximiliano I de Austria y María de Borgoña y los Reyes Católicos). Tras la muerte de su abuelo Fernando, viaja a nuestro país en noviembre de 1517 para ser jurado por todas las Cortes que formaban los diferentes reinos de la España de aquel momento. Sus primeros años fueron difíciles, debido a las constantes oposiciones por parte de algunos sectores de que un extranjero poco conocedor de la situación política del país, controlara los destinos de la que sería la nación más poderosa del siglo. De hecho, a su llegada a España, las Cortes castellanas pidieron a Carlos que se casara con una princesa española, hecho que muchos pensaban que favorecería la hispanización del monarca que para muchos aparecía como un extraño a los ojos de sus nuevos súbditos españoles

debido sobre todo a que había nacido y sido educado en el extranjero e incluso hablaba mal el español. Uno de los actos que más le reconciliaría con el pueblo y que acallaría la mayoría de las quejas hacia su persona, fue el matrimonio celebrado con su prima Isabel de Portugal, de 23 años. Isabel era hija de María (hija de los Reyes Católicos y tía de Carlos) y de Manuel I el Afortunado, y hermana del rey Juan III de Portugal, casado a su vez con la hermana pequeña de Carlos, Catalina. La complicada situación familiar hacía necesaria la dispensa papal para contraer matrimonio, documento que se recibiría el 1 de noviembre de 1525, con lo que el 20 de enero de 1526 pudieron celebrarse las ceremonias de esponsales por poderes. La Emperatriz pudo así emprender el largo viaje hasta Sevilla, donde se realizaría el encuentro de ambos consorte. Entre Elvas y Badajoz, en la frontera de Portugal, una comitiva

enviada por Carlos y compuesta por el duque de Calabria, el arzobispo de Toledo y el duque de Béjar recibieron solemnemente a Isabel el 7 de febrero. Desde allí el cortejo atravesó las poblaciones de Almendralejo, Llerena, Guadalcanal, Cazalla, el Pedroso, Cantillana y San Jerónimo e Isabel hizo su entrada triunfal en la capital hispalense el 3 de marzo. El emperador llegaría a la ciudad el 10 del mismo mes. Andrea Navagero, diplomático veneciano, relata la llegada de la emperatriz y la del emperador, recibidos con gran júbilo y ostentosas fiestas, con las calles llenas de arcos triunfales e inscripciones alusivas a la boda. Para el recibimiento imperial, la ciudad de Sevilla construyó varios arcos de triunfo levantados por las distintas corporaciones de la ciudad. Estos 7 arcos triunfales enmarcaban el recorrido que debería atravesar el emperador: en cada uno de ellos, situado en distintas partes de la ciudad, se



Pompeo Leoni, Bronce del emperador Carlos V, Museo del Prado

representaba al monarca rodeado por la respectiva virtud que sometía a su correspondiente vicio (Prudencia, Fortaleza, Clemencia, Paz, Justicia, Gloria y Fama). Este último arco se situaba cerca de la Catedral y los Reales Alcázares (donde se realizó la boda) y en él la Fama coronaba a la pareja imperial. Como complemento de estos arcos, también se realizó la serie de 9 tapices flamencos conocida como *Los Honores* hoy conservada en la Granja de San Ildefonso de Segovia y que simbolizaban las virtudes que debería tener el emperador.

Boda de Carlos e Isabel en Sevilla

La boda se celebró a las doce de la mañana del 11 de marzo en la cámara que la emperatriz tenía preparada en los Reales Alcázares. Allí se aderezó un altar y la ceremonia fue oficiada por el arzobispo de Toledo, siendo los padrinos el duque de Calabria y

la condesa de Odenura y Faro. La dote de Isabel fue de 900.000 doblas de oro mientras que Carlos otorgaba a su futura esposa 300.000 doblas en calidad de arras. Las fiestas con motivo del enlace no fueron todo lo grandiosas que se esperaba, debido en parte a la Cuaresma y también por el luto rendido a la reina de Dinamarca, hermana del Emperador. Aún así, se llevaron a cabo justas, torneos, fiestas de toros y juegos de cañas en la plaza de San Francisco. El 13 de mayo los recién casados y la Corte al completo partieron de Sevilla con destino a Granada, ciudad elegida para pasar la luna de miel, a la que llegarían el 5 de Junio, aunque no fueron recibidos solemnemente hasta el día ocho.

Llegada de los emperadores a Granada

Desde que se conoció la noticia de la visita imperial a Granada, la ciu-

dad comenzó una serie de reformas para mejorar su aspecto, similares a las que se realizaron en Sevilla previas a la ceremonia de la boda. Entre otras destacaron la reparación del camino Real entre Santa Fe y la ciudad, los accesos de la puerta de Elvira, el arreglo de la Plaza Bib-Rambla y Plaza Nueva, así como el empedramiento de algunas calles y el derribo de casas para ensanchar ciertas partes del Albaicín. Debemos recordar que ésta era una de las primeras entradas solemnes de un monarca que pudieran constituir motivo de festejo en la ciudad, ya que los Reyes Católicos no atravesaron el centro de Granada tras su conquista para no humillar a los vencidos y por el riesgo que suponía molestar a la población civil. Además de todas las mejoras citadas, la ciudad acometió celebraciones para el recibimiento de la pareja imperial muy parecidas a las que se habían llevado a cabo en Sevilla, y se construyeron varios arcos de triunfo. Para la realización de estos decorados arquitectónicos que celebraran la entrada triunfal de los emperadores en Granada se propuso a Pedro Machuca, de una amplia formación italiana y gran conocedor del nuevo lenguaje renacentista. Andrea Navagero menciona dos arcos en las celebraciones granadinas: uno en la entrada de la ciudad y otro cerca de la Catedral. Es más que probable que todas estas labores y trabajos se realizaran en el nuevo estilo renacentista, tan conocido y experimentado por Machuca en Italia, y que tanto gustaron al conde de Tendilla y al emperador que fueron una de las principales razones por las que, cuando se decidió la construcción del palacio en la Alhambra, se pensara en Machuca como maestro mayor de las obras de la nueva construcción. La puerta de Elvira estaba decorada con un arco triunfal y algunos arcos más completaban la decoración del resto de la ciudad. Todas las personalidades de la ciudad salieron a recibir a los nuevos emperadores con sus mejores galas, a excepción del arzobispo Pedro Portocarrero debido a una grave enfermedad que acabaría con su vida en poco tiempo.



Pompeo Leoni, Bronce de la emperatriz Isabel de Portugal, Museo del Prado



Fachada Sur del Palacio de Carlos V. Alhambra de Granada. Foto: Ruiz de Almodóvar

Debido a la estancia de los emperadores en la ciudad, Granada se convirtió en corte imperial y prácticamente centro del mundo.

La pareja imperial permanece en Granada durante 5 meses

También se produjo la llegada de infinidad de embajadores y hombres de letras españoles y de un gran número de países, entre los que destacaban Boscán, Garcilaso de la Vega, Baltasar de Castiglione o el mencionado diplomático veneciano Andrea Navagero. En su descripción de la ciudad del verano de 1526 relata cómo era el estado de la zona de la Catedral y de la Capilla Real: *En la parte llana se está edificando la catedral, y será muy grande; ahora sirve de iglesia mayor la mezquita que fue de los moros. Junto a la catedral nueva hicieron los reyes Católicos una hermosa capilla, que bien pudiera llamarse iglesia, en la que dispusieron se dijera todos los días muchas misas por sus almas y que hubiese para la misa cantada un buen coro de músicos, y aquí labraron sus sepulcros de mármol, que son harto hermosos para España; junto a ellos está depositado en un*

ataúd, por no estar aún terminado su sepulcro, el rey Felipe, pues esta capilla es el lugar que por disposición de don Fernando y doña Isabel se han de sepultar todos los reyes de España (...) los sepulcros están en medio del coro, dentro de la reja. Nada más llegar, los emperadores se establecieron en la Alhambra, como correspondía a su calidad de soberanos: Carlos V residió entre las habitaciones preparadas por sus abuelos y la zona del Patio de los Leones, ya que no se conocen obras durante 1526 ni se avisó con tiempo como para que éstas pudiesen iniciarse. Mientras, la Emperatriz disfrutaba su estancia en el otro lado del palacio de Comares, la zona conocida como el Cuarto Dorado. Los emperadores disfrutaron de su romance en los palacios de la Alhambra y según algunas fuentes, Carlos ordenó plantar en honor a Isabel unas flores persas que se convertirán en uno de los símbolos peninsulares: los claveles. Durante este verano Isabel quedó embarazada del futuro Felipe II, que nacería en Valladolid el 21 de mayo de 1527. Parece ser que Isabel tuvo un papel decisivo en el inicio del cam-

bio en los usos residenciales de la monarquía española, ya que como esposa del emperador requería unas residencias debidamente preparadas y decoradas; además de que la etiqueta borgoñona exigía la separación de los aposentos y cada esposo debía tener su propia Casa Real distinta e independiente. El ceremonial borgoñón se caracterizaba por un modo de servir la mesa de ritmo cadencioso y reglamentado hasta el más mínimo detalle, tratando de envolver al soberano en una atmósfera casi divina y aumentar así su majestad con respecto a sus gobernados. Mientras la emperatriz Isabel utilizaba algunas costumbres de la ceremonia portuguesa, el emperador organizaba el personal que le acompañaba según el ceremonial flamenco-borgoñón. Todo ello supuso ciertos problemas, debido sobre todo a lo incómodo del palacio musulmán para ambas Cortes, unido a lo complicado del ceremonial borgoñón que acompañaba todos los actos íntimos del emperador. Las comodidades y facilidades de habitabilidad de otros palacios no se disfrutaban en la Alhambra, ya que el palacio

musulmán no estaba diseñado para albergar a una corte europea de inicios del S. XVI. Todo ello, unido a los dos temblores de tierra ocurridos en la ciudad que tanto asustaron a la emperatriz y a su séquito, motivaron que tanto ella como sus damas buscaran refugio durante el terremoto de la noche del 4 al 5 de julio en el monasterio de San Jerónimo, en la parte llana de la ciudad, mientras el emperador continuaba residiendo en la Alhambra.

La emperatriz Isabel se traslada al monasterio de San Jerónimo

La llegada de la emperatriz Isabel al monasterio de San Jerónimo permitió que conociera a su prior fray Pedro Ramiro de Alba, y la buena relación de amistad que ambos trabaron pudo sacar a fray Pedro del ostracismo al que estaba sometido desde el proceso inquisitorial al que se vio sometido su maestro, el primer arzobispo de Granada fray Hernando de Talavera. Tal fue su afecto que, gracias a su influencia se le nombró arzobispo de Granada, cuya sede estaba vacante debido a la muerte del anterior arzobispo Pedro Portocarrero ocurrida el 16 de Junio. Como nuevo arzobispo, una de las primeras decisiones de fray Pedro sería la sucesión del maestro de obras de la Catedral. Además de a fray Pedro, la emperatriz conoció en el monasterio a doña María Manrique, duquesa de Sessa y viuda del Gran Capitán. La relación entre la emperatriz Isabel y doña María fue corta pero muy intensa. La joven esposa de Carlos V se vio fascinada por aquella señora culta y refinada que había sido esposa de uno de los mayores héroes militares de su tiempo. Llegó incluso a residir en su casa y a mantener largas conversaciones con ella. Gracias a la emperatriz, que intercedió ante Carlos V, la duquesa pudo continuar las obras del monasterio de San Jerónimo en honor a su esposo, que estaban paralizadas por la oposición de algunas familias nobles de la ciudad como los Mendoza-Mondéjar, convencidas de que su linaje merecía tanto o más ese derecho. Aconsejado por la emperatriz, Carlos V asistía a misa en San Jerónimo para escuchar los sermones de fray



Pompeo Leoni, Mármol de la emperatriz Isabel de Portugal, Museo del Prado, Madrid

Pedro Ramiro de Alba y allí pudo admirar las obras que la duquesa había realizado en estilo clásico hasta la muerte de Jacobo Florentino, el primer maestro de obras del monasterio. También se interesó por las hazañas del Gran Capitán y conoció a un compañero suyo de batallas, Hernán Pérez del Pulgar, que compondría ese verano en honor al emperador su *Breve parte de las hazañas del excelente nombrado Gran Capitán*, obra repleta de alusiones clásicas. Todos estos acontecimientos hicieron que Carlos V valorara el nuevo estilo renacentista para introducirlo en los cambios posteriores de la Catedral.

Los emperadores necesitan un nuevo palacio

Los problemas anteriormente citados que propiciaron el traslado de la emperatriz al monasterio de San Jerónimo también afectaron a la corte, que se quejaba de la estrechez del lugar y de lo inadecuadas de esas estancias, al no estar acos-

tumbrados a la especial fisonomía de las residencias reales musulmanas. Para resolver esto el emperador encargó la construcción de un nuevo palacio junto a las dependencias nazaries de la Alhambra, lo que atestigua la importancia simbólica que para Carlos V tenía la ciudad de Granada. La relevancia del encargo es aún mayor si tenemos en cuenta que se trata de crear un palacio totalmente nuevo, y no de remodelar antiguas construcciones como se hacía normalmente hasta esa época. De hecho la reina Juana en 1515 había dado expresa orden de conservar el palacio musulmán, para perpetuar la memoria de la conquista de Granada. Carlos V planteó su palacio integrándolo en la obra musulmana, de modo que el antiguo palacio nazarí no sufriera las consecuencias de las obras, o al menos las mínimas. Aparte del palacio de la Alhambra donde pretendía vivir, el emperador también necesitaba un lugar en el que reposar para toda la

eternidad. Carlos V no apreciaba la Capilla Real, que consideraba un sitio estrecho y oscuro más propio de mercaderes que de unos reyes de la talla de sus abuelos, pero decidió cumplir la voluntad de su abuela de permanecer enterrada en dicho lugar. Su decisión salomónica fue dejar a sus padres y abuelos en la Capilla Real y destinar la capilla mayor de la nueva Catedral a panteón imperial. Por este motivo se preocupó de supervisar las obras que ya se habían iniciado el 25 de Marzo de 1523, festividad de la Encarnación de Nuestra Señora, momento en el que se colocó la piedra fundacional siguiendo los planos del proyecto tardogótico trazados por Égas. Hasta la llegada de Carlos V a Granada se pretendía erigir exclusivamente una Catedral y no importaba que su cabecera fuera semicircular como Toledo o plana como Sevilla. Pero una vez decidido Carlos a enterarse en la Catedral fue necesario un nuevo proyecto que debía desarrollarse conforme al nuevo estilo "romano" que empezaba a imponerse en la ciudad por ese tiempo y que vería reforzadas sus tesis durante el verano de 1526 con la llegada de intelectuales italianos que acompañaban a la pareja imperial en la ciudad. La pléyade de intelectuales que rodearon a la comitiva imperial, que eran sin duda los humanistas más prestigiosos del momento, trajeron consigo las modernas ideas del erasmismo y una educación basada en los autores clásicos acordes con la visión cristiana del conocimiento. De ahí que, una comisión de obispos y letrados encabezada por el arzobispo de Sevilla don Alonso Manrique se reuniera en la Capilla Real con el fin de crear un proyecto de formación de hombres doctos que defendieran la fe e impulsaran el nuevo modelo cultural, germen de la nueva Universidad. Para ello lo expresaron en la carta Real de merced del 7 de diciembre de 1526, dirigida al arzobispo de Granada don Pedro Ramiro de Alva, con la intención de fundar un Estudio General de Lógica, Filosofía, Teología y Gramática.



Tiziano, Retrato del emperador Carlos V, Museo del Prado

El emperador decidió abandonar Granada debido a la noticia de la muerte de su cuñado Luis de Hungría ocurrida el 13 de noviembre de 1526 durante la batalla de Mohacs, con el consiguiente peligro que esto representaba para una posible invasión turca en tierras de los Habsburgo.

El peligro turco acaba con la luna de miel

El traslado de la corte se produjo el 10 de diciembre de 1526, pero una de las últimas decisiones fue el nombramiento de fray Pedro Ramiro de Alva como arzobispo de la ciudad, encargado de la creación de la nueva Universidad (que culminaría con la bula papal de Clemente VII del 14 de julio de 1531, concediendo los mismos privilegios que a las Universidades de Bolonia, París, Salamanca o Alcalá) y de que el proyecto de panteón catedralicio se realizara en estilo romano. También la idea de la construcción del nuevo pa-

lacio seguía en pie, y sería don Luis Hurtado de Mendoza quien propusiera a Pedro Machuca para realizar las trazas del palacio, aunque los planos se decidieran en 1529. Las obras se costearían con los ingresos que proporcionaban los moriscos por permitírseles mantener sus costumbres tradicionales, cantidad que, debido a un impuesto extraordinario ascendió a 90.000 ducados a pagar en ocho años desde 1527, de los que se reservaron 18.000 para costear las obras de la Alhambra. Carlos V con estos tres proyectos podía manifestar la unidad y concordia de la iglesia y el imperio, la *universitas christiana* en el inicio de unos nuevos tiempos cuya capital simbólica habría sido Granada. Así, tanto Siloé en la Catedral, como Machuca en el palacio, realizarían dos obras clásicas que dejarían una huella visible de la mentalidad humanista que inundó nuestra ciudad durante el verano y el otoño de 1526. ■

ALQUILER Y VENTA DE PISOS



GRANADA PUNTO SOL, S.L.

C/. Real de Motril, 2 (local) 18100 Armilla-Granada

Tel. 958 55 43 28 | 687 89 60 53

✉ ignaciobeltran@granadapuntosol.com



**PISOS NUEVOS A ESTRENAR
1, 2 y 3 dormitorios**

ALQUILER (opción de compra) y VENTA

Situados en el centro de Armilla, magnífica comunicación entre
el Campus de la Salud, Centro Comercial Nevada y Autovía A44
A un paso del metroplitano de Granada

Alquiler 1 habit. desde 295 €/mes

Alquiler 2 habit. desde 350 €/mes

Alquiler 3 habit. desde 395 €/mes

VENTA PISOS 2 DORMITORIOS DESDE 90.000 € + IVA

EL OLVIDADO HÉROE DE BALER

Eufemio Sánchez Martínez
El granadino de los "últimos de Filipinas"

Entre los 33 supervivientes de "El Sitio de Baler", había un vecino de la localidad de la Puebla de Don Fadrique, Eufemio Sánchez Martínez, conocido entre los soldados con el sobrenombre de "el granaíno"

CÉSAR GIRÓN

Hoy día muchos españoles ignoran quiénes fueron los "Héroes de Baler". Quizá el título de "los últimos de Filipinas", no les evoque ni la vieja película de Antonio Román del año 1945 en la que se evoca su epopeya, que realmente tuvo poco de sobrenatural o de maravillosa. Pero aquellos hombres, los últimos soldados españoles en las islas Filipinas, escribieron una página de gloria extraordinaria para la historia de España. Durante casi un año soportaron el asedio del enemigo en una pequeña iglesia situada en un rincón perdido del archipiélago filipino, en la localidad de Baler.

Los héroes se negaron a creer que España hubiera abandonado las Filipinas tras la batalla de Cavite y mantuvieron la bandera de la Patria frente a un enemigo muy superior, hasta que no les cupo la menor duda de que aquello ya no era

suelo español. Todos, sin excepción, fueron agentes de una aventura excepcional.

Contexto histórico

En 1898 Norteamérica, el gobierno estadounidense presidido por William McKinley, debido especialmente a los trabajos de sus predecesores el presidente Grover Cleveland y su irascible vicepresidente Theodore Roosevelt, verdadero inspirador del "imperialismo yankee", ya había decidido comenzar a ejercer de gran potencia mundial —dicho estatus le sería reconocido posteriormente, por caprichos del destino, en la conferencia de Algeciras de 1906—. Con la pretensión de dominar América y controlar el Pacífico, su primer objetivo fue el viejo imperio colonial de un importante, por antiguo, estado europeo, aún principal, pero empequeñecido económica-

mente por los avatares del contexto histórico del momento: España, un país que fue potencia dominante del propio territorio norteamericano —dos terceras partes de los Estados Unidos pertenecieron a España entre los siglos XVI y XVIII y algunas partes hasta bien entrado el siglo XIX—. De nada servía el recuerdo histórico de la nobleza española que tan generosa fue con la nación estadounidense, ni la deuda que el pueblo norteamericano tenían con la gloriosa nación española y con la ancestral España, a quienes debían su independencia y su existencia como Estado soberano. Nuestro país, España, enarbolaba aún su bandera en aquellas latitudes. El pabellón rojo y gualda ondeaba en Cuba, en Filipinas y también en Guam, en las islas Marianas, los últimos restos del mayor imperio colonial de la historia. Aprovechándose de nuestras debi-

REGIMIENTO INFANTERIA MANILA N.º 74.



2º BATALLÓN



tes Juan Alonso Zayas y Saturnino Martín Cerezo, bajo la autoridad directa del nuevo gobernador de la plaza, el capitán Enrique de las Morenas y Fossi. El orden fue rápidamente reestablecido, pero la insurrección volvió a recrudecerse cuando los Estados Unidos declararon la guerra a España.

El 15 de febrero se había producido la explosión del Maine, pero con anterioridad a tal hecho, Estados Unidos, ya había ordenado a su flota del Pacífico que se dirigiera a Hong Kong e hiciera ejercicios de tiro hasta que recibiera la orden de dirigirse a las Filipinas y a la Isla de Guam. Tres meses antes también se había decretado bloqueo naval a la isla de Cuba sin que mediara declaración de guerra alguna, y cuando finalmente se declaró esta, se hizo con efectos retroactivos al comienzo del bloqueo. La flota americana partió de Hong Kong el 24 de abril, pasando la noche del día 30, a oscuras y sin ser advertida, para ganar posiciones, delante de la Isla del Corregidor. El día siguiente, 1 de mayo de 1898, tuvo lugar la batalla naval de Cavite, en la que la armada española fue derrotada, precipitándose la pérdida del archipiélago para España.

El conflicto de Baler

Baler ya se había hecho tristemente famoso durante la sublevación independentista anterior, cuando en octubre de 1897, el destacamento de 50 soldados al mando del joven teniente Mota que contaba sólo con 29 años de edad y al que su arrojo y valentía le habían hecho acreedor de una propuesta de ascenso al empleo de capitán, era diezmado. En aquella ocasión, el destacamento sufrió la pérdida de 10 hombres, incluido el mismo teniente, que se suicidó para no ser capturado, al creer que había perdido la totalidad de sus soldados en la acción. Este levantamiento insurreccional había sido conocido previamente por las autoridades españolas, que sirvió también para percatarse de que el único punto fuerte de resistencia en espera de la llegada de refuerzos de Manila, era la iglesia del pueblo.

lidades y consciente de la efervescencia antiespañola que desde algunos años atrás incendian Cuba y Filipinas, el Gobierno americano, previa una campaña de incitación del magnate William Randolph Hearst, decidió intervenir contra nuestro país con la única aspiración de convertirse en potencia dominante en la zona, fijando como objetivos principales la conquista de Cuba y de Filipinas y el resto de posesiones anexas de España, des-

encadenando para ello la Guerra Hispano-Norteamericana de 1898.

En Filipinas

No muy lejos de Manila, en el distrito del Príncipe, se haya Baler, que fue fundado en 1609 con el nombre de Kinagunasan en un emplazamiento más cercano a la costa. Este primer enclave fue destruido completamente en 1735 por un tifón lo que obligó a los escasos supervivientes a reconstruir el poblado un

poco más al sur, en un lugar estratégico. Situado al este de la Isla de Luzón, en 1897 era una pequeña localidad de la provincia de Nueva Écija, de aproximadamente 2000 habitantes censados, compuesta por una iglesia, un hospital, la casa del Gobernador, los barracones de la tropa —un cabo y cuatro guardias civiles hasta julio de 1897— y las viviendas de los nativos, según la describen los periódicos del momento. Era un núcleo lejano y casi

inaccesible, aislado por densos e impenetrables bosques y cadenas montañosas. Sus comunicaciones con el exterior eran difícilísimas, pero no obstante, hasta allí también había llegado la insurrección colonial y desde agosto de 1897 era escenario de enfrentamientos entre los rebeldes tagalos, que se ocultaban en la selva, y las tropas españolas, que pronto necesitaron refuerzos para restablecer un orden que sólo sería posible cuando el líder

independentista, Aguinaldo, fuese definitivamente derrotado. Por tanto, durante los primeros meses de 1898, y tras los sucesos de insurreccionales de octubre de 1897, Baler se había convertido en un foco estratégico del conflicto, por lo que la autoridad militar de España decidió reforzarlo como posición militar. Así, en febrero de 1898 fue trasladado hasta la localidad un destacamento formado por 50 hombres al mando de los tenien-



El médico Rogelio Vigil de Quiriones, el cabo Jesús García Quijano y el segundo teniente Saturnino Martín Cerezo

LOS "HÉROES" DESPUÉS

Tras la llegada a la Patria, los 33 últimos de Filipinas ya no volverían a reunirse en vida. Pero su legado ha pasado a la historia como un referente de supervivencia en las academias militares de los Estados Unidos. Hoy en día, en las Filipinas son un símbolo de amistad y concordia entre Oriente y Occidente, que se celebra con un día de fiesta nacional instituido como la fiesta de la amistad hispana que tiene lugar el día 30 de junio de cada año. De la cincuentena, en la iglesia de Baler quedaron enterrados 19 españo-

les: 15 por enfermedad, dos por disparos enemigos, y otros dos fusilados en las últimas horas del asedio, el 1 de junio de 1899, después de que trataran de desertar, el cabo Vicente González Toca y el soldado Antonio Menache Sánchez. Todos ellos eran jóvenes campesinos, artesanos, zapateros, obreros de los más variados oficios, sin las 2000 pesetas que, por entonces, costaba la redención del ejército en ultramar. De los 33 héroes de Baler, sólo 13 sobrevivieron a la Guerra Civil. Ninguno de ellos imaginaria que su causa aún fuera, en el siglo XXI, objeto de estudio y página de orgullo para España.

Sobre Eufemio Sánchez Martínez, el granadino de "los últimos de Filipinas", poco o nada más se sabe, ni sobre su destino posterior ni sobre su muerte, tampoco sobre el paradero de sus restos, a juzgar por las noticias que sobre él ofrecen las publicaciones existentes y los datos que se encuentran. En la Puebla de don Fadrique, apenas es recordado y de no ser por el acta de hermanamiento de la localidad con la ciudad de Baler, permanecería absolutamente en el olvido. Tristemente, el español, es un pueblo incomprensiblemente desmemoriado, ausente del reconocimiento de las gestas de su historia y dado al olvido de sus mejores hijos.

EL HÉROE GRANADINO

En efecto, pocos saben quienes fueron los "Héroes de Baler". Pero menos aún son los que en Granada o en su pueblo natal, la Puebla de don Fadrique, sabe quién fue Eufemio Sánchez Martínez, incluso añadiéndole que fue uno de los "Últimos de Filipinas", uno de los treinta y tres supervivientes del asedio de la iglesia de Baler, casi nadie sabrá que fue un personaje heroico de la guerra que en 1898 acabó con el imperio español de ultramar. Así es el olvido y así es el sino de nuestra ciudadanía y dirigentes, que suele permanecer ajena a las cosas que nos engrandecen como sociedad y como nación.

Eufemio, "el granaño", como se le nombraba entre sus camaradas del destacamento al mando del capitán Enrique de las Morenas y Fossi, fue uno de los valientes que abandonaron sitio precedidos por el teniente Saturnino Martín Cerezo —De las Morenas había muerto de beri-beri el 22 de noviembre anterior y Alonso de Zayas le precedió muriendo, también de beri-beri, el 18 de octubre— la iglesia de Baler, enarbolando la rojigualda entre un pasillo de filipinos que les rendían armas y honores. Eufemio Sánchez Martínez, es por derecho propio, un distinguido laureado héroe de la Patria, que, sin embargo, como prácticamente todos los "Héroes de Baler", es un "héroe olvidado".

Este primer levantamiento concluyó con el envío de una Compañía del 2º Batallón Expedicionario enviado para reforzar el destacamento masacrado que pronto fue sitiado por los insurrectos filipinos. El levantamiento sólo finalizaría con la llegada de 400 soldados al mando del comandante Génova, bien pertrechados, aunque realmente no llegaría a intervenir, regresando de nuevo a Manila tras la firma del pacto de Biko-na-Bató.

Sin embargo, de este primer conflicto y de los sucedido al teniente Mota, no se sacó ninguna conse-

mando del teniente Juan Alonso Zayas —nacido en Puerto Rico en 1869, su padre era barcelonés y su madre granadina—. Le acompañaban el también teniente Saturnino Martín Cerezo y el teniente médico Rogelio Vigil de Quiñones y el nuevo comandante político-militar del distrito del Príncipe, el capitán, Enrique de las Morenas y Fossi. En total, entre el destacamento y los supervivientes al mando de Mota, 12 en total que conocía Baler, la fuerza militar española en la localidad era de 57 hombres, integrada por 1 capitán, 2 tenientes de infan-

hombres a los que el destino había escogido para una gesta que en cualquier otro país jamás habría sido olvidada ni sus protagonistas relegados al olvido.

El sitio de Baler

La mañana del 26 de junio de 1898, la guarnición española observó extraños movimientos en la población nativa y hogueras en los altos que rodeaban la localidad, por lo que durante la madrugada del día 27 los mandos adoptaron la decisión de retirarse a la iglesia y hacerse fuertes en dicha posición en espera de los acontecimientos, que presagiaban un nuevo levantamiento insurreccional. La mañana del día 27 se confirmaron temores cuando pudieron comprobar que todos los habitantes de Baler habían abandonado la ciudad durante la noche anterior. Ante este hecho el capitán De las Morenas ordenó el repliegue completo a la iglesia y el levantamiento de un perímetro defensivo y trincheras, además del tapiado de ventanas

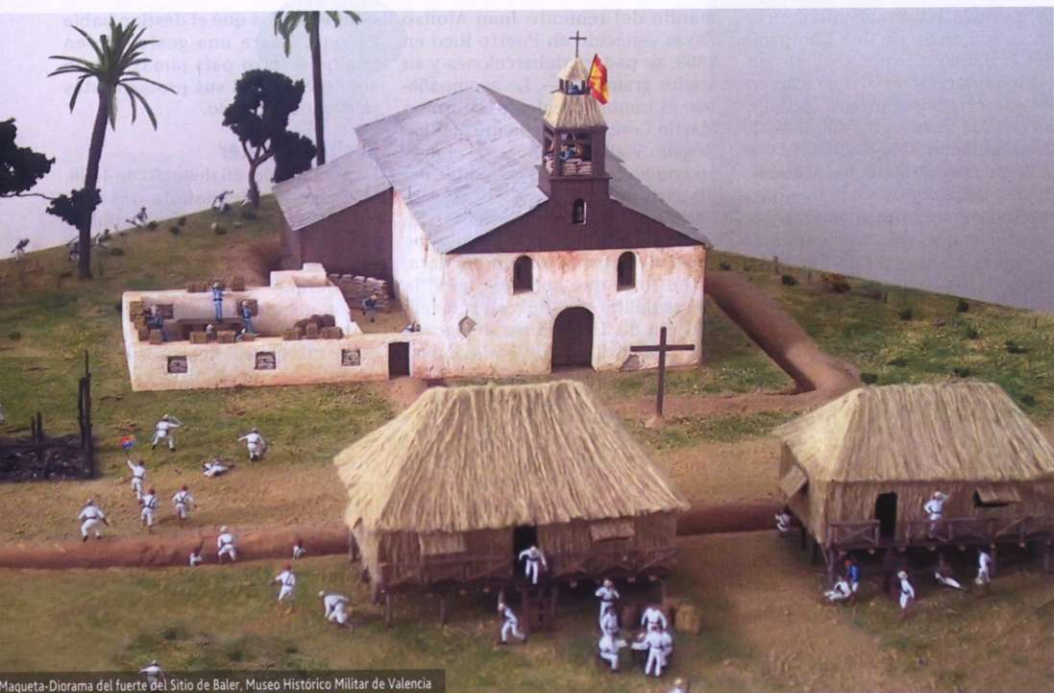
POCOS SON LOS QUE EN SU PUEBLO NATAL, SABEN QUIEN FUE EUFEMIO SÁNCHEZ MARTÍNEZ

cuencia válida y el mando español volvería a cometer los mismos errores, como narra Mas Chao en su obra "la Guerra olvidada de Filipinas". A pesar de ello se decidió enviar una nueva guarnición de 50 hombres del 2º de Cazadores al

tería, 4 cabos, 1 corneta y 45 soldados, entre los que se encontraba el granadino Eufemio Sánchez Martínez, además del teniente médico y tres sanitarios, 1 cabo sanitario español y dos sanitarios, uno filipino y otro español. Fueron estos 57



Destacamento de soldados españoles en Filipinas (1897)



Maqueta-Diorama del fuerte del Sitio de Baler, Museo Histórico Militar de Valencia

apertura de troneras en los muros de improvisado fuerte. A pesar de estar pertrechados con abundante munición y víveres almacenados en no muy buen estado, la mayor preocupación era la escasez de agua, que fue salvada gracias a la tozudez del teniente Martín Cerezo que se empeñó en cavar un pozo, que a los cuatro metros de profundidad haría aflorar el agua. Tres días después, el 30 de junio, comenzó el ataque de los insurrectos filipinos a una descubierta realizada por un grupo de Cazadores. Tras ello dio comienzo el asedio al destacamento español que ya no abandonaría el fuerte de la iglesia salvo en dos ocasiones, una para quemar una casa que dominaba la posición y otra para incendiar el pueblo, hasta el día 2 de junio de 1899. 337 días tras los cuales la guarnición española sufriría 6 desercciones, 11 bajas por beri-beri, 3 por disentería y tan sólo 2 muertos por herida de bala. Casi un millar de tagalos que llegaron a emplear cañones capturados en Cavite

para acabar con la resistencia de aquel puñado de españoles, que jamás se rindieron. El asedio, el hambre, las enfermedades, las ratas, ni los disparos pudieron doblegar aquella guarnición.

Breve memoria del asedio

Tras la batalla de Santiago de Cuba y la caída de Manila, en el verano de 1898 se consuma el Desastre.

los sacerdotes decidan quedarse con los sitiados.

La obstinación de De las Morenas es tal que incluso llega a enviar antes de morir una carta a los filipinos instándoles a rendirse y a que entreguen las armas, "prometiéndoles que recibirán un trato benévolo". Ante ello, el enemigo reacciona con furia; la resistencia española no se quebra. Hacia diciembre, en

DE LAS MORENAS LLEGÓ A ENVIAR UNA CARTA A LOS INSURGENTES CONMINÁNDOLOS A RENDIRSE

España entrega las islas y las tropas regresan a la península, menos el destacamento de Baler, que ignorante de todo resiste, el asedio. Infructuosos fueron los esfuerzos de los tagalos por convencerlos del fin de la guerra, que incluso envían a dos sacerdotes españoles para que den cuenta de la realidad a De las Morenas, que no creyó que la antigua colonia pudiera haber sucumbido tan pronto; aunque más sorprendente resultará conocer que

la iglesia de Baler quedan sólo 35 hombres. Los españoles están exhaustos, pero el nuevo jefe, el teniente Cerezo, ordena celebrar fiestas todas las tardes, con música y canciones, para demostrar que la moral de los sitiados no mengua. Más aún: los españoles todavía tienen arrestos para hacer varias salidas y quemar las posiciones avanzadas de los filipinos, ganarle terreno, cazar su ganado, robarles víveres, hostigarles a diario.

El 21 de enero de 1899, el ya presidente Aguinaldo firmaba la Constitución filipina. Los norteamericanos, por su parte, reclamaban la soberanía sobre las islas. El conflicto entre Filipinas y los Estados Unidos estallará en febrero. Pero los españoles de Baler, ajenos a todo, seguían manteniendo la bandera en su ruinosa iglesia. En el mes de marzo Aguinaldo, exasperado, manda refuerzos que cañonean sin cesar la posición española, que finalmente, tampoco se rinde. Tras 282 días de sitio. Se les han acabado los víveres; comen hierba, ratas, caracoles, pájaros. El teniente médico Vigil, herido y enfermo, se hace desplazar en un sillón para atender a los otros heridos. A finales de mayo de 1899, los filipinos intentan un asalto general, pero son rechazados nuevamente por nuestros soldados, que causan 17 muertos entre los insurgentes. Poco después llegará un emisario español: el teniente coronel Aguilar, del Estado Mayor del general De los Ríos para entrevistarse con Cerezo

y convencerle que deponga su actitud dado que las Filipinas se han perdido, sin lograrlo. Según narraría el propio teniente Martín Cerezo en sus memorias, conocidas como "El sitio de Baler", que prologaría Azorín, Aguilar le dijo: —"¡Pero hombre! ¿qué tengo que hacer para que Vd. me crea, no esperará a que venga el General Ríos en persona a decirselo?". A lo que él contestó: —"Si viniera, entonces sí que obedecería las órdenes".

El fin del sitio

Sin embargo, lo que despejó a teniente extremeño de todas las dudas fue la lectura la noche del día 1 de junio de 1899, de un periódico español, un ejemplar de *El Imparcial*, que Aguilar le había dejado. Martín Cerezo leyó una noticia que le hizo concluir que no podía tratarse de un truco, porque hablaba de un amigo suyo. Reunió a la tropa y le expuso la situación: la guerra se había perdido, España se había rendido y ellos, los de Baler, eran "los últimos de Filipinas".

Ya sólo quedaba buscar una forma honrosa de rendir la posición. Martín Cerezo parlamentó con el jefe enemigo y pactó abandonar la plaza sin ser hechos prisioneros ni sufrir daños. Tras 337 días de asedio, los treinta y tres supervivientes, los héroes de Baler, abandonaban la iglesia enarbolando la rojigualda entre un pasillo de filipinos que les presentaban armas. Días más tarde el propio presidente Aguinaldo recibiría a los héroes y admirado por su valor promulgó el famoso decreto de 30 de junio de 1899, que decía así:

"Habiéndose hecho acreedoras de la admiración del mundo las fuerzas españolas que guarnecían el destacamento de Baler, por el valor, la constancia y heroísmo con que aquel puñado de hombres aislados y sin esperanza de auxilio alguno, han defendido su bandera por espacio de un año, realizando una epopeya tan gloriosa y tan propia del legendario valor de los hijos del Cid y de Pelayo; rindiendo culto a las virtudes militares e interpretando los



Insurgentes filipinos en Mahila, 1898



1. Oficial Comandante del destacamento. D. Saturnino Martín Cerezo.
 2. Gregorio Catalán Valero. 10. José Martínez Santos. 18. Manuel Menor Ortega. 26. José Olivares Conejero.
 3. Vicente Pedrosa Corballeja. 11. Eusebio Sánchez Martínez. 19. Marcelo Adrián Obregón. 27. Emilio Fabregat Fabregat.
 4. Ramón Baeza Torno. 12. Ramón Riquelme Cardona. 20. Marcelo Mates Conesa. 28. Jesús García Quijano.
 5. Miguel Méndez Expósito. 13. Timoteo López Larios. 21. Antonio Baeza Foyana. 29. Bernardino Sánchez Caimón.
 6. José Jiménez Berro. 14. Pedro Pina Baquero. 22. José Hernández Acocha. 30. Domingo Castro Camarena.
 7. Felipe Castillo Castillo. 15. Francisco Real Ayala. 23. Eustaquio Gopar Hernández. 31. Pedro Vila Gargante.
 8. José Pineda Turán. 16. Luis Cervantes Gato. 24. Santos González Roncal. 32. Ramón Mir Brills.
 17. Juan Chamizo Lucas. 25. Miguel Pérez Leal.

En el grupo, un figura el Médico Sr. Viñal, por no haber estado presente.

RELACIÓN DE SITIADOS DEL 2.º BATALLÓN DEL REGIMIENTO DE MANILA NÚMERO 74

En total fueron 59 las personas sitiadas, si se incluyen los dos misioneros enviados por los filipinos para parlamentar y que se quedaron en el asedio a petición de De las Morenas. De ellos 15 murieron enfermos de beriberi o de disentería. 2 murieron por heridas de combate, 6 desertaron, principalmente los de origen indígena, y tristemente 2 fueron fusilados por orden de Martín Cerezo, tras ser declarados culpables de intento de desertión. Fue quizá el hecho más lamentable y triste del sitio.

Varios de aquellos valientes patriotas españoles, han sido homenajeados con la colocación de monumentos o placas de recuerdo en sus localidades de origen. Es el caso de Enrique de las Morenas, en cuya casa natal se colocó una lápida en su memoria, de los soldados Juan Chamizo Lucas y Felipe Castillo Castillo, o más especialmente del almontero José Jiménez Berro, en cuyo honor, y también de sus camaradas, se erigió un monumento y una lápida, además de haber sido construida en la localidad una iglesia con el nombre de "Iglesia de Baler", reproducción fidedigna de la existente en la lejana localidad de la isla de Luzón, que fue inaugurada por la presidenta de Filipinas con ocasión de una visita a España. Nuestro paisano, Eufemio Sánchez Martínez, no tiene monumento conocido en Granada.

Comandante Político-Militar del Principio

Capitán de Infantería Enrique de las Morenas y Fossi, falleció por enfermedad el 22 de noviembre de 1898.

Oficiales al mando

21 Teniente Juan Alonso Zayas Falleció por enfermedad el 18 de octubre de 1898.

Puerto Rico.

2º Teniente Saturnino Martín Cerezo, Miajadas (Cáceres).

Tropa del Destacamento de Baler

Cabo Jesús García Quijano, Viduerma de la Peña.

Cabo José Chaves Martín. Falleció por enfermedad el 10 de octubre de 1898.

Cabo José Olivares Conejero, Caudete, Albacete.

Cabo Vicente González Toca. Fusilado el 1 de junio de 1899.

Corneta Santos González Roncal, Mallén, Zaragoza.

Soldado de 2ª Felipe Herrero López. Desertó el 27 de junio de 1898.

Soldado de 2ª Félix García Torres. Desertó el 29 de junio de 1898.

Soldado de 2ª Julian Galvete Iturri. Falleció debido a heridas el 31 de julio de 1898.

Soldado de 2ª Juan Chamizo Lucas, Valle de Abdalajis (Málaga).

Soldado de 2ª José Hernández Arocha, La Laguna (Tenerife).

Soldado de 2ª José Lafarga Abad. Falleció por enfermedad el 22 de octubre de 1898.

Soldado de 2ª Luis Cervantes Dato, Mula (Murcia).

Soldado de 2ª Manuel Menor Ortega, Sevilla.

Soldado de 2ª Vicente Pedrosa Carballeda, Carballino Orense.

Soldado Antonio Bauza Fullana, Petra (Mallorca).

Soldado Antonio Menache Sánchez. Fusilado el 1 de junio de 1899.

Soldado Baldomero Larroche Paracuello. Falleció por enfermedad el 9 de noviembre de 1898.

Soldado Domingo Castro Camarena, Aldeavieja, Ávila.

Soldado Emilio Fabregat Fabregat, Salsadella (Castellón).

Soldado Eufemio Sánchez Martínez, La Puebla de Don Fadrique (Granada).

Soldado Eustaquio Gopar Hernández, Tuineje (Gran Canaria).

Soldado Felipe Castillo Castillo, Castillo Locubín (Jaén).

Soldado Francisco Real Yuste, Cieza (Murcia).

Soldado Francisco Rovira Mompo. Falleció por enfermedad el 30 de setiembre 1898.

Soldado Gregorio Catalán Valero, Osa de la Vega (Cuenca).

Soldado Jaime Caldentey Nadal. Desertó el 3 de agosto de 1898.

Soldado José Alcáide Bayona. Desertó el 8 de mayo de 1899.

Soldado José Jiménez Berro, Almonte (Huelva).

Soldado José Martínez Santos, Almeiras (La Coruña).

Soldado José Pineda Turán, San Feliu de Codinas (Barcelona).

Soldado José Sanz Meramendi. Falleció por enfermedad el 13 de febrero 1899.

Soldado Juan Fuentes Damián. Falleció por enfermedad el 8 de noviembre 1898.

Soldado Loreto Gallego García, Requena (Valencia).

Soldado Manuel Navarro León. Falleció por enfermedad el 9 de noviembre 1898.

Soldado Marcelo Adrián Obregón, Villamanzo (Burgos).

Soldado Marcos José Petanas. Falleció por enfermedad el 19 de mayo 1899.

Soldado Marcos Mateo Conesa, Tronchón (Teruel).

Soldado Miguel Méndez Expósito, Puebla de Tabe (Salamanca).

Soldado Miguel Pérez Leal, Lebrija (Sevilla).

Soldado Pedro Izquierdo Arnaiz. Falleció por enfermedad el 14 de noviembre 1898.

Soldado Pedro Planas Basagañas, San Juan de las Abadesas (Gerona).

Soldado Pedro Vila Gargante, Taltavull (Lérida).

Soldado Rafael Alonso Medero. Falleció por enfermedad el 8 de octubre de 1898.

Soldado Ramón Buades Torno, Carlet, Valencia.

Soldado Ramón Donat Pastor. Falleció por enfermedad el 10 de octubre 1898.

Soldado Ramón Mir Brills, Guisona (Lérida).

Soldado Ramón Ripollés Cardona, Morella (Castellón).

Soldado Roman López Lozano. Falleció por enfermedad el 25 de octubre 1898.

Soldado Salvador Salvador Santamarina Aparicio. Falleció debido a heridas el 12 de mayo 1899.

Soldado Timoteo López Larios, Alcoroches (Guadalajara).

Cuerpo de Enfermería

Médico provisional Rogelio Vigil de Quiñones, Marbella (Málaga).

Cabo indígena Alfonso Sus Fojas. Desertó el 27 de junio de 1898.

Sanitario indígena Tomás Paladio Paredes. Desertó el 27 de junio de 1898.

Soldado Bernardino Sánchez Caimón, Guitiriz (Lugo).

Párroco de Baler

Fray Cándido Gómez Carreño. Falleció por enfermedad el 25 de agosto de 1898.

Misioneros

Fray Juan López Guillén.

Fray Félix Minaya.

sentimientos del ejército de esta República, que bizarramente les ha combatido, vengo en disponer lo siguiente: Los individuos de que se componen las expresadas fuerzas no serán considerados como prisioneros, sino por el contrario, como amigos; y en su consecuencia, se les proveerá, por la Capitanía General, de los pases necesarios para que puedan regresar a su país".

¿Héroes o Quijotes?

Figura insigne de España, desde luego, el granadino Eufemio Sánchez Martínez, como el resto de sus camaradas, sobre el papel, lo es; pero a salvo la aparición de su nombre en los listados de los resistentes de la lejána provincia de las Filipinas, prácticamente no se guarda más memoria de su personalidad y es hoy día un héroe que duerme en el olvido. Un valeroso soldado español que junto a los supervivientes del sitio, fue declarado por el presidente Filipino, Emilio Aguinaldo, mediante la promulgación del famoso Decreto de 30 de junio de 1899, como "amigo y heroico defensor de su bandera". Como héroe, Eufemio, fue acogido junto a sus treinta y dos compañeros de resistencia, el 6 de julio, a su llegada a Manila y cuando y cuando días después, el 29 de julio, embarcase en el buque "Alicante", que le traería a España. El vapor llegaría el 1 de septiembre de 1899 a Barcelona y los "últimos de Filipinas" serían recibidos como tales, en medio de no poca indiferencia, de las autoridades y del pueblo español, que harían escribir estas palabras años más tarde, recordando el suceso: "Siempre habrá dos Españas, la de los que siempre han peleado por un deber que creían justo y la de los que pretenden vivir a costa de los que morían por este ideal. Que pena que a lo largo y ancho de todo el mundo, haya tanta sangre española caída en balde y enterrada bajo siete palmas de tierra, para alimentar a las alimañas hipócritas que se dignifican de ser lo que ni siquiera en sueños podrían imaginarse que podían representar, a la gloriosa nación española".

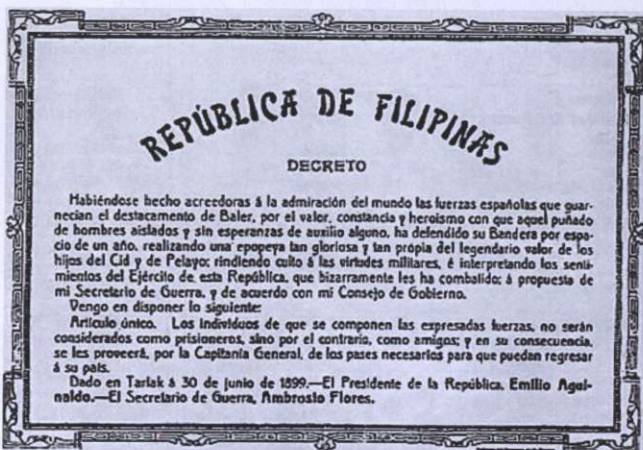
En España, héroes patrios para unos, pobres abandonados o locos

quijotescos para otros, los "Héroes de Baler" son conocidos como grupo, más gracias a la película de Antonio Román con guión de Enrique Llovet y al bolero "Yo te diré" que interpretaran "Nani Fernández" en la película y que popularizara posteriormente Antonio Machín. "Los últimos de Filipinas" constituye un clásico del cine nacional de la posguerra, que narra la gesta de aquellos valientes "auténticos protagonistas de nuestra gloriosa historia".

Cruz de San Fernando

Francisco Silvela, presidente del Gobierno, suspendió su agenda en el último momento con el deseo de poder dispensar el recibimiento que merecían los "Últimos de Filipinas". De ese modo evitó las acusaciones —reales— de "abandono" en que el Gobierno español había sumido a los "Héroes de Baler". Lo cierto es

que a última hora las autoridades reaccionaron, más por iniciativa popular y de la prensa del momento, y que el día 6 de septiembre, fue promulgada por la reina regente, una disposición que aparece publicada en el Diario Oficial del Ministerio de Guerra, disponiéndose la apertura de juicio contradictorio para la concesión de la "Laureada de San Fernando" a los "Héroes de Baler", la más preciada condecoración militar española que tiene por objeto "honrar el reconocido valor heroico y el muy distinguido, como virtudes que, con abnegación, inducen a acometer acciones excepcionales o extraordinarias, individuales o colectivas, siempre en servicio y beneficio de España". Una condecoración de la que todos los españoles, que durante once meses resistieron el asedio en las Filipinas, fueron acreedores. ■



Los últimos de Filipinas a su llegada a Barcelona después del largo asedio de Baler



Fuente monumento dedicado a Ángel Gánivet en el bosque de la Alhambra

Lorca, escudero de Gánivet

MIGUEL CABALLERO PÉREZ | FOTOS: RUIZ DE ALMODÓVAR

EN 1898, con unos meses de diferencia, se producen dos acontecimientos: El nacimiento del poeta García Lorca en Granada y el fallecimiento por suicidio del pensador Ángel Gánivet. Parece como que el destino quisiera relevar a una figura insignie con la llegada al mundo de otra también insignie. Granada la cuna de ambos. Dada esta coincidencia, queremos trazar paralelismos y cruces en la

vida de Lorca, que permitirán comprobar la admiración que el pensador despertaba en Granada, en España y sin duda, en el poeta. La fecha, el lugar y las circunstancias del suicidio de Gánivet estuvieron envueltas de misterio y de inexactitudes. Aún hoy es difícil aclarar lo sucedido. La consulta a los diarios de la época no ayudan a disipar dicha dificultad. Se da la fecha del 27 de noviembre de 1898 como el día en que Ángel Gánivet se arrojó a las aguas del río Duina

con Enrique Sánchez y su familia, importador de sal de Torreveja. Asistía a diversas tertulias culturales existentes en dicha ciudad. Su traslado a Riga pudo ser el detonante de su trágico final. El casi granadino, Américo Castro, en el discurso que pronunció años después con motivo de honrar sus restos, aportó datos sobre la personalidad de Gánivet, al que definió como rígido y violento en la defensa de sus ideas: "ideas con muchas aristas". A pesar de estas pequeñas

LA FECHA, EL LUGAR Y LAS CIRCUNSTANCIAS DEL SUICIDIO DE GÁNIVET ESTUVIERON ENVUELTAS DE MISTERIO Y DE INEXACTITUDES

en Riga (Estonia) desde un vapor-transbordador. Otras fuentes señalan que fue desde un dique del puerto en la localidad de Helsingfors actual Helsinki. Esto es improbable porque esa fue la ciudad en la que había estado destinado antes de su último destino diplomático en Riga. Otras informaciones hablan de que fue en los primeros días de diciembre. La fecha más fiable es la de la pequeña lápida de su sepultura que reza el 29 de noviembre. Esta lápida fue traída desde uno de los cementerios de Riga y fue la original de la tumba en la que se enterró.

Algunos escritos señalan que el mismo día del incidente, llegaron a Riga su compañera Amelia y Ángel, el hijo de ambos. Se asegura que el motivo del suicidio fue la suma de su soledad, del clima, de las dificultades que tenía para trasladar sus enseres personales por la aduana de Finlandia. Problemas de salud... En definitiva, no se podrán aclarar los auténticos motivos de su suici-

connotaciones, el discurso resultó elogioso.

Su primer enterramiento debió de pasar inadvertido para una sociedad española convulsionada por el ocaso colonial. El 10 de diciembre del año en curso (1898) se firma el Tratado de París en el que se pone fin al Imperio español. Con él se perdía Cuba, Puerto Rico y Filipinas. España se encontraba en esa época muy debilitada, militar y económicamente.

No se sabía a ciencia cierta dónde reposaban sus restos hasta que, veintidós años después, en 1920, el jerezano Enrique Domínguez Rodiño (periodista corresponsal del diario *La Vanguardia* en Rusia y posteriormente director de *El Imparcial*) en una gira por Estonia, descubrió la tumba de Gánivet. A partir de ese momento se inicia la campaña de prensa y de los intelectuales españoles para repatriar los restos del pensador y diplomático. Este hallazgo da lugar a un sin número de homenajes al pensador

EN 1918, LA ÉLITE DE LA SOCIEDAD INTELECTUAL GRANADINA, DECIDE HOMENAJEAR A ÁNGEL GÁNIVET Y REPATRIAR SUS RESTOS

dio... fue un secreto que sólo él podría saber. Su estancia en Helsingfors fue relativamente grata. Conectó con la colonia española, asentada por motivos de negocios, en especial

Ángel Gánivet. Anteriormente a esta fecha hubo algunos actos para honrar su figura, como el que aconteció en el Ateneo de Madrid el día 27 de noviembre de 1903 con motivo del quinto aniversario de su

muerte, en el que se volvieron a recordar las aportaciones al pensamiento preconizadas en sus obras y apoyándose en filósofos existencialistas como Nietzsche o Maeterlinck.

En 1918, la élite de la sociedad intelectual granadina, decide homenajear a Ángel Ganivet y repatriar sus restos. Uno de los más influyentes e incondicionales para esta tarea fue Natalio Rivas diputado por la provincia de Granada y Subsecretario del Ministerio de Instrucción Pública. En 1918, como presidente de la comisión encargada para realizar un monumento a Ganivet, solicitó al Ayuntamiento de Granada la realización del mismo. La solicitud fue aprobada por unanimidad por todos los miembros de la Corporación el día 24 de junio de 1918 en el punto veinte. El texto del acuerdo plenario del libro de actas, textualmente dice lo siguiente:

Da cuenta el señor Alcalde al Cabildo de una carta que ha recibido del Exmo. Sr. D. Natalio Rivas, Subsecretario de Instrucción Pública, como Presidente de la Comisión encargada de conseguir un recuerdo al inmortal genio granadino Ángel Ganivet, colocando un busto en el Paseo de los Tristes, camino de la Fuente del Avellano, sitio predilecto de nuestro egregio paisano; expresa el referido señor en la citada carta, que algunas corporaciones madrileñas han otorgado su ayuda y que por esa razón no ha vacilado en acudir a la representación de nuestra ciudad para darle ocasión de sumarse a una empresa que por encima de todo interés está el de consagrar como se merece a la más alta de las glorias granadinas; en su consecuencia interesa de la Corporación se conceda una cantidad para ayudar a los gastos de tan merecido homenaje. El señor Martín propone que se acuerde de conformidad con lo interesado y que se autorice al señor Alcalde para que se libre una cantidad que estime conveniente. Por unanimidad se acuerda así.

En otra acta de pleno municipal del día 7 de agosto en su punto dieciséis textualmente decía lo siguiente: *Queda enterada la Corporación de la comunicación del Sr. Presidente del "Centro Artístico" de esta ciu-*

dad, dando las gracias al Exmo. Ayuntamiento por el acuerdo concediendo una cantidad para ayudar a los actos de homenaje a Ganivet. Este interés del Ayuntamiento en el homenaje cobra más relevancia para el tema que nos ocupa por es-

sión de Hacienda. García Rodríguez fue concejal del ayuntamiento en el período de enero de 1917 a febrero de 1919, cargo del que dimitió alegando problemas de salud, aunque la verdadera causa fueron los sucesos de protesta contra la Corpora-

ESTE INTERÉS DEL AYUNTAMIENTO EN EL HOMENAJE COBRA MÁS RELEVANCIA POR ESTAR ENTRE LOS CONCEJALES EL PADRE DE GARCÍA LORCA, FEDERICO GARCÍA RODRÍGUEZ

tar entre los concejales que aprueban dichas mociones el padre de García Lorca, Federico García Rodríguez, octavo teniente de alcalde y encargado de la Comisión de Peticiones y Personal. En el año 1917 había sido responsable de la comi-

ción municipal, en la que resultaron muertas dos personas.

Fruto del anterior acuerdo municipal, fue el encargo al escultor Juan Cristóbal de la realización del monumento a Ángel Ganivet en el bosque de la Alhambra.



Retrato de Ángel Ganivet realizado por el pintor José Ruiz de Almodóvar Burgos

A raíz del descubrimiento de la tumba, en 1920, es cuando se intensifican las reivindicaciones de peiodistas granadinos influyentes del

cabrió de la escultura y el poema de Lorca fechado en 1919 titulado *El macho cabrío*. También se baraja que parte del grupo escultórico,

cebido para el Paseo de los Tristes y después se añadiera al otro. Posteriormente, el 30 de octubre de ese 1920, el Ayuntamiento de la ciudad se dirige al Ministro de Estado (Asuntos Exteriores) para pedir autorización del traslado de los restos desde Riga. En otras noticias se afirma que el Ayuntamiento correría con los gastos del traslado.

EL DÍA 3 DE OCTUBRE DE 1921 SE INAUGURA EL ACTUAL MONUMENTO A GANIVET EN EL BOSQUE DE LA ALAMBRA

diario *La Vanguardia* como Fabián Vidal, quienes estuvieron pendientes del traslado de los restos. El último día de los festejos del Corpus de 1924, domingo 30 de mayo, se descubrió una placa en la Fuente del Avellano, al que asistieron los miembros de la famosa Cofradía del Avellano.

El día 3 de octubre de 1921 se inaugura el actual monumento a Ganivet en el bosque de la Alambra al que asisten, entre otros, Natalio Rivas, el vicepresidente del Centro Artístico Gallego Burín quien leyó unas palabras de Francos Rodríguez y de algunos insignes ausentes. El notario y poeta Nicolás María López, recitó también varios poemas en representación de la Cofradía del Avellano (fundada por el propio Ganivet). Las crónicas hablan de una magnífica tarde de otoño, de la ofrenda al monumento de flores recién cortadas en los jardines de la Alhambra y en los cármenes del Albaicín. Después de unas breves palabras del alcalde de Granada, cerró el acto Natalio Rivas exhortando al alcalde, con unas sentidas palabras, a honrar la memoria de los muertos ilustres. El monumento fue realizado por el escultor almeriense Juan Cristóbal González Quesada. En su infancia había sido botones del Centro Artístico, amigo de García Lorca, protegido de Natalio Rivas y de los que se daban cita en la taberna del padre de Ángel Barrios, llamada Polinario. Incluso se conserva una carta fechada en septiembre de 1917, firmada por el propio Lorca, en que varios socios del Centro Artístico, solicitan a la Diputación una ampliación en la ayuda para el estudio del escultor.

Es posible que existiera algún tipo de relación entre la figura del macho

como es el busto de piedra distinto al otro que está realizado en bronce, pudiera ser el originariamente con-

Traslado

En un primer momento, el Ayuntamiento pensó que los restos podrían llegar por vía marítima al



Inauguración del monumento a Ángel Ganivet en 1921



Fuente del Avellano

puerto de Almería procedentes de Riga, pero esa opción se descartó y se prefirió que fueran trasladados desde Riga al puerto francés del El Havre.

El 18 de marzo de 1925 los restos llegaron de El Havre a bordo del vapor Tiber. Fueron recibidos por el embajador de España en Francia, José María Cubas (amigo personal de Ganimet). Realizados los trámites pertinentes en Francia, se hizo el traslado por territorio francés. El 26 de marzo llegaron a Hendaya, donde fueron recibidos por el hijo del insigne personaje y trasladados por carretera a Irún, para quedar depositados en su Ayuntamiento a la espera de su traslado por ferrocarril a Madrid. Durante esos días se realizaron diversos homenajes en Madrid y Zaragoza para recordar a Ganimet. El día 28 llegan a Madrid en el expreso del norte procedente de Irún. En la estación los esperaban autoridades, el representante del Ayuntamiento de Granada, concejal señor Galdó, y una representación granadina: Natalio Rivas, Tovar, Ángel Barrios, Rodríguez Acosta, Góngora, Fabián Vidal, etc. También estaban Gregorio Marañón, Jiménez de Asúa, y el escultor Juan Cristóbal (autor de su monumento). El féretro venía envuelto en un gran bandera nacional y precintado por las autoridades estonias, los sellos se rompieron a su llegada a Granada.

Séquito

En Madrid, el séquito se puso en marcha precedido por una sección de la Guardia Municipal. La banda municipal interpretaba la marcha fúnebre de Chopín. Fue conducido a hombros de estudiantes como Antonio Garrigues. En la comitiva iba el hijo de Ganimet, Ángel (de 29 años), la hermana de Ganimet, Josefa, y sus sobrinos.

Llegaron a las 12 de la mañana a la Universidad Central. A las cuatro se celebró la sesión necrológica en la que intervinieron con sus discursos los señores Garrigues, Jiménez de Asúa, Rodríguez de Viguri, Baldomero Argente, Gregorio Marañón, Américo Castro, Eugenio D'Dors, Gómez de Baquero, conde de las Infantas y doctor Carracido.

Terminado ese acto, el féretro se trasladó por las calles de Madrid a hombros de los estudiantes hasta la estación del Mediodía. El público se agolpaba a lo largo del itinerario para ver pasar los restos del insigne personaje. La comitiva iba precedida por la guardia municipal a caballo, recorriendo S. Bernardo,

gado en un furgón que se uniría al tren correo de Andalucía.

La Comisión organizadora estaba compuesta por Eduardo Marquina, Baldomero Argente, Tovar, Fajardo y Federico García Lorca. Esta Comisión acompañó al féretro hasta Granada en el mismo tren para seguir con los actos de homenaje que

GARCÍA LORCA FUE DENOMINADO POR GALLEGO BURÍN COMO UNO DE LOS ESCUDEROS DE GANIVET EN SU HOMENAJE

Preciados, Plaza de Callao, Gran Vía, Alcalá, Paseo del Prado y Botánico. En el andén se repartió una carta de Unamuno en la que se elogiaba a Ganimet. El féretro fue car-

se celebraron en la ciudad. García Lorca, en su calidad de miembro de la Comisión del homenaje, asistió a todos los actos que se realizaron, y fue denominado por Gallego Burín

MADRID 1.ª DE
ABRIL DE 1925
NUMERO SUELTO
10 CENTS.

ABC

DIARIO ILUSTRADO. AÑO VIGESIMO PRIMERO.
N.º 6.941

FUNDADO EL 1.º DE JUNIO DE 1905 POR D. TORCUATO LUCA DE TENA

GRANADA. ANTE EL AYUNTAMIENTO

ASPECTO QUE OFRECIA LA PLAZA DEL CARMEN A LA LLEGADA DE LOS RESTOS DEL INSIGNE PENSADOR ANGEL GANIVET (FOTO TORRES MOLINA)

PALABRAS AL VIENTO... EL DINERO AJENO

Les affaires—dice Dumas—est l'argent des autres. Ahora bien: ¿cómo se llega a la posesión de ese dinero que, naturalmente, está oculto? Granjeándose la confianza de su dueño. Pero eso es difícil. La confianza de los demás se puede ganar: procediendo con amabilidad y con tacto, a condición de que no lo hagamos en dinero. La gente, por poco sensible que sea, no dará sin dificultad su simpatía, su tiempo y su consejo si acercamos a introducirnos fácilmente en su ánimo. El ser humano más burlesco se manifiesta accesible al sentimiento de sociabilidad que fluye de nosotros si lo advina destemperedo. Lo que no da nada, por modesto generoso, es su dinero. Yo he visto gallegar a un hombre riquísimo por un amigo suyo que solicitaba de él un préstamo de diez duros. El tramazo valiente de aquel sujeto me dio tal compasión, que entre a punto de recomendarle que tomase unos granitos de eparticia. Por substraer su dinero a la necesidad ajena incurra ciertas personas en los dilemas

EL ARCEBISPO DE SEVILLA, D. KRISTÓBAL LUCIANO, QUE HA SIDO NOMBRADO CARDENAL. (FOTO MARÍN)

EL ARCEBISPO DE GRANADA, D. VICENTE CABAYO, QUE HA SIDO NOMBRADO CARDENAL. (FOTO MARÍN)

Llegada de los restos de Ganimet a la Plaza del Carmen, Archivo hemeroteca digital diario ABC (31-III-1925)



Tumba de Ángel Ganivet en el cementerio de Granada

como uno de los escuderos de Ganivet en su homenaje.

El ataúd envuelto en las banderas de las Facultades de Derecho y de Filosofía y Letras llegó a las cuatro de la tarde del día 29 a la ciudad de Granada. Los estudiantes condujeron el féretro por la plaza del Triunfo, San Juan de Dios, San Jerónimo y el Paraninfo de la Universidad. Fue oficiado un responso por el sacerdote y catedrático Juan Herrera. La banda municipal que los acompañaba era la encargada de interpretar marchas fúnebres. El gentío era enorme. Estuvo avisado por numerosos boletines informativos y colocados en las calles principales desde primera hora de la mañana.

La comitiva que acompañaba al féretro, encabezada por el Gobernador Civil, Alcalde y Comisión Organizadora del homenaje, se dirigió al Ayuntamiento por las calles Escuelas, Mesones, Puerta Real, Reyes Católicos y Plaza del Carmen, en cuyo salón de plenos quedó instalada la capilla ardiente por la que desfilaron millares de granadinos, como queda patente en la foto de la época. Estudiantes e intelectuales velaron toda la noche los restos mortales.

A las doce de la mañana del día 30

partió el cortejo camino del cementerio. Las calles eran un hervidero de gente que quería dar el último adiós a su insigne paisano, las escuelas no se abrieron y el comercio permaneció cerrado en señal de respeto. La comitiva recorrió las calles Reyes Católicos, Plaza Nueva, Cuesta de Gómez, bosque de la Alhambra y paseo central de la misma. Al llegar al monumento se hizo un alto mientras sonaba la campana de la torre de la Vela. Se depositaron flores por parte de escolares. Constantino Ruiz Carnero fue el encargado

sonaba la marcha fúnebre de Chopín. Lo cerraba una multitud de coches con coronas de flores, y una formación de aviones del aeródromo de Armilla que lo sobrevolaba.

Una vez en el cementerio el capellán entonó un responso. Se procedió al acto de quitar los sellos y abrir el féretro en una fosa del primer patio, donde se proyectó la construcción de un mausoleo encargado al escultor Juan Cristóbal. Pasados 85 años de aquella fecha aún está pendiente de realizar, como recordaba Moreno Casado un periodista del diario ABC, tampoco lo creyó necesario la comi-

LA MODESTA LÁPIDA QUE TRAJERON DE SU SEPULTURA DE RIGA ES LO QUE SE LE PUSO A LA TUMBA Y LA QUE HAY EN LA ACTUALIDAD

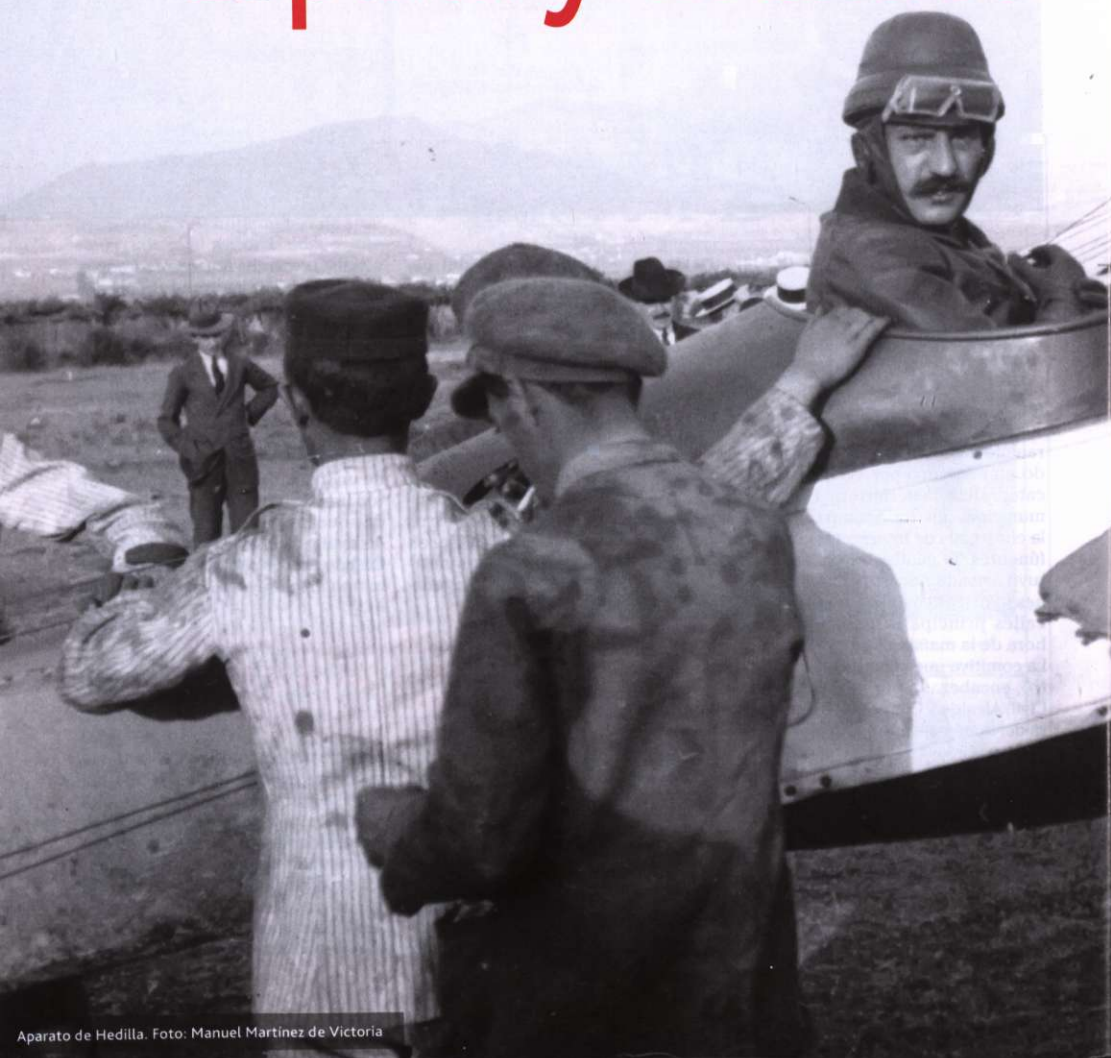
de pronunciar un discurso necrológico junto con el director del Centro Artístico, Guillermo Sánchez Aguilera. El estudiante de Derecho, José López, declamó una magnífica poesía.

El séquito fue presidido por el Rector de la Universidad, la Comisión Organizadora, y las autoridades provinciales y del Ayuntamiento, mientras

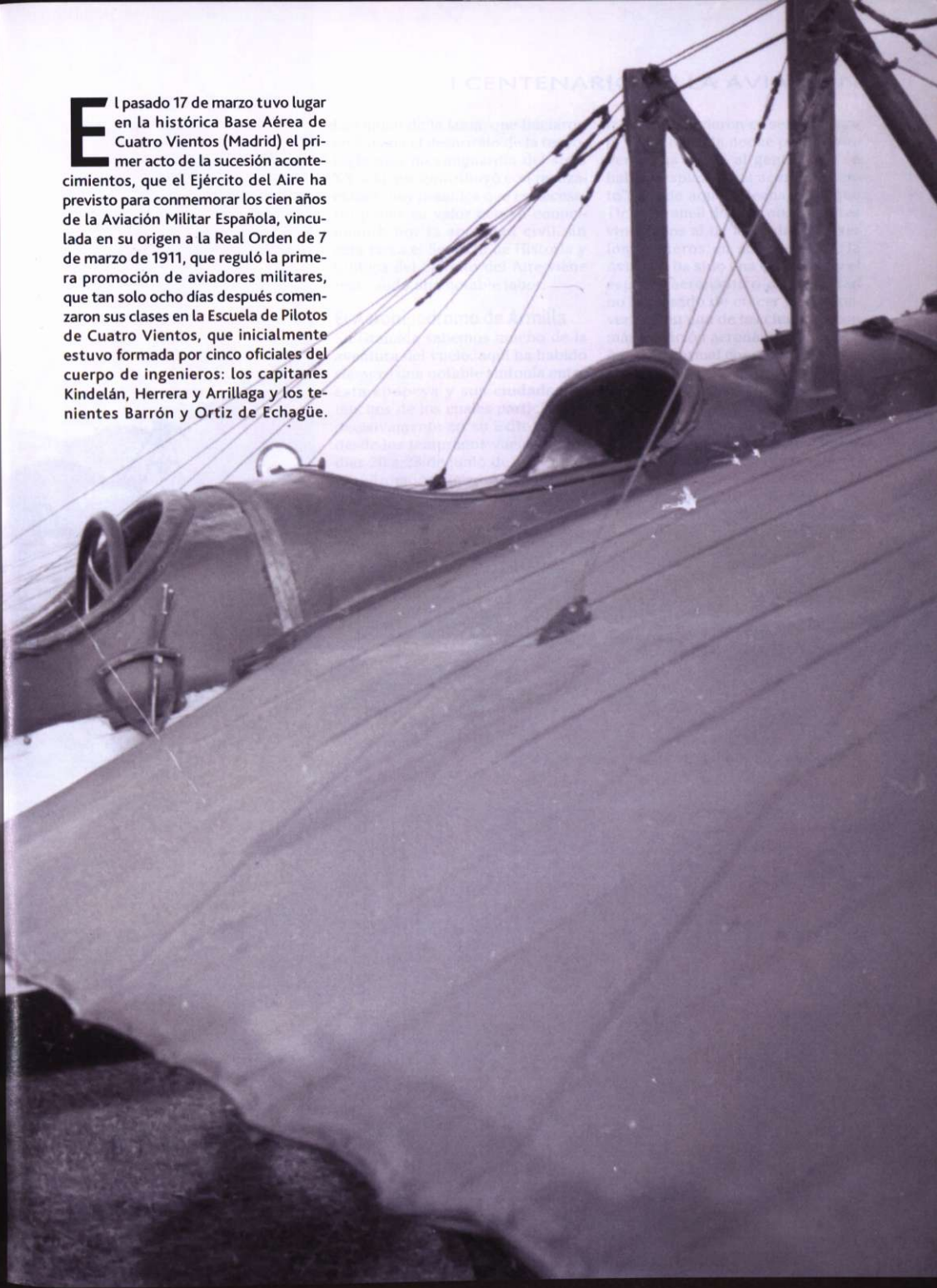
sión creada con motivo del centenario de su nacimiento en 1965. Una sencilla tumba de mármol y la modesta lápida que trajeron de su sepultura de Riga es lo que se le puso a la tumba y la que hay en la actualidad. La ciudad se olvidó así de uno de sus grandes hombres..., la deuda con Ganivet por parte de Granada sigue pendiente. ■

EMILIO ATIENZA

I^{er} CENTENARIO de la aviación en España y Granada



El pasado 17 de marzo tuvo lugar en la histórica Base Aérea de Cuatro Vientos (Madrid) el primer acto de la sucesión acontecimientos, que el Ejército del Aire ha previsto para conmemorar los cien años de la Aviación Militar Española, vinculada en su origen a la Real Orden de 7 de marzo de 1911, que reguló la primera promoción de aviadores militares, que tan solo ocho días después comenzaron sus clases en la Escuela de Pilotos de Cuatro Vientos, que inicialmente estuvo formada por cinco oficiales del cuerpo de ingenieros: los capitanes Kindelán, Herrera y Arrillaga y los tenientes Barrón y Ortiz de Echagüe.



Los cinco de la fama, que iniciaron en España el desarrollo de la tecnología más de vanguardia del siglo XX, a la que contribuyó con realizaciones muy notables que es necesario poner en valor con su conocimiento por la sociedad civil. En esta tarea el Servicio de Historia y Cultura del Ejército del Aire viene realizando una notable labor.

El Aerohipódromo de Armilla

En Granada sabemos mucho de la aventura del vuelo, aquí ha habido siempre una notable sintonía entre esta epopeya y sus ciudadanos, muchos de los cuales participaron decisivamente en su éxito, y esto desde los tempranos vuelos de los días 20 a 23 de junio de 1911 en el hipódromo, o quizá Aerohipódromo, de Armilla, que habrían tenido lugar el año anterior de no haber sido por el temporal de lluvia y viento que deslució el programa de festejos previstos para el Corpus, en el que se contemplaba la celebración de unas "jornadas de aviación" que de haberse celebrado Granada/Armilla habrían sido las primeras ciudades de Andalucía en presenciar el vuelo de un avión tan sólo siete años después del de los hermanos Wright en EE.UU.

Los protagonistas de aquellos históricos vuelos hace cien años fueron el aviador belga Jules Tick y Marcel Granell. Sus evoluciones fueron presenciadas por numeroso público que colmó las tribunas del hipódromo a pesar del respetable precio de las entradas, 40 pesetas el palco alto, 30 el bajo y la entrada general una peseta con cincuenta céntimos. Tick manejó su avión con habilidad sobrevolando Alhendín y Armilla a la escalofriante altura de 50 metros. Los vuelos tuvieron tres testigos de excepción, pioneros y artífices de la aviación en España, fueron el teniente coronel Vives y los capitanes Kindelán y el granadino Emilio Herrera. De la repercusión del acontecimiento nos queda el testimonio de la prensa de aquellos días: "...se congregaron en los alrededores del hipódromo de Armilla unas doce mil personas que no dejaron ningún espacio libre. No quedó en Granada ningún vehículo para asistir al acontecimiento, y los

tranvías estuvieron en servicio hasta las once de la noche para devolver a sus casas al gentío que se había desplazado al acontecimiento". Desde aquella fecha en la que Tick y Granell dejaron sus nombres vinculados al de la ciudad por ser los primeros en sobrevolarla, la Aviación ha sido una constante y el espíritu aeronáutico de la ciudad no ha cesado de crecer hasta convertirla en una de las ciudades con más tradición aeronáutica de España. Es la normal consecuencia de la presencia ininterrumpida de la Aviación, a la que ha contribuido con notable generosidad, desde el momento mismo de la entrega de los terrenos necesarios para el Aeródromo por agricultores que renunciaron o cedieron su medio de sustento para contribuir a las necesidades militares derivadas de los conflictos en Marruecos.

El festival de 1914

Este año tuvo lugar en Granada un gran Certamen de Aviación con la participación de los mejores pilotos españoles y franceses. El acontecimiento fue recogido en toda la prensa nacional y referido en las revistas internacionales.

El Hipódromo de Armilla y el cauce del río Genil fueron el escenario del mayor acontecimiento aeronáutico celebrado hasta entonces en Granada, muy a la altura de otros, o por cima de ellos, celebrados en España. La organización fue asumida en el Ayuntamiento por José Zambrano, presidente de la Comisión de Fiestas que contó con la ayuda del grupo de Aviación del Club Penibético en cuya junta directiva Luis Dávila asumió su organización y consiguió una subvención de 8.000 pesetas del ministerio de Fomento para el certamen. En el mes de marzo el diario El Defensor de Granada afirmaba que "...teniendo en cuenta los prodigiosos adelantos que por la conquista del aire se realizan cada día y el interés que estos enormes pájaros mecánicos despiertan entre la muchedumbre, celebrar en Granada un concurso de Aviación el próximo Corpus, no es aventurado afirmar que constituirá el acontecimiento de mayor atractivo de las fiestas..."



Maqueta exposición 100 Años de Aviación Militar en Granada

Se anunció, como gran atractivo del certamen, como el más difícil todavía, la maniobra que haría denominada 'looping', o como traducía la prensa "rizar el rizo" y que en España sólo se había visto en Madrid. La exhibición se fijó para los días 18, 19 y 20 de junio de 1914 y se hizo de acuerdo con la normativa de la Federación Aeronáutica Internacional.

Participaron los pilotos Salvador Hedilla con monoplano Vendôme biplaza motorizado con un Rhone de 70 cv., Julio Adaro con monoplano Deperdussin, biplaza con motor Gnôme de 80 cv., Manuel Menéndez Valdés con monoplano Deperdussin, monoplaza con Gnôme de 50 cv., Jean Mauvais con monoplano Sánchez-Besa, monoplaza con motor Gnôme de 80 CV., y Henri Tixier con monoplano Bleriot, éste había anunciado la realización fuera de concurso de ejercicios acrobáticos. El ya famoso piloto santanderino Juan Pombo se había propuesto hacer en vuelo el viaje Santander-Madrid-Granada, pero una densa niebla le provocó un grave acciden-

te del que escapó indemne él pero no el avión.

La I Copa Granada de Aerostación

El certamen tuvo un epílogo bellísimo con la *Copa Granada de aerostación*, participaron los globos *Sirio*, el *Saturno* y *Capitán Bayo* pilotados por Luis Dávila, Emilio Jiménez Millas y Eduardo Magdalena, que llevaron como ayudantes a Pou, Ruiz Ferry y Pruneda y como pasajeros Francisco Andeño, Fernando Medina, Francisco Aguirre y Luís Bessiéres en el *Sirio*, Riera y Zárate en el *Saturno* y M. Martínez de Victoria en el *Capitán Bayo*. Se alzó con el triunfo Luis Dávila que se convirtió en el primer ser humano en ver Sierra Nevada desde arriba. Culminó su vuelo junto a la estación de Hernán del Valle (Guadix).

La Copa Granada de 1914 junto con la celebrada una semana después en Santander, en la que participaron también Adaro, Tixier, Mauvais, Menéndez y Hedilla, fueron los acontecimientos aeronáuticos más importantes aquel año en España.

De ellos hemos tenido conocimiento exacto gracias al testimonio gráfico de Manuel Martínez de Victoria que nos dejó imágenes espléndidas.

En años siguientes se multiplicaron las demostraciones en brillantes exhibiciones aéreas seguidas con gran interés por los granadinos, quizá esta sea una de las razones que explican su generosa respuesta en cuanto se solicitó apoyo ciudadano para hacerlo realidad.

La creación del Aeródromo de Armilla

Los vecinos de Armilla, Churriana, Alhendín, Las Gabias..., y sus ayuntamientos, al que se sumó el de la ciudad de Granada, dispusieron tierras y patrimonio para resolver la urgencia del espacio necesario y de pistas de aterrizaje en los Llanos de Armilla, que solucionarían la escala necesaria de los aviones que volaban de Madrid al frente de Melilla. Entre tanta esplendor destacó la del granadino Luis Dávila Wilhelmi, comandante de Ingenie-

ros, ejemplo de prodigalidad, que debemos conocer, porque no sólo se desvivió en acertadas gestiones para hacer realidad el Aeródromo sino que no dudó en adelantar parte del patrimonio familiar para acelerar su rápida construcción.

Cien años de aviación

El éxito de la celebración en Granada del campeonato mundial de Vuelo Acrobático, que se cerró con el éxito del español Ramón Alonso, nos animó a cuantos nos entusiasma esta historia a celebrar el inminente Centenario de 2011. Se constituyó un pequeño comité que inició el proyecto que concretó en un ambicioso programa. Teníamos clara la importancia de recordar a los granadinos la conmemoración de este doble Centenario, el de la Aviación Militar Española y la del Primer vuelo de un avión en Granada, porque enriquecería su imagen de modernidad y futuro en una ciudad de Arte y Ciencia, en una ciudad que ha tenido y tiene gran protagonismo en este ámbito cien-

tífico y tecnológico, al que ha aportado mucho más de lo conocido comúnmente.

El Ejército del Aire consciente de la historia aeronáutica de Granada, de su afecto hacia él, la ha elegido para esta celebración y ha presentado una magnífica exposición sobre esta historia compartida, realidad posible por el trabajo del coronel Ángel Valcárcel, jefe del Ala 78 y de la Base Aérea, y de todo el personal de la Base. Le siguen otros importantes acontecimientos que nos enorgullecerán a todos los granadinos.

El Real Aeroclub de Granada, con el respaldo del RACE, las Federaciones andaluza y española de los deportes aéreos y un buen número de clubes de deportes aéreos, ha presentado en el Centro Cultural de Caja Granada otra exposición sobre lo que ha sido la aviación civil y deportiva en nuestra ciudad durante estos cien años. El trabajo de su presidente Luis Curiel Aróstegui ha sido fundamental para hacerla realidad, también ahora han sido mu-

chos los esfuerzos empeñados, fundamentalmente de deportistas aéreos de Granada y otros puntos de España. El resultado ha sido un acierto y la afluencia de visitantes lo confirman.

Mención especial en este programa de celebraciones para la Universidad de Granada que ha contribuido con un interesante curso sobre la historia de la Aviación española y de Granada.

El catálogo de actos previstos aumentarán más aún la empatía de esta ciudad y su provincia por la Aviación, a la que han dado figuras tan ilustres como Emilio Herrera, Luis Dávila Wilhelmi, Bernardo Salgado, Ignacio Jiménez, Bermúdez de Castro, Luis Manzanique, Joaquín Pérez y Martínez de Victoria, Cecilio Rodríguez, Demetrio Espinola, Alfonso Aragón y un largo etcétera que se extiende hasta hoy. De su vida y obra es testimonio la exposición de Puerta Real, histórico escenario de los primeros vuelos de globos en Granada en el último tercio del siglo XIX. ■



Maqueta exposición 100 Años de Aviación Militar en Granada



60 ANIVERSARIO DE UN FESTIVAL DE 128 AÑOS

¡¡¡FELIZ CUMPLEAÑOS!!!

JOSÉ LUIS KASTIYO | FOTDS: ARCHIVO FIMDG

Es curiosa la coincidencia: sesenta años más tarde, la programación del Festival Internacional de Música y Danza vuelve a ocupar un espacio en el tradicional programa de las denominadas Ferias y Fiestas del Corpus Christi granadino. La circunstancia no es anecdótica, pues aunque cumple seis décadas en su actual formato no es sino una adaptación de los Conciertos del Corpus iniciados en 1883 de la mano del Ayuntamiento, como iniciativa cultural de la Asociación de la Prensa de Granada. Por eso, en absoluto resulta artificial o disparatada la alusión a que el Festival bien podría festejar estos días, con toda legitimidad, su 128 aniversario. Salvo el insalvable paréntesis de la guerra civil no hubo solución de continuidad entre aquellos conciertos «a grande orquesta» y los que le siguieron en el mismo escenario del Palacio de Carlos V. Si hasta 1951 las formaciones orquestales anunciadas eran la Sociedad de Conciertos, la Sinfónica o la Filarmónica de Madrid, en 1952 se hablaba de la Orquesta Nacional de España, nacida unos años antes. Si hasta entonces alternaban en el podio Bretón, Fernández Arbós o Pérez Casas, meses más tarde todos admiraban a un Ataúlfo Argenta a quien los granadinos ya habían aplaudido en 1947, como novedad del veterano ciclo de los días feriados del Corpus. Esos casi setenta primeros años los relató mejor que nadie el periodista y escritor Rafael del Pino en un libro editado el año 2000 por el propio Festival. Con detalle y amenidad desgarró el acontecer de ese largo periodo de muy buena música que convirtió a Granada en una plaza importante en el mundo de la cultura española de los dos decenios finales del XIX y primera mitad del XX. En el nuevo ciclo, ligado en sus primeros años al programa oficial de festejos, aparecerían muy pronto otras orquestas y otros directores invitados al tiempo que el programa se enriquecía con la propuesta de grandes ballets, de famosos solistas instrumentales, de prestigiosos grupos de cámara, con la incorporación de los Cursos Manuel de Falla que este año festejan su sólido 41 aniversario.

Lo que vamos a comentar aquí de manera muy abreviada es el nacimiento de esta nueva época de sesenta años, sus orígenes, sus inquietudes, sus crisis, quienes rigieron sus diferenciados periodos, sus aportaciones a la historia de la mejor música y la mejor danza presentadas en unos escenarios de ensueño.

Lo que nos queda cercano de esa historia se da por sabido, pero el paso del tiempo impone dificultades a los recuerdos y nada mejor que acudir a los archivos para aliviar los posibles síntomas de desmemoria.

Una idea novedosa para tiempos difíciles

La historia es la que es y eso nos obliga a echar mano con frecuencia a nuestra aportación al libro que, junto a Rafael del Pino y editado por el propio Festival y el Centro de Documentación Musical de Andalucía, contó en 2001 lo más sustancial de los primeros cincuenta años del Festival, los que van desde 1952 a 2001. En ellos se explica de qué manera dos hombres del periodismo madrileño, Antonio de las Heras y Antonio Fernández-Cid, plantearon la necesidad de crear en Granada un Festival a imagen y semejanza de unos festivales europeos que

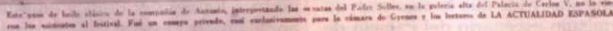
muy pocos años antes iniciaran una feliz y prometedora andadura. En ocasiones distintas, en 1948 De las Heras, que era además Secretario Técnico de la Música, y en 1949 Fernández-Cid, asistieron al Festival de Aix-en-Provence y ambos coincidieron al pensar en Granada para una manifestación semejante de la música y la danza. Era una moda de la Europa que se levantaba con esfuerzo de la tremenda pesadilla de la Segunda Guerra Mundial.

El P. Federico Sopena los definió muy bien: Estos festivales, dejó escrito, «nacieron de la necesidad de escuchar música de otra manera. (...) Suponen vivir de la música el día entero, conocer bien de cerca a los músicos, (...) tener al paisaje como hermano del pentagrama, conciliar luna, atriles y ruiseñores». En el mismo sentido se pronunciaba Denis de Rougemont, fundador de la Asociación Europea de Festivales de Música, quien por las mismas fechas, anteriores a 1952, decía que «un Festival es ante todo una fiesta, un acontecimiento excepcional, que se sale de la rutina de las programaciones del invierno y que debe crear una atmósfera especial, a la que contribuyen no solamente la calidad de las obras y sus intérpretes, sino el paisaje, el ambiente



Argenta y Segovia brindan por el festival en su segundo cumpleaños

Por eso, primero De las Heras al entonces director general de Música, marqués de Lozoya y poco después Fernández-Cid al alcalde Gallego Burin en el curso de una conferencia en Granada, plantearon la petición. «Para cuando un Festival «a la europea» en Granada? Pero la respuesta fue lamentablemente coincidente: imposible no había presupuesto. A finales de verano de 1951 Gallego Burin era nombrado director general de Bellas Artes y la ofensiva de Antonio de la Heras se hizo más expresiva en el mismo acto de la toma de posesión y persistió en ella en las siguientes semanas hasta que el ex alcalde granadino, que no quería acceder para no ser acusado de favorecer a su tierra, «se rendía» con condiciones. «Llevo pensando en el Festival de Granada noche tras noche. Vaya [a Granada]... y arrégleselas. Vea a un muchacho muy simpático, Manolo Sola [a la sazón presidente del Centro Artístico] que será para usted una gran ayuda. Veamos qué puede hacerse entre todos...», dijo Gallego Burin al Secretario Técnico de la Comisaría de la Música, según refiere Fernández-Cid en su libro *Granada, historia de un Festival* editado en 1984 por el Ministerio de Cultura. Todo fue muy deprisa en las siguientes semanas porque, fechada en Madrid el día 6 de diciembre del mismo año 1951, las Agencias informativas Logos y CIFRA distribuían a sus abonados una noticia que el diario granadino *Ideal* titulaba un día más tarde en su portada: «En Granada se celebrará el I Festival de Música y Danzas Españolas. Estará organizado por las Direcciones Generales de Bellas Artes y Turismo para el próximo mes de junio. Actuarán los más famosos artistas y las mejores orquestas. Tendrá carácter internacional y colaborarán el Centro Artístico y la Casa de América». *Patria*, el otro periódico granadino, ofrecía un recuadro a una columna en primera página con el mismo texto y titulares semejantes.



En sus dos años, los festivales de Música y Danza de Granada empujaron a ser mayores de edad. Por obra y gracia de sus organizadores, del exilio de la mar de los arduos del Generalife y hembra, del embudo empujado de la ciudad, nos está mandando ir de España un nuevo Salzburgo. Grandes artistas españoles, a los que resonantes triunfos han hecho ciudadanos del mundo y a los que viven entre nosotros, como el arpista Niccolò Tabaletti o Andrés Vía, el mago de la guitarra. Otras figuras, como el compositor Antonio Macho, el bailarín, el reconocido prestigio de nuestra música. En Granada, en el West, Margaret Fouldry, al frente del "ballet" clásico "Royal Garden, de Londres; Michael Boman, Tony Lander...

El Festival de Granada ha tenido este año cuatro momentos breves en sus cuatro escenarios: Zabalza, en el salón de embajadores de palacio, en un maravilloso concierto de arpa; las Orquestas de la ciudad, en el marcos circular del Palacio de Gaspar de Salazar Vega, en el Patio de los Leones del palacio árabe de las inmediatas de Antonio; y el "ballet" inglés, en el teatro al aire libre del Generalife. Luego ha habido un íntimo homenaje a Falla, un antiguo carmen, y entre los egresos del Generalife, y la sala de Antonio y sus compañeros por las cortinas blanquecinas de la sala de Antonio, sin más público que la clientela de aquella curva. (F. G. M.)

Foto de Cuenas para la revista *Actualidad Española*, 1953. Archivo Ideal

Apoyo generalizado

La noticia sorprendía a propios y extraños. En la ciudad se no se daba crédito a un proyecto tan inmaduro e inconcreto, si bien las juntas directivas del Centro Artístico y de la Casa de América, que dirigía el arquitecto municipal Luis Álvarez de Cienfuegos, fueron informadas de la iniciativa puesta en marcha en Madrid, responsabilizando a esas dos entidades y al Ayuntamiento capitalino de los trámites y puesta a disposición del proyectado evento en cuanto a escenarios, iluminación, transportes, etc.. Sin embargo, en los ambientes madrileños, donde se cocían las actividades de todo tipo, sí que sorprendió que se «llevara a

provincias» una propuesta de tanta envergadura, pese a la discreción con que se realizaban las iniciales gestiones. No obstante, pronto se supo en esos círculos, muy ligados a las temporadas de conciertos de la Orquesta Nacional de España, que no podía ser más entusiasta la respuesta de la propia ONE y su director titular Ataúlfo Argenta, así como del guitarrista Andrés Segovia que volvía así a España desde su Granada, después de dieciséis años de ausencia, como del violchelista Gaspar Cassadó, o como el dúo estelar de bailarines Rosario y Antonio, y tantos otros destacados artistas.

Si esto sucedía en el entorno artístico, lo cierto es que no le anduvo a la zaga el entusiasmo de los organismos oficiales. A la Dirección General de Relaciones Culturales, del Ministerio de Asuntos Exterio-



El programa del festival ya se incluía en las fiestas del Corpus. Cartel de Manuel Rivera

res, le agradó la propuesta y acordó participar: el Festival de Granada podía vender en otros países una muy buena imagen de España, que falta le hacía. La Dirección General de Turismo la consideraba como una excelente oportunidad de promoción exterior y la apoyó con el moderado entusiasmo impuesto por tantas carencias presupuestarias. Pero todos confiaban, con acierto, que el Festival podía contribuir a abrir las puertas de un aislamiento internacional a través de la cultura.

Visto desde la distancia, con la objetividad que impone el transcurso de seis décadas, aquella decisión, que no exigía una gestión tan inmediata constituía una aventura de locos al plantearse tan ambiciosa programación para sólo unos meses más tarde. Téngase en cuenta que Gallego Burin tomaba posesión

de la Dirección General en septiembre del 51 y a primeros de diciembre los periódicos ya anunciaban el nacimiento del Festival para el mes de junio siguiente. Aquello fue el resultado de un inteligente y contagioso arrebato colectivo.

En Granada, Luis Álvarez de Cienfuegos y Manuel Sola reclamaron la colaboración de algunos miembros de sus respectivas juntas directivas, colaboración que fue prestada con tanta generosidad como eficacia. La del Centro Artístico, con una larga historia de logros culturales para Granada; la de Casa de América, juvenil y con criterios renovadores. La antigua sede del Centro Artístico en la calle de Mesones número 1, [abandonada unos meses antes por traslado a su nuevo domicilio de la Acera del Casino] pasó a ser domicilio provisional del Festival y la Oficina de Turismo,

ubicada en la Casa de los Tiros, le cedió su dirección postal.

Aquel primer año los escenarios habilitados fueron bien escasos porque también era reducido el número de espectáculos. La plaza de los Aljibes de la Alhambra —donde en 1922 Manuel de Falla, García Lorca, Andrés Segovia, Santiago Rusiñol y tantos otros, organizaron y desarrollaron el I Concurso de Cante Jondo— acogió las dos actuaciones de Rosario y Antonio así como la presentación de los Coros y Danzas de la Sección Femenina. Andrés Segovia hubo de actuar dos tardes en el recién estrenado Teatro Isabel la Católica y la Orquesta Nacional ocupó en sus cuatro conciertos su espacio natural en el Palacio de Carlos V.

Aceptación internacional

En Madrid sorprendió a todos el inusitado despliegue oficial de invitaciones a medios informativos de la capital española, de Bilbao, Barcelona, Valencia, París o Lisboa, de donde acudieron críticos y cronistas. La acogida dispensada en todos los medios de comunicación resultó formidable. La gran incógnita sobre los resultados de la idea puesta en marcha de forma tan precipitada quedó así despejada de inmediato. El éxito de crítica no admitía la menor discusión porque toda la prensa, la local y la desplazada durante esos días en Granada, difundió la imagen de unos excepcionales escenarios que dieron cobijo a muy buena música y a una sobresaliente danza. El Cuerpo Diplomático acreditado en Madrid se unió gozoso a la propuesta de Asuntos Exteriores y concedió el más entusiasta *placet* al Festival, desplazando a Granada a la práctica totalidad de sus embajadores el final de cada primavera. Alguno de aquellos años viajaron al Festival más de una docena de embajadores, destacando entre los más fieles el de los Estados Unidos, John David Lodge, presente en varias ocasiones acompañado siempre por su esposa y su guapa hija Beatriz, familia que se hizo muy popular entre los asiduos a los diversos espectáculos.

Las referencias de la prensa nacional e internacional y los comentarios personales de quienes habían tenido oportunidad de asistir a las iniciales sesiones crearon un clima de interés en aficionados y en sectores de la burguesía de Madrid, Barcelona, Bilbao e incluso de París, Bonn o Lisboa, que viajaron a Granada de manera notable a partir de 1953, cuando el Festival tomaba nuevo impulso.

El Patronato de la Alhambra, que presidía Antonio Gallego Burín en su calidad de director general de Bellas Artes, consideró imprescindible la inmediata construcción de un amplio teatro al aire libre en los jardines del Generalife y el arquitecto conservador, Francisco Prieto-Moreno, diseñó a toda prisa un espacio escénico entre rosaledas y cipreses y dedicó los operarios disponibles a unas obras preferentes que tenían que estar concluidas al inicio de la cercana primavera. Por otro lado, para superar el tímido acceso del primer año a la Colina Roja el conjunto monumental de la Alhambra abrió sus puertas del Palacio Árabe para el Festival de 1953. El Comité Local constituido el año antes con una limitada representación de las Juntas directivas del Centro Artístico, la Casa de América y de concejales del Ayuntamiento, multiplicó sus miembros de manera proporcional al optimismo reinante. En todos los ámbitos las adhesiones se incrementaron de inmediato. Los artistas españoles rebajaron sus honorarios y algunas figuras internacionales, caso de Margot Fonteyn, declinaron percibir devengo alguno porque, según declaraba, constituía un premio y un honor actuar en los escenarios del Festival de Granada. En la carta remitida a Manuel Sola para anunciarle que, como en el año anterior, tampoco quería recibir remuneración alguna por su actuación de 1954, Margot Fonteyn afirmaba que «quería volver a Granada con sus compañeros del Convent Garden, porque Granada es el sitio más maravilloso para bailar», según recogía el periódico Ideal de Granada el 20 de junio.

Es cierto que en 1953 se daba un gran paso adelante: incrementaba

de diez a dieciséis el número de espectáculos, programaba intérpretes extranjeros —Martinon, Cuarteto Vegh, Fonteyn, Ciccolini, Rampal— franqueaba sus puertas el Palacio Árabe, el bailarín Antonio y Margot Fonteyn actuaban en un flamante teatro al aire libre del Generalife y el nombre inicial de Festival de Música y Danza Españolas se despojaba de la limitación geográfica de su enunciado. Sin embargo, un año más tarde lanzaba al aire abiertamente su ambicioso proyecto: por vez primera se titulaba Festival Internacional de Música y Danza, denominación que no ha cambiado desde aquel 1954, aunque mantenía su presencia en los programas de las Fiestas del Corpus Christi.

En la asociación europea de festivales

Ese carácter internacional quedaba oficialmente consolidado un año más tarde al incorporarse como socio activo a la Asociación Europa de Festivales de Música, en la que se mantiene desde 1955. El mismo año en el que nacía el Festival granadino surgía en Ginebra esa Asociación animada por el Centro Cultural Europeo, creado en febrero de 1949. El director de dicho Centro, Denis de Rougemont, y el director de orquesta Igor Markevitch pusieron en pie una Asociación que desde el principio tenía muy claros sus objetivos: presentar los mejores festivales como «una única y grandiosa manifestación de la música europea en su unidad fundamental y con la riqueza de su diversidad regional», según declaraba su norma reguladora. Solo quince Festivales firmaron el acta constitucional en 1952. Cuatro de ellos eran franceses: Aix-en-Provence, Besançon, Burdeos y Estrasburgo; cuatro alemanes: Bayreuth, Berlín, Munich y Wiesbaden; tres italianos: Florencia, Perugia y Venecia; dos suizos: Lucerna y Zurich; uno en Austria: el de Viena, y el festival de Holanda. La primera incorporación a los fundadores fue la del Festival de Helsinki, un año más tarde. El Festival de Granada fue el segundo en adherirse y pasó a ser el miembro número 17 de la Asociación.



La criatura nacida hace sesenta años presenta un formidable estado de salud porque ha superado las dificultades gracias a la respuesta favorable de sus seguidores. Mencionar sus éxitos en tantos años parece innecesario porque están en la mente de todos y explican tan feliz aniversario. Como entidad adulta en plena forma sí que merece estas líneas de recuerdo a su venida al mundo en una época de dificultades de todo orden y merece también un brindis colectivo para que por muchos decenios más acreciente su admirable biografía.

Pese a los tiempos que corren la palabra crisis no alcanza para el Festival los elementos relevantes que algunos le otorgan como referencia de mal agüero.

Momentos críticos felizmente superados

Así es ahora, por fortuna, pese a las dificultades para mantener un presupuesto estable respecto a años anteriores, aunque ese sea el impedimento que coarta la posibilidad de devolver a la programación el esplendor de las grandes figuras de los viejos tiempos. Pero el término crisis sí que ha sobrevolado en su ya larga historia por diversas causas, desde los días de su nacimiento. La primera referencia concreta a una situación delicada, consta en el acta de la reunión de la Junta directiva del Centro Artístico del 15 de diciembre de 1951, días después de la publicación de la primera noticia acerca del proyectado Festival. Gallego Burín había dicho que «el Estado contribuirá dando cuantas facilidades fuesen necesarias enviando el material preciso para iluminaciones en la Alhambra, autorizándose para disponer del Palacio de Carlos V, Partal, Generalife, y hasta incluso de la finca de los Mártires (...) pudiéndose celebrar en dichos recintos conciertos, danzas y fiestas de Arte y cuantos actos se organicen con este motivo. (...) Que si para la organización de este Certamen internacional lírico-musical precisara ayuda económica, que podría solicitarse de la Dirección General de Relaciones Culturales [del Ministerio de Asuntos Exteriores] ya que las Direcciones Genera-

les de Bellas Artes y de Turismo no disponen de fondos para ello; pero que sería muy conveniente para los intereses de Granada que no hubiese necesidad de recurrir a dicha Dirección General, y con ello evitar que en el año 1953 se diera este certamen en otra población, pues existe un marcado interés por otras grandes poblaciones de celebrarlo en ellas». Era un fundamental toque de atención, felizmente superado. La escasa asistencia de público local rondó negativamente durante algunos años pues la clientela se mostraba reacia a pasar por taquilla y había que practicar con esmero el juego del disimulo: las sillas se espaciaban más o menos en cada espectáculo, según la afluencia, para no dar la sensación de asientos vacíos. Menos mal que el llamado «corte oficial» se prodigaba con generosidad.

Unos años más tarde, al fallecer Gallego Burín en 1961, pareció que todo se venía abajo. Federico Sopeña no disimulaba en ABC una pizca de envidia: «El estado de pobreza de nuestra vida musical hace que el Festival [aparezca] como "lujo" irritante, no estando cubiertas las primeras necesidades musicales; es absurdo que haga falta vivir en Granada o tener bastante dinero para oír artistas que deberían tocar o cantar en Madrid y en otros sitios todos los años. (...) Es injusto, pues la subvención "nacional" importante, imprescindible para el Festival no puede ser usufructuada sólo por un grupo de Madrid o por los aficionados granadinos». Menos mal que el nuevo director general, Gratiniano Nieto, se volcó en la muestra desde su responsabilidad en el Ministerio y como presidente del Patronato de la Alhambra.

Una patata caliente

En la clausura del Curso Manuel de Falla en 1978 el subdirector general de Música manifestó que la Dirección General, que gestionaba el discutido Jesús Aguirre, Duque de Alba consorte, trató de pasar a la exclusiva competencia de Granada la patata caliente de los deficitarios presupuestos. La Dirección General, dijo, quedaba «...en actitud de

servicio, de espera y colaboración para 1979. (...) La vida musical de Granada y más concretamente, su Festival, será en el futuro lo que Granada desee. (...) Hemos pues de comenzar a dar los pasos necesarios para una transferencia del Festival, desde la Administración a la ciudad de Granada, de forma que los granadinos sientan el Festival como algo enteramente propio...». Por suerte, una radical reacción del entonces rector de la Universidad y Comisario del Festival Antonio Gallego Morell, saltándose el protocolo de las intervenciones en aquel acto, rechazó con contundencia una propuesta tan sorpresiva como letal para el futuro de la muestra. La cosa no siguió adelante.

Según consta en los archivos del Festival, en el seno de su Patronato llegó a plantearse a mediados del mes de junio de 1990 si era realmente necesario utilizar el marco de la Alhambra para el desarrollo del Festival, en detrimento de la utilización del Auditorio del Centro Cultural Manuel de Falla, porque la infraestructura que necesitaba el Palacio de Carlos V era muy costosa. Se impuso una vez más el criterio de que «...existen grandes auditorios en el mundo para escuchar música, pero lo que en Granada influye es el hecho extraordinario de hacerlo en un lugar fuera de lo corriente; lo contrario sería romper la personalidad del Festival». Por fortuna, los incidentes quedaron matizados pasado el tiempo por la acción balsámica del diálogo.

Otro momento crítico en la vida del Festival vino asociado al anuncio de los primeros acuerdos para la creación de un consorcio que aglutinara en una única Dirección toda la actividad musical granadina: Festival, Orquesta y Centro Cultural Manuel de Falla. La prensa informó del proyecto de crear esa figura jurídica de gestión pero hubo reacciones contrarias en la opinión pública y aquella pretendida «mano única para todo» pasó al olvido. Por eso el actual buen entendimiento de las instituciones públicas y el respaldo de los patrocinadores permite mantener el optimismo al menos hasta el centenario. ■



Manuel Solá y otras personalidades en el Festival. Foto: Familia Solá

LOS NOMBRES DE ESTA HISTORIA

A lo largo de seis décadas han sido numerosos los nombres de quienes aportaron a la muestra una contribución decisiva por su entrega personal y profesional. Imposible una relación exhaustiva, que siempre sería incompleta, pero debe quedar constancia de las más relevantes figuras que contribuyeron a poner en marcha, sostener o dotar de personalidad propia al Festival. Hemos citado a Antonio Gallego Burin, hombre clave en su nacimiento y durante la primera década, lo mismo que Manuel Solá Rodríguez-Bolívar en los diecisiete iniciales años, comprometiendo su aval personal ante la Banca para solventar carencias dinerarias en la contratación de artistas internacionales. Y hemos referido a Antonio de las Heras, incansable y eficaz promotor que consolidó programas excepcionales, atrayentes para lo más granado de la crítica europea.

El profesor Luis Seco de Lucena, como director de la Comisión ejecutiva local en una prolongada dedicación en la que aglutinó la tarea de un puñado de granadinos, eficaces y generosos colaboradores. Gratiniano Nieto, director general de Bellas Artes, supo superar la crisis de orfandad al fallecer Gallego Burin, implicando aún más al Patronato de la Alhambra, que presidía Juan-Alfonso García García, organista de la Catedral de Granada, compositor, cubrió los dos primeros años del ciclo de Comisarios del Festival, por vez primera con nombramiento expreso del Ministerio. Le siguió Antonio Gallego Morell en una gestión de ocho años, en la que animó la decida afluencia de público patrocinando la presencia de la juventud aniversaria en los conciertos. Salvó con rigor y vigor la crisis de 1978 promovida por el director general Jesús Aguirre. Con Gallego Morell finalizó el ciclo de los

Comisarios locales, con los que concluían los treinta y tres primeros años de la vida del Festival. Una Orden Ministerial estableció que el titular de la Comisaría no se llamara Comisario, sino Director de la Comisaría y el profesor Antonio Martín Moreno tomaba posesión como tal a mediados de 1984. A partir de ese año la gestión de la programación «es en gran parte granadina». Martín Moreno, que había promovido la normativa de septiembre de 1984, alentó igualmente la más avanzada de 1986, que formalizó la definitiva autonomía local en la gestión del Festival desde Granada.

Una mujer, hasta ahora la única, Maricarmen Palma, dejaba parcialmente su destino en Barcelona para gobernar el festival granadino, cosa que hizo con entusiasmo durante cuatro años. Planteó aspectos fundamentales, como la organización de la Oficina y la informatización de la expedición de billetes y un severo control de aforos, cuidando los contenidos de la programación.

Tras el breve paso de Juan de Udaeta, a mediados de enero de 1994 se nombraba al compositor Alfredo Aracil como nuevo director del Festival, ya con plena autonomía en su cometido. Una período fructífero que concluyó tras la celebración del cincuentenario y en la nos descubrió nuevos escenarios para la programación planteada. En fin, Enrique Gámez asumió la dirección cuando las instituciones patrocinadoras habían consolidado su mejor entendimiento, cuando sus responsables se alternan pacíficamente en la presidencia. Gámez afronta con acierto una etapa que si bien está consolidada en lo institucional, los presupuestos le exigen como nunca poner la imaginación al servicio de la rentabilidad artística.

Desde 21,82 € al mes tu seguro de hospitalización

Salud

¡Ya está en
Granada!

ACUNSA
ASISTENCIA CLÍNICA UNIVERSIDAD DE NAVARRA



 Clínica
Universidad
de Navarra
www.cun.es

Para conocer los servicios y ventajas que le ofrece ACUNSA, póngase en contacto con **ALFONSO FIGARES** sin ningún compromiso y con la ventaja de acogerse al mejor colectivo para esta modalidad de seguro

**ACUNSA**
Asistencia Clínica Universidad de Navarra

Alfonso Figares S.L.U.
Correduría de Seguros | 1502

Ángel Ganivet 9 y 11 • 18009 GRANADA
Tel.: 958 22 12 73 • FAX 958 22 28 63
www.alfonsofigares.com
alfonsofigares@alfonsofigares.com

